



A.G.A.C.S.

www.amigosdelcamino.com

libRedón

Publicación da Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago

ANO 2007 ■ Nº 17-18

10€



ESPECIAL

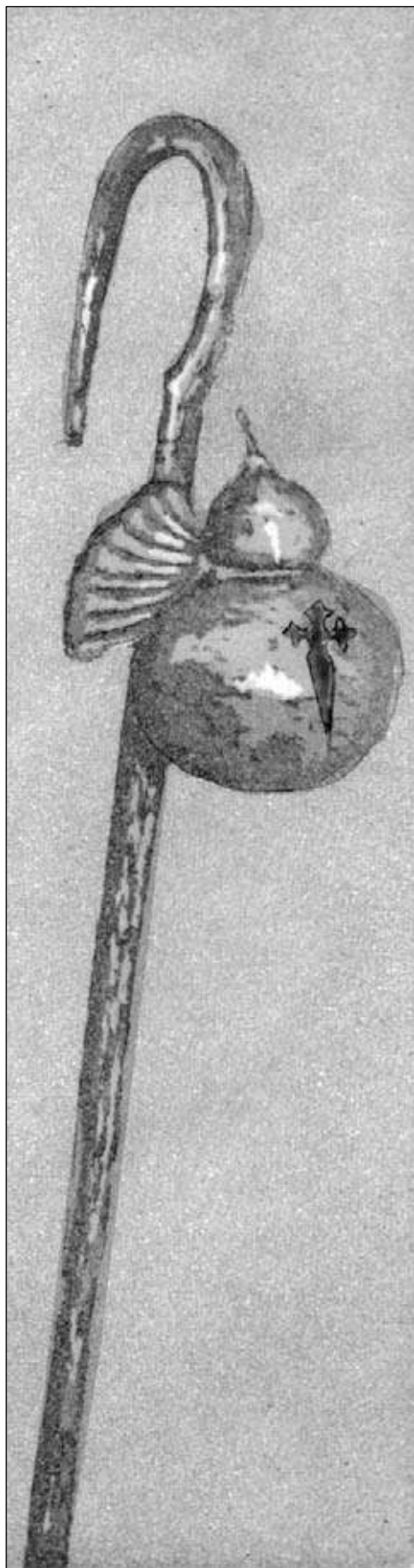
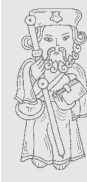
- Elías Valiña e o movemento xacobeo contemporáneo
- Ano Santo Compostelán de 1965
- San Xiao do Trebo, un santo violento
- Mosquesos peregrinos



Proyecto sectorial del polígono industrial de O Pino

Superficie suelo: 946.518 m²





A la vista de las continuas agresiones que sobre los trazados protegidos del Camino de Santiago se vienen cometiendo en todas las comunidades autónomas y más recientemente en O Pino, uno no puede dejar de preguntarse en que clase de mundo vivimos, que clase de administraciones e instituciones tenemos, o cual es ese espíritu de las leyes. Esas leyes de protección del patrimonio que permiten por un lado que a una anciana la multen por su desconocimiento de la legislación al cambiar una antigua y deteriorada ventana de madera por una de aluminio, mientras por otro lado son las mismas administraciones y los grandes promotores quienes tomean el espíritu de la legislación cometiendo verdaderos desmanes y agresiones contra el patrimonio que representa El Camino de Santiago. Que haya tenido que ser una humilde asociación jacobea, la que en soledad y contra casi todos, plantase cara y consiguiera denunciar y contribuir a detener esa salvajada, es buena muestra del estado de la cuestión.

Pero más clamorosa y bochornoso resulta el atronador silencio y absoluta pasividad de muchas asociaciones ante hechos que atentan directamente contra su razón de ser y existir.

A la Asociación Galega de Amigos del Camino de Santiago nos esta suponiendo muchos desvelos y muchos esfuerzos velar por todos los Caminos que tenemos en nuestra tierra. En no pocas ocasiones, gracias a los sacrificios de todo tipo que se están realizando (aquí para los que trabajan no hay salarios ni dietas), se hace posible todo lo que se consigue a favor del Camino y de sus de sus peregrinos, como mantener un contencioso en la Audiencia Nacional contra la autovía en proyecto de Lugo a Santiago, o movilizarse para evitar lo que supondría, de llevarse adelante, el proyecto de O Pino. En ese sentido tanto el informe ICOMOS como la reciente resolución de la Comisión de Patrimonio de la Xunta de Galicia nos han venido a dar la razón. Toda la lucha ha merecido la pena.

En ese sentido, todos esos esfuerzos se ven compensados con la colaboración y reconocimiento de muchísimos peregrinos que desde todo el mundo han estado y están con nosotros y nos animan a continuar en nuestra línea y en la que nos marcan nuestros estatutos. Lo que nos ha dejado estupefactos y ha sido revelador es la tibieza y el pasotismo de muchos de aquellos a los que se les supone que, por estatutos, deberían estar donde hay que estar y cuando hay que estar.

Dos cosas nos han quedado claras:

1) Al Camino ya sólo se le defiende desde el propio Camino. Y no hay tregua. 2) Todo lo demás sobra. ➤



Presidente:

José Antonio de la Riera Autrán

Vicepresidenta:

Begoña Valdomar Ínsua

Secretaría:

Ramón Suárez Trigo

Mario Clavell Blanch

Tesorería:

Rosa María Sánchez Martínez
Antonio Zorrilla Díaz de Tuesta

Vocalías:

Fernando Alonso-Barajas Pazos
Constantino Chao Mata
Enrique Fontela Ínsua
Inés Iglesias Amorín
Xosé Otero Pereira
Manolo Vilar Álvarez

libredón

Dirección:

Ramón Suárez Trigo

Consejo editorial:

Constantino Chao Mata
Mario Clavell Blanch
José Antonio de la Riera Autrán
Pedro Viejo Menéndez

Colaboradores:

Ramón Aguirre, Antón Pombo, Isabel Micó Feliz, Elisa Simón, Meh Höpel, Gloria Viñals, Manuel F. Esperilla, Francisco Agut

Ilustración:

Mariano de Souza

Fotografía:

Manolo Vicente, Isabel Micó Feliz, Manuel Garrido, Tino Chao, Eladio Galiñanes, Ramón Aguirre, Enrique Zapater, Angeles Gabeiras

Foto portada:

Moncho Trigo

Diseño:

A.G.A.C.S.

Maquetación:

anveju

**Redacción, administración y
publicidad:**
libredon@amigosdelcamino.com

Suscripciones:
www.amigosdelcamino.com

ISSN: 1886-3302

Déposito Legal: C-1.182/99

La A.G.A.C.S. no se hace responsable, ni asume como propias, las manifestaciones de los escritos de los colaboradores de esta publicación.



49



73



65



86

<i>editorial</i>	3
<i>ah! del Camino</i>	
CRÓNICA EN ROMÁN PALADINO	5
<i>bitácora jacobea</i>	
INFORME ICOMOS	7
EL CAMINO DE SANTIAGO. VÍAS, ESTACIONES Y SEÑALES	31
NOTICIAS BREVES	39
<i>colaboraciones</i>	
ADIÓS PARA SIEMPRE, ADIÓS	43
JACA EN UN OJO	47
ELÍAS VALIÑA E O MOVIMENTO XACOBEO CONTEMPORÁNEO	49
FORO DE JACA: UNHA OPORTUNIDADE PERDIDA	53
¿ASOCIACIONES Y FEDERACIÓN? UNA OPINIÓN	57
LOS BENEDECTINOS Y CLUNY	60
<i>en el siglo XX</i>	
AÑO SANTO COMPOSTELANO DE 1965...	65
<i>á beira dos camiños</i>	
"UGENIO", UNA NUEVA ESTRELLA PARA LA VÍA LÁCTEA	71
<i>caminería</i>	
SAN XIAO DO TREBO, UN SANTO VIOLENTO	73
UN CAMINO TRANSVERSAL	77
PEREGRINAR EN ALEMANIA	81
<i>crónicas solanáceas</i>	
ROSA-ESPERANZA	83
290 GERARD Y PILAR	84
<i>mosqueos peregrinos</i>	86
<i>desglosas jacobea</i> s	88
<i>crítica bibliográfica</i>	91
<i>asociación</i>	97



CRÓNICA EN ROMÁN PALADINO

José Antonio de la Riera



MANOLO VICENTE

Luchando

Meses de lucha, de lucha sin cuartel. Cientos de personas en la pelea, generosas, entregadas, irreductibles. Desde más allá del mar o en la vieja Europa, apoyando con sus “mails”, con sus cartas a la prensa, con su aliento, o más acá del “telón de grelos”, directamente sobre las barricadas. Pero todos a una: ¡no a la destrucción del Camino de Santiago! Eso mismo rezaba una de las pancartas de la histórica manifestación del veintinueve de julio en Compostela. Todo se había conjugado para arrasarlo. Todo, hasta las resoluciones de los que debían defenderlo. Desde el principio se nos dijo que era tiempo perdido, que la suerte del Camino estaba echada, hubo quienes nos calificaron sin empacho de “malos gallegos”, de estar

contra “el progreso”. Y de jugar con las cartas de los perdedores. Hubo prensa cerrada a piedra y lodo, campañas mafiosas, amenazas, presiones de todo tipo, hubo soledad, hubo de todo. Se ha luchado contra gigantes, contra intereses económicos y políticos de toda índole, contra un “todo vale” que ya ha arrasado parte de nuestras costas y de nuestras ciudades y que pretendía –y aún pretende– reventar lo mejor de nuestro patrimonio.

Un concepto burdo e inconcebible de pretendido “progreso” donde al socaire de un bien “social” se conjugan fabulosas cantidades de dinero. ¿Alguien duda de lo que significa un polígono industrial de un millón de metros a quinientos metros de un aeropuerto y a ocho por autovía de la capital de Galicia? El que el mamo-



trato se situara sobre el trazado de un espacio sagrado, el Camino de Santiago, importaba poco. Que ese mismo Camino forme parte del patrimonio inalienable de Galicia y de toda la humanidad, importaba aún menos. Fue preciso lanzarse a la arena, conscientes de que lo más probable, tal y como ocurrió en su tiempo con el Monte del Gozo, es que se nos pasara por encima. Y, prácticamente con las manos desnudas, se comenzó a denunciar, a sonrojar a unos y otros, a concienciar, a avisar: ¡Ah del Camino!

Día a día, en prensa (la que nos dio cobijo), en radio, en televisión, en internet, a uña de caballo mientras nos talaban el arbolado, todos los miembros de la asociación que pudieron hacerlo se pusieron en marcha. Cientos y cientos de *mails*, cientos y cientos de cartas al director, a instituciones, a colectivos, a los amigos del Camino de todo el mundo. Y, como siempre, la primera respuesta vino directa como un misil de lo mejor del Camino: los peregrinos. Ellos fueron los primeros en responder a la llamada. Esos mismos peregrinos colaboraron, además, con nosotros en la difusión de la salvajada repartiendo carteles y octavillas por todos los albergues, los bares, las encrucijadas, hasta los más remotos lugares de los Caminos a Santiago. Con parte de la prensa –y de alguna “Cámara de Comercio del Camino de Santiago”– haciendo causa común con los depredadores, con pocas esperanzas de casi nada como no fuera llamar desesperadamente la atención sobre el problema, llegó el informe ICOMOS. Ya no estábamos tan solos. En paralelo a la campaña de denuncia se había estado trabajando muy duro con algunos organismos. Comenzaron a llegar mensajes de adhesión de asociaciones jacobeanas –mayoritariamente extranjeras–, de organismos como el Observatorio del Patrimonio Histórico Español, de asociaciones culturales y de defensa del patrimonio verdaderamente

estupefactas ante lo que estaba ocurriendo... pero ante la premura de decisiones administrativas que iban a resolver los recursos presentados, había que dar un paso más.

Y así, el día 29 de julio, en la madrugada tibia de San Marcos, en el Monte del Gozo, apenas dos centenares de bravos, muchos de ellos habiendo recorrido de cabo a rabo toda la península, agarraban sus pancartas esperando marchar sobre Compostela. En cabeza el Apóstol Santiago sobre un carro prestado por el padre Blas, el carismático párroco de Salvaterra. Con nosotros los

de siempre, incluido Jesús Jato. Apenas dos centenares, pero cada uno de aquellos bravos valía por tres autobuses. Y así se entró en Compostela, con Santiago al frente. Y así se dio una lección de dignidad, por nosotros no había quedado. Y sabíamos, además, que con nosotros caminaban cientos de peregrinos que nos habían manifestado su solidaridad los días anteriores.

Y, de nuevo, vino el milagro, todavía hay milagros en el Camino. La misma Comisión de Patrimonio que había dado su visto bueno el 27 de marzo, rectificó su decisión. El polígono industrial está, de momento, paralizado. ¿David de vez en cuando vence a Goliath? Eso se da

poco, que nadie baje la guardia, nosotros seguimos ahí, atentos, vigilantes, prontos a saltar de nuevo al Camino. Un Camino que nos ha dado mucho. Y para el que todo será poco.

O Pino, una encrucijada, un precedente y un antes y un después. La defensa del Camino de Santiago ha puesto a mucha gente en su sitio. Y se ha demostrado que cuando se tiene razón, se tiene alma y se tienen los redaños suficientes para saltar murallas aparentemente irreductibles, vienen “los milagros”. Pero con el mazo dando. O Pino, un antes y un después. ➤

*Y, de nuevo,
vino el milagro, todavía
hay milagros en el Camino.*

*La misma
Comisión de Patrimonio
que había dado su visto
bueno el 27 de marzo,
rectificó su decisión.
El polígono industrial está,
de momento, paralizado.
¿David de vez en cuando
vence a Goliath?*



ICOMOS
COMITÉ NACIONAL ESPAÑOL
CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS
INTERNATIONAL COUNCIL ON MONUMENTS AND SITES
CONSEIL INTERNATIONAL DES MONUMENTS ET DES SITES

La Presidenta

Madrid, 10 de julio, 2007

Sr. D. José Antonio de la Riera
Presidente Asociación Gallega de Amigos del Camino de Santiago

Señor Presidente:

Adjunto le envío informe del Comité Español (CNE) de ICOMOS sobre el impacto en el Camino de Santiago y su entorno del proyecto de construcción de un Polígono Industrial - Comercial, en el Concello de O Pino (Coruña, Galicia), próximo a la ciudad de Santiago de Compostela.

Esperamos que la difusión de este informe entre los amigos del Camino y otras entidades, públicas y privadas, interesadas en la protección de su valor universal excepcional, contribuya a su adecuada conservación.

Atentamente.



María Rosa Suárez-Inclán Ducassi

ICOMOS España. Dirección postal: C/ Alenza, 4. Madrid 28003 (España). Tel 91 336 51 61
Fax (0034) 91 536 12 08
E-mail buzon@esicomos.org



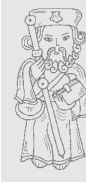
RAMÓN AGUIRRE



ARCHIVO



ARCHIVO



ICOMOS
COMITÉ NACIONAL ESPAÑOL
 CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS
 INTERNATIONAL COUNCIL ON MONUMENTS AND SITES
 CONSEIL INTERNATIONAL DES MONUMENTS ET DES SITES

INFORME DEL COMITÉ ESPAÑOL (CNE) DE ICOMOS SOBRE EL IMPACTO EN EL CAMINO DE SANTIAGO Y SU ENTORNO DEL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE UN POLÍGONO INDUSTRIAL-COMERCIAL, EN EL CONCELLO DE O PINO (CORUÑA, GALICIA), PRÓXIMO A LA CIUDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA.

En el presente informe se analiza el grave impacto que causaría sobre el valor universal excepcional del Camino de Santiago la ejecución del actual proyecto de construcción de un polígono industrial-comercial en el Concello de O Pino (provincia de la Coruña, España), y se formulan unas recomendaciones dirigidas a evitar tal impacto.

1.- El Camino de Santiago como Patrimonio de la Humanidad. Localización del proyecto, y estado de la cuestión.

El recorrido del Camino de Santiago descrito en el Códice Calixtino (s. XII) y conocido como Camino *Francés*, entra en España por el pirineo de Navarra y Aragón y discurre por estas comunidades y las de La Rioja, Castilla y León y Galicia. Reconocido su valor universal excepcional por la UNESCO, fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial el 11 de diciembre de 1993. En virtud de ello, se halla protegido por la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, de 1972, que resulta de obligada observancia para los Estados Miembros, como es España, así como por las Directrices Prácticas para su Aplicación de febrero de 2005.

La construcción de un polígono industrial-comercial en un área de cerca de un millón de metros cuadrados en el Concello de O Pino, situado al sudeste de la provincia de la Coruña y a pocos kilómetros de la ciudad de Santiago de Compostela, afecta sustantivamente al Camino *Francés* de Santiago y los valores de su entorno, tanto en su antiguo trazado histórico como en su recorrido actual, que discurre por otro trazado alternativo que se desvía de aquel, después de atravesar Cimadevila, por un antiguo sendero forestal, entre montes cubiertos mayoritariamente de eucaliptos, para bordear el aeropuerto de Lavacolla por el norte.

El trazado alternativo actual del Camino Francés de Santiago, oficialmente señalado como tal hoy en día, atraviesa, al sur del Concello de O Pino, las parroquias de Ceceda, Arca, Pereira y Castroleite. Sólo el tramo comprendido entre la aldea de Amenal y el punto en que se separa del camino histórico después de Cimadevila, en la parte más oriental, coincide con el trazado histórico.

El trazado histórico, que discurre más al sur a partir del entronque del actual camino alternativo, es aún identificable y se conservan restos de los ribazos de tierra y muros de piedra que



lo flanquean, aunque se encuentra en situación precaria e impracticable en distintos tramos por estar cubierto de vegetación y restos de broza, tras ser abandonado a causa de la construcción del aeropuerto de Lavacolla que invadió parte del Camino, ya dentro del Concello de Santiago, interrumpiendo su curso directo Nordeste-Sudoeste hacia la ciudad de Compostela, lo que obligó a buscar la actual ruta alternativa para bordear, como se ha dicho, el perímetro del aeropuerto por el norte. Es probable que el antiguo camino histórico coincidiese con el Camino Real.

El Concello de O Pino presenta un paisaje suave y ondulado, en el que se alternan los montes y las praderas, con alturas comprendidas entre los 300 m. y los 500 m. que van descendiendo en dirección Oeste-Este, desde una máxima de 366,80 m. en el aeropuerto de Lavacolla hasta una mínima de 287 m. en el límite con la carretera N-547, al sudeste.

Concretamente, el área prevista para el “*Plan Parcial para el sector de suelo urbanizable con uso industrial-comercial PP-1*”, limita al norte y al este con la carretera N-547 Santiago-Lugo, al oeste con el aeropuerto internacional de Lavacolla y al sur con la antigua carretera comarcal Lugo-Santiago. Está destinado a suelo industrial y de servicios colindantes con dicho aeropuerto, para la creación de un importante centro de distribución y apoyo logístico a la instalación aeroportuaria con un área de ocupación de 956.600 m².

El expediente CPHCCS nº 2006/034 relativo a la solicitud del Proyecto de urbanización del área afectada por el Plan Parcial PP-1, tramitada a instancias del Concello de O Pino, fue objeto de informe favorable por parte de la Comisión del Patrimonio Histórico de la Ciudad y el Camino de Santiago en su reunión ordinaria de 27 de marzo de 2007. Con fecha 29 del mismo mes y año, la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consellería de Educación y Deporte de la Xunta de Galicia, en el ámbito de sus competencias, y ratificando el criterio de la mencionada Comisión, resolvió autorizar el proyecto de urbanización del sector PP1 del Plan General de Ordenación Municipal (PXOU) de O Pino modificado para acomodarse a la resolución de esa Dirección General de 10 de octubre de 2006, que incorpora algunas medidas correctoras.

Entre dichas medidas, se contempla la tala de árboles no autóctonos que bordean el actual Camino alternativo y su sustitución, en aquellas zonas del mismo que quedarán “atrincheradas”, por otras variedades vegetales autóctonas perfectamente definidas tanto en especie como en tamaño. En cuanto a las medidas previstas para salvaguardar el patrimonio en las distintas fases del proyecto, se reflejan en la documentación aportada relativa a la Memoria de Prospección Arqueológica Intensiva del Área Afectada por el Plan Parcial del Suelo Urbanizable para Uso Industrial-Comercial PP1.

Según denuncia recibida de la Asociación Gallega de Amigos del Camino de Santiago, el alcalde del Concello de O Pino anunció recientemente el inmediato comienzo de las obras, al tiempo que se iniciaba la tala del arbolado, incluyendo algunas especies autóctonas, y el desmonte del terreno.

2.- Análisis del estudio del impacto de las obras proyectadas sobre el Camino de Santiago y su entorno inmediato y de las medidas correctoras previstas.



En el Proyecto (15 de noviembre, 2005) que forma parte de la Memoria de Prospección Arqueológica Intensiva del Área Afectada por el Plan Parcial del Suelo Urbanizable para Uso Industrial-Comercial PP1, se hace constar que **“A nivel patrimonial, el concello de O Pino tiene en el Camino Francés** (denominación, con la que, como se ha explicado más arriba, se conoce a la variante del Camino de Santiago inscrita en el Patrimonio Mundial) **su elemento más significativo** ya que, debido a la proximidad a Compostela, es el Concello de O Pino el que brinda a los peregrinos la última etapa antes de entrar en Santiago y culminar el camino”.

Sin embargo, llama la atención que, habiéndose previsto medidas destinadas a paliar el posible impacto de las obras generadas en el área afectada por dicho Plan Parcial sobre otros bienes arqueológicos, no se prevean con el debido rigor las que serían necesarias para evitar el grave impacto que tales obras causarán en los valores de un bien de reconocido valor mundial como es el Camino de Santiago y su entorno.

Así, entre los objetivos de dicho proyecto, destinado a elaborar un estudio de evaluación de impactos, figura el de “minimizar los riesgos que los bienes podrían sufrir durante la fase de construcción del futuro polígono” y la “Propuesta de las medidas cautelares y correctoras que sean más adecuadas en cada caso”. Al analizar la correspondiente Memoria de Prospección Arqueológica Intensiva (de 18 de enero de 2006), observamos que, en el apartado relativo a la “Evaluación del impacto” del proyecto sobre el actual trazado alternativo del Camino de Santiago, se califica dicho impacto como “Severo”, explicando que: “El trazado señalado oficialmente discurre por el terreno afectado por el diseño del Plan de suelo urbanizable con uso industrial-comercial, atravesándolo. **Las obras necesarias** para la realización del Plan de suelo urbanizable con uso industrial-comercial **y el acondicionamiento previsto del entorno inmediato del camino pueden llegar a afectar o incluso destruir el trazado del camino**, si no se toman las medidas correctoras adecuadas. Resulta necesario resaltar que no estamos ante un camino antiguo conservado sino ante un vial escogido recientemente como paso para el Camino de Santiago, por lo que el valor patrimonial no reside físicamente en el actual vial sino en el trazado del Camino”. Y en la correspondiente ficha (página 19 de la Memoria), en el apartado relativo a “Alteraciones” se indica que “El Camino ya no conserva su antigua traza salvo en lugares muy puntuales”.

Cabe preguntarse sobre el significado de estas últimas afirmaciones, ya que no se acierta a comprender por qué se afirma primero que “no estamos ante un camino antiguo conservado sino ante un vial escogido recientemente como paso para el Camino de Santiago” en el que “el valor patrimonial no reside físicamente” y, a continuación, que dicho valor reside “en el trazado del Camino”, y, en sentido contrario, que “El Camino ya no conserva su antiguo trazado salvo en lugares muy puntuales”. Todo ello ofrece una lectura contradictoria.

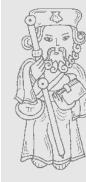
En contraste con ello, destaca el trabajo elaborado por la arqueóloga Manuela Pérez Mato, en mayo de 2007, destinado a establecer el trazado histórico del Camino de Santiago Francés en el tramo del Concello de O Pino afectado por el Plan Parcial que se analiza en este informe. La metodología de trabajo empleada a partir de diversas fuentes, y sobre todo los estudios cartográficos y de campo realizados, revelan la existencia de los caminos que, a efectos expositivos, se denominan: **Camino meridional, camino central y camino septentrional**.



Camino meridional: “Este camino corresponde al trazado de la antigua carretera Lugo-Santiago, diseñado en el año 1851 y del que en el año 1856, según la Memoria redactada por Cipriano Segundo Montesinos en esa fecha, de los 91 km. previstos se habían construido 45...” Según el trabajo de Pérez Mato, es el que los vecinos identifican como el trazado original del Camino de Santiago, ya que al menos desde aproximadamente la segunda mitad del siglo XX el camino histórico (el *camino central*) resultaba intransitable en varios tramos y alterado por la construcción del aeropuerto de Lavacolla, razón por la que los peregrinos utilizaban dicha carretera para llegar a Santiago. En su vera, la autora localiza la “Fonte de O Torno” o “Fonte dos Peregrinos” –que en otro plano aparece como “Fonte da Devesa”–, y sostiene la hipótesis de que quizá el agua fue canalizada hasta esa ubicación desde un manantial situado junto al camino histórico o *central*.

Camino central: “Este es el que sigue el trazado histórico del Camino de Santiago”. Pérez Mato apoya esta afirmación en los siguientes datos: 1) Se trata del único camino del sector que articula el espacio, como demuestra el estudio del parcelario. Las parcelas existentes lo bordean y se orientan hacia él, y la mayoría de los caminos secundarios desembocan en el mismo; 2) Su tipología es muy similar a la de otros tramos tradicionales del Camino de Santiago, con una anchura media de 7 m., y aún se conservan restos de ribazos de tierra y muros de piedra a sus lados; 3) En el trabajo titulado *El Camino de Santiago* (Instituto del Territorio y Urbanismo. MOPU. Madrid, 1987), realizado con la colaboración de la Xunta de Galicia y otras entidades, para la identificación y cartografiado del antiguo Camino de Santiago, se explica que “Cuando el itinerario antiguo sigue usándose, el itinerario moderno del peregrino a Santiago coincide con él. Cuando no es así, y el antiguo trazado ha desaparecido o es irrecuperable, se propone un itinerario alternativo. El itinerario propuesto debe corresponder a la menor distancia entre dos núcleos jacobeos y seguir el trazado que presente menos dificultades”. En dicho trabajo (página 352, relativa al tramo de Cimadevila 40), se inserta un plano de Jean Passini en el que aparecen identificados el trazado histórico y el alternativo, y el autor sostiene que “En la aldea de Amenal, el camino de Santiago cruza la carretera Santiago-Lugo, pasa a Cimadevila y cuatrocientos metros después se dirige hacia el suroeste. Un kilómetro más allá entraba en el término de Santiago y seguía recto en dirección oeste. Al entrar en el término de Santiago, el antiguo camino ha desaparecido bajo el aeropuerto. El itinerario propuesto sigue un camino forestal, pasa al norte del aeropuerto y, luego, por Sampayo, se dirige a unirse con el antiguo camino de Santiago antes de llegar a Lavacolla. El tramo de Amenal a Cimadevila se ha mantenido muy hondo. Hay que conservarlo en buen uso”; 4) Coincide con la representación del trazado histórico reflejado en el plano adjunto a la Resolución de 12 de noviembre de 1992 de la Dirección General de Patrimonio Histórico y Documental de la Xunta de Galicia por la que se define y delimita el Conjunto Histórico del Camino de Santiago (Camino Francés) en Galicia con la categoría de Territorio Histórico. (DOG nº 246, de 16 de diciembre); 5) Los planos y fotografías facilitados por Pérez Mato –como planos del Catastro de 1956 (fotogramas 124a y 125a), foto aérea de 1960, plano de Jean Passini ya citado, plano adjunto a la resolución de la Xunta de Galicia de 1992 ya citado y fotografías actuales del Camino histórico– muestran la existencia y el trazado de este camino histórico *central*. Como se ha indicado más arriba, es probable que el camino histórico coincidiese con el del Camino Real.

Camino Septentrional: Se trata del camino *alternativo* al que ya se ha hecho referencia, que sigue la desviación provocada por la construcción del aeropuerto de Lavacolla, pero cuya existencia es reciente según Pérez Mato, ya que no aparece en los planos del Catastro realizados en



1956/57, ni en una fotografía aérea de los años 60, como tampoco en el plano base del proyecto de Concentración Parcelaria de la parroquia de Castrofeito de 1980. Quizá esto pueda explicar la utilización del *Camino meridional* correspondiente al trazado de la antigua carretera Lugo-Santiago hasta que fuera sustituido por el actual camino alternativo o *septentrional* a raíz de los mencionados trabajos de 1987.

Es de destacar que de los tres tramos del Camino citados (el *meridional*, el *central* y el *septentrional*), **sólo el central o histórico aparece consignado gráficamente y descrito en el plano adjunto al Expediente de Inscripción del Camino (Francés) de Santiago en La lista del Patrimonio Mundial (“El Pino, hoja 5-7 (95)”)**, con la siguiente descripción: “Al salir de Burgo (el Camino) cruza la carretera y, por camino de tierra, pasa por San Antón, atraviesa el río Brandelos para subir ligeramente y, por un tramo asfaltado, llegar a Amenal. Cruza la carretera Santiago-Lugo para llegar a Cimadevila, después se dirige hacia el suroeste, entrando en el municipio de Santiago de Compostela, desapareciendo bajo el aeropuerto de Lavacolla, recuperando después su trazado y por camino de tierra llega al pueblo de Lavacolla. A la salida desciende hacia el río de Lavacolla coincidiendo con la carretera Santiago-Lugo”.

Como acertadamente se afirma en el estudio de Pérez Mato, “**la superposición sobre la traza histórica del camino (el denominado central) de las obras diseñadas para la realización del proyecto de urbanización del sector PP1 del PXOM del Concello de O Pino, demuestra que su ejecución traerá consigo la destrucción del auténtico Camino Histórico**”, lo que resulta tan poco justificado como evidente al observar que el proyecto aprobado no dedica una sola medida a evitarlo, en contraste con las que contempla para otra serie de bienes arqueológicos del área afectada y las menos efectivas que destina al camino alternativo o septentrional.

En cualquier caso, también hay que tener en cuenta que es el *camino septentrional*, es decir, el *camino alternativo*, el que se viene utilizando últimamente como consecuencia de la construcción del aeropuerto de Lavacolla, que interrumpió el trazado histórico del denominado *camino central* dando lugar a un nuevo recorrido, a través de un antiguo sendero forestal, para rodear el aeropuerto por el norte. Se trata del camino “oficialmente señalizado” que hoy en día recorren los peregrinos, el que se les ofrece institucionalmente y de hecho, como una parte del Camino de Santiago inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial, en una de sus últimas etapas antes de llegar al ansiado destino en la ciudad de Compostela. Este camino septentrional, alternativo al central o histórico, también aparece reflejado en el plano que acompaña a la Resolución citada de 1992 por la que se define y delimita el Camino Francés en Galicia.

Para paliar el impacto “severo” que la Memoria atribuye a la realización del proyecto sobre el Camino de Santiago *septentrional* o *alternativo*, únicamente propone las siguientes “Medidas correctoras”: 1) “Mínimas: Señalización de la traza del elemento en los planos de obra, así como la prohibición de uso de esta zona para estacionar maquinaria pesada o almacenar material de construcción en sus proximidades. Sería interesante, dentro de lo posible, tratar de reducir temporalmente el tránsito de maquinaria en esta zona de especial interés histórico-artístico. Además sería conveniente habilitar un paso alternativo para los peregrinos durante el período de construcción del polígono, que permitiese un paso fluido y sin obstáculos de los peregrinos hacia Santiago, evitando que las obras afecten negativamente tanto al tránsito como al aspecto de la zona



por la que circulan los peregrinos. Y, en cuanto a las obras que afecten directamente al Camino, tendrá que ejercerse un control y un seguimiento más exhaustivo, llegando a realizarse un seguimiento a pie de obra si el carácter de los trabajos así lo aconsejasen”; 2) “*Recomendadas*: Sería recomendable reforzar o reconvertir la masa arbórea existente en la zona inmediata al Camino de Santiago a fin de que pueda servir de pantalla evitando que las nuevas instalaciones sean **demandado** visibles. Respecto a la ejecución de esta medida, la empresa promotora de la construcción del proyecto ya tiene prevista una remodelación integral y la replantación de árboles en el área inmediata del Camino, así como dejar un espacio de 30 m. lineales en cada banda lateral del mismo para realizar esta restauración vegetal”.

Respecto a la ejecución de las antedichas medidas correctoras, la misma Memoria (página 20) añade que en esta fase del proyecto dicha empresa tiene previsto “acometer una serie de actuaciones que tienen como principal objetivo minimizar el impacto ejercido por la ejecución del proyecto sobre el Camino de Santiago. Estas actuaciones consisten en reorganizar la instalación de las empresas y actividades industriales en función de su envergadura, situando las más pesadas y voluminosas en los extremos de la parcela y alejándolas del campo de visión existente desde el camino e instalando las más ligeras cerca de este para **procurar** no ahogar visualmente el entorno de la vía de peregrinación”. Estas medidas se detallan algo más en la página 17 de la Memoria, que relaciona las siguientes: “Dejar 30 metros a cada lado del trazado del Camino de dominio público y 15 metros de retranqueo de las edificaciones; Habilitar zonas verdes y zonas sociales en el entorno; Replantar el entorno con especies arbóreas autóctonas; Adaptación urbanística del proyecto mediante la organización de alturas y acabados constructivos, relegando las instalaciones de mayor entidad a los espacios más alejados del Camino y con acabados cromáticos que maten las estructuras; Todas las edificaciones próximas al Camino serán evaluadas mediante el proyecto pertinente por la Dirección General del Patrimonio; Restricción de cruces con la traza del Camino limitándose a un único **cruce** en una distancia de 1.900 metros. Cruce que estará debidamente señalado, protegido, etc”.

En el Anexo a la Memoria (20 de febrero, 2006), destinado a puntualizar algunos aspectos recogidos en esta, se repiten las mismas medidas correctoras, añadiéndose tan solo que “sería conveniente documentar, en la medida de lo posible, el Camino Real en relación con el posible trazado del camino francés y comprobar igualmente si un manantial localizado en la zona sur del área puede corresponderse con la llamada “fuente del peregrino”. Con independencia de que uno de los caminos identificados por Pérez Mato (el *central*) pudiera coincidir con el Camino Real, este comentario o recomendación de la Memoria debería conducir también a protegerlo en cualquier caso.

Con carácter general, respecto al proceso de ejecución de las obras, cabe señalar que debería establecerse una evaluación de impactos sobre el Camino y su entorno, tanto en el caso del camino histórico o central, como en el del septentrional, que guardara una justa relación espacial con la reflejada para otros bienes arqueológicos en la “Memoria de Prospección Arqueológica Intensiva del Área Afectada por el Plan Parcial del Suelo Urbanizable para Uso Industrial-Comercial PP1”. En esta se incluye la calificación y valoración de los impactos conforme al modelo legal establecido por los decretos 1302/86 y 1331/88, según el cual el tipo de impactos a tener en cuenta, su descripción, y el área a proteger en cada caso, son los siguientes:



Impacto Compatible (en el caso de otros bienes arqueológicos distintos del Camino): Aquel en el que la recuperación es inmediata tras el cese de las actividades. No precisa prácticas protectoras o correctoras. Supone que las obras quedan fuera de un área de respeto de 200 metros alrededor de la línea exterior del perímetro del elemento o yacimiento.

(Por tanto, con relación al Camino, cabe argumentar que en este caso, el área de respeto debería ser de 200 metros alrededor de la línea de 30 metros protegidos a ambos lados del Camino).

Impacto Moderado (en el caso de otros bienes arqueológicos distintos del Camino): La recuperación del bien no precisa prácticas correctoras o protectoras intensivas. Supone que las obras están localizadas dentro de un área de entre 100 y 200 m. alrededor de la línea exterior del perímetro del elemento o yacimiento.

(Con relación al Camino, en este caso, debe entenderse que la incidencia de las obras recaería en una zona de 100 a 200 metros alrededor de la línea exterior de 30 metros protegidos a ambos lados del Camino).

Impacto severo (en el caso de otros bienes arqueológicos distintos del Camino): Aquel en el que la recuperación del bien requiere un espacio de tiempo dilatado. Supone que las máquinas pasan a una distancia inferior a 100 m. del perímetro exterior del elemento o yacimiento.

(Con relación al Camino, en este caso, debe interpretarse que las máquinas pasarían a menos de 100 metros alrededor de la línea exterior de 30 metros protegidos a ambos lados del Camino).

Impacto crítico (en el caso de otros bienes arqueológicos distintos del Camino): Según la legislación gallega aplicable, es aquel que supere el umbral de lo aceptable, lo que en arqueología supondría afectar directamente al yacimiento o elemento arqueológico o a su área más inmediata *(Con relación al Camino, en este caso, sería en el área inmediatamente contigua a éste dentro de la línea de 30 metros protegidos a ambos lados del Camino)*. Y, desgraciadamente, este es el tipo del impacto de hecho que, según se desprende de la descripción de riesgos en la Memoria Arqueológica autorizada, se prevé en el Camino de Santiago y su entorno, aunque se le califique incomprensiblemente de “severo” y no de “crítico”.

Lo cierto y real es que el riesgo que se cierne sobre el Camino Francés de Santiago en el Concello de O Pino, tanto en el camino histórico (o *central*) propiamente dicho, como en su moderna vertiente alternativa (o *septentrional*) es **sumamente grave**, a tenor de lo que se afirma en la propia documentación que sirve de base a la Resolución oficial autorizando el proyecto, concretamente en la Memoria de Prospección Arqueológica Intensiva (de 18 de enero de 2006):

Por lo que respecta al camino utilizado desde tiempos recientes (*alternativo o septentrional*), dicha Memoria dice textualmente que: 1) “**Las obras necesarias** para la realización del Plan de suelo urbanizable con uso industrial-comercial **y el acondicionamiento previsto del entorno inmediato** del camino **pueden llegar a afectar o incluso destruir el trazado del camino**, si no se toman las medidas correctoras adecuadas”; Y ello, tras haber hecho constar en el correspondiente Proyecto (de 15 de noviembre de 2005) que “**A nivel patrimonial, el concello de O Pino tiene en el Camino Francés su elemento más significativo**”. De la lectura de las medidas correctoras que se proponen en la misma Memoria resulta una descripción clara del impacto destructivo que se prevé en la integridad de dicho



camino *alternativo* o *septentrional* cuando se refiere “**a las obras que afecten directamente al Camino**”, o cuando explícitamente dice que “**sería interesante, dentro de lo posible, tratar de reducir temporalmente el tránsito de maquinaria** en esta zona” y “**conveniente habilitar un paso alternativo para los peregrinos** durante el período de construcción del polígono, que permitiese un paso fluido y **sin obstáculos** evitando que las obras afecten negativamente tanto al tránsito como al aspecto de la zona”. Igualmente, entre las medidas “recomendadas” se hace evidente que las obras suponen el arrasamiento del actual entorno inmediato de protección de 30 m. lineales a cada lado del camino y que, más allá de éste, las construcciones y actividades previstas constituyen un evidente peligro para los valores paisajísticos y ambientales característicos del bien. En efecto, la Memoria señala que “**la empresa promotora de la construcción del proyecto ya tiene prevista una remodelación integral y la replantación de árboles** en el área inmediata del Camino, así como dejar un espacio de 30 m. lineales en cada banda lateral del mismo para realizar esta restauración vegetal” “**a fin de que pueda servir de pantalla evitando que las nuevas instalaciones sean demasiado visibles**”. No menos ilustrativo del riesgo que corren dichos valores es que, además de respetar “**15 metros de retranqueo de las edificaciones**”, de forma generalizada y no conforme a un análisis pormenorizado de los posibles impactos puntuales, al describir las medidas correctoras al impacto resultante de la “**instalación de las empresas y actividades industriales**” durante la fase de ejecución del proyecto, la empresa se proponga, según indica la Memoria, **reorganizar éstas en función de su envergadura**, situando las mas pesadas y voluminosas en los extremos de la parcela y alejándolas del campo de visión existente desde el camino e instalando las mas ligeras cerca de este **para procurar no ahogar visualmente el entorno de la vía de peregrinación**”.

En cuanto al camino histórico (o *central*) propiamente dicho, no se prevé ninguna medida protectora, de lo que cabe colegir que el proyecto supone su completa destrucción ya que todo su recorrido se inscribe en el área de construcción de instalaciones del polígono industrial-comercial. **La Memoria**, que se limita a apuntar en evidente referencia al mismo que “sería conveniente documentar, en la medida de lo posible, el Camino Real en relación con el posible trazado del camino francés”, **no tiene en cuenta que se trata de un tramo del verdadero trazado histórico del Camino de Santiago, reflejado con toda claridad**, como se ha expuesto más arriba, no sólo en el trabajo de Jean Passini (1987) sino **en el plano que acompaña a la citada Resolución de 1992 por la que se define y delimita el Conjunto Histórico del Camino de Santiago (Camino Francés) en Galicia, y también en el plano incorporado al Expediente de inscripción del Camino de Santiago en la Lista del Patrimonio Mundial, en el que se acredita el trazado del Camino Francés en España ante la UNESCO**. No hay ninguna razón para aplicar una prevención de impactos y unas medidas menos rigurosas a este tramo histórico del Camino Francés, un bien de reconocido valor universal que goza de protección internacional, que a otros yacimientos o restos arqueológicos que pudieran encontrarse en la zona afectada por el proyecto en cuestión y cuya importancia exigiera su conservación “in situ” y su puesta en valor.

3.- Justificación, valores y criterios que dieron lugar a la inclusión del Camino de Santiago en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO:



El expediente:

Para solicitar y justificar la inscripción del Camino de Santiago en la Lista del Patrimonio Mundial, en el expediente que acompañó a la presentación de la candidatura del Camino de Santiago por parte de España se hizo constar, entre otros aspectos, que **el Camino estaba bien identificado y que una gran parte del mismo (aproximadamente un 80%) se había conservado**. Se sostenía que un 10% había desaparecido por diversas causas, y que aunque el trazado original de otro 10% había sido sustituido en su configuración tradicional por modernas carreteras, en muchos casos dichas carreteras se limitaban a discurrir en paralelo al auténtico Camino. Incluía un ancho de *protección de 30 metros a cada lado del Camino, los bienes arquitectónicos (puentes, ermitas, fuentes, hospitales, cruces de término, etc.), todos los sectores medievales de los núcleos de población que éste atraviesa (aldeas, villas, ciudades) y los grandes complejos situados inmediatos a él y que ejercieron una gran influencia*. Cada Comunidad Autónoma involucrada procedió posteriormente a la delimitación del entorno reconociendo (salvo excepciones, cuya oportunidad y legalidad sería preciso analizar en cada caso) que éste se define por una banda de terreno de 30 metros de anchura a cada uno de los lados del Camino, excepto *“en los núcleos de población afectados, en los cuales, además, se afecta fundamentalmente el casco urbano histórico, conforme a la descripción y documentación gráfica incluidas en los correspondientes anexos como resumen de la documentación que obra en el expediente”*.

La evaluación:

En la evaluación de la candidatura del Camino de Santiago, realizada por ICOMOS, se destacaba que:

“No existe en parte alguna de Europa una ruta cristiana de peregrinación comparable de tal extensión y continuidad”.

“El considerable grado de integridad y el alto nivel de supervivencia del Camino de Santiago en sí mismo y de las edificaciones y asentamientos a lo largo de su recorrido lo convierten en un ejemplo único de ruta medieval de peregrinación. Las otras dos rutas europeas de peregrinación, a Jerusalén y a Roma, solo son reconocibles de forma muy fragmentaria. Representa también, además de su enorme valor histórico y espiritual, un destacado panorama de la evolución artística y arquitectónica europea a lo largo de varios siglos”.

Los criterios de inscripción:

Consiguientemente, el Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO procedió a su inscripción en la Lista del mismo nombre, con base a los siguientes criterios establecidos por la citada Convención y sus Directrices:

Criterio ii *“La Ruta de peregrinación de Santiago de Compostela desempeñó un papel fundamental para facilitar durante la Edad Media el intercambio bilateral del desarrollo cultural entre la península ibérica y el resto de Europa.*



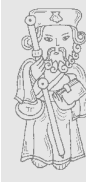
ARCHIVO



ARCHIVO



XOSÉ OTERO



Criterio iv *“Las peregrinaciones fueron una parte esencial de la vida espiritual y cultural europea durante la Edad Media, y las rutas que siguieron estuvieron equipadas con facilidades para el bienestar espiritual y físico de los peregrinos. El Camino de Santiago de Compostela ha preservado un elenco material completo en forma de edificaciones eclesiásticas y seculares, grandes y pequeños asentamientos y estructuras de ingeniería civil”.*

Criterio vi *“El Camino de Santiago de Compostela es un testimonio excepcional del poder y la influencia de la fe en las personas de todas las clases y países europeos durante la Edad Media y posteriormente”.*

4.- Significado del valor universal excepcional del Camino de Santiago. Valores tangibles e intangibles merecedores de protección.

Como se hace evidente en los textos reproducidos en el anterior apartado, el Camino de Santiago es el ejemplo más destacado de ruta europea de peregrinación que, además, se mantiene vivo hasta nuestros días. Este Itinerario Cultural de significado universal, como ha sido reconocido por la UNESCO, tiene una especial relevancia para Galicia, donde se encuentra su razón de ser que no fue otra que el deseo de peregrinar a Santiago de Compostela. Y, como tal, sus autoridades deberían procurar con el mayor esmero la pervivencia de su trazado físico, así como la de los bienes asociados a su existencia, incluyendo aquellos que atañen a su entorno y a su atmósfera característica.

Tanto los valores patrimoniales tangibles, es decir, el propio camino físico y los demás bienes muebles e inmuebles que lo conforman, como los intangibles o espirituales, son parte sustantiva del Camino de Santiago que deben protegerse y conservarse en toda su autenticidad e integridad si queremos salvaguardar y transmitir la esencia y el significado del Camino de Santiago.

En la *Justificación* presentada por las autoridades de España para solicitar la inscripción del Camino de Santiago en la Lista del Patrimonio Mundial se hace referencia a que *“es una de las principales manifestaciones de la cultura europea de la edad media por su influencia, de importancia capital, en la configuración del arte y de la civilización en diferentes países y regiones de Europa occidental”*, *“en la formación y consolidación”* de ésta, que *“ofrece el testimonio, de un gran valor, de integración en el medio natural”*, y que *“representa la imagen física, testimonial y documental de aquella etapa histórica en la que se consolidaron las raíces de Europa”*.

En la *Evaluación* realizada por ICOMOS se afirma que contiene *“un enorme valor histórico y espiritual”*, y que conserva un *“grado excepcional de integridad y autenticidad”*.

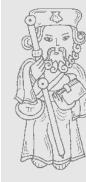
Valores tangibles e intangibles que se hallan contenidos en elementos físicos, fácilmente reconocibles como es el propio trazado del camino, sus monumentos, las construcciones destinadas al servicio del peregrino, las villas y plazas por donde transcurre, su entorno y sus diferentes paisajes. Un patrimonio cultural físico y un patrimonio intangible, inmaterial, que le es propio y que vendría a reflejarse también en la gran riqueza de tradiciones, leyendas, etc. y, principalmente, en su vertiente espiritual y religiosa.



El Camino de Santiago es hoy día, como se afirma más arriba, un *camino vivo*, recorrido y apreciado por personas de diferentes países del mundo, tanto por una motivación religiosa como laica que normalmente conlleva también una dimensión espiritual. Para el creyente, una peregrinación realizada exclusivamente desde el punto de vista religioso, a pie, puede ser un acto penitencial, de renuncia, de acción de gracias, de búsqueda de la soledad y el silencio interior, de meditación contemplativa, etc. que se convierte en oración. Para el laico no creyente, el itinerario compostelano puede realizarse persiguiendo una satisfacción cultural, turística, deportiva, ecológica, de búsqueda y realización personal, etc. Casi siempre (tanto en esta manera de hacer el camino, como en la basada en una motivación religiosa), supone un esfuerzo, una superación, una búsqueda y, al final del mismo, una elevación de los valores, una “profundización en la existencia” producida por muchas horas de soledad y silencio, de ruptura con la rutina cotidiana de la vida ordinaria. El Camino adquiere así un sentido trascendente, de encuentro con uno mismo, de “relación con la divinidad” para el primero y de “sentido cósmico” para el segundo. Espiritualidad, religiosa o laica, sentido de trascendencia que son valores inmateriales inmanentes en el Camino, presentes a través de los tiempos y presentes en el espacio físico por el que transcurre, en el ambiente que lo envuelve y en las personas que realizan la peregrinación.

El peregrino debe poder realizar la peregrinación en un ambiente propicio que permita, el “bienestar espiritual y físico” al que aluden los criterios en los que se apoya su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial; para poder sentir, apreciar y gozar la enorme riqueza cultural atesorada a lo largo de los siglos y para poder facilitar, apoyar y potenciar su dimensión espiritual y psíquica; dimensión, esta última, fundamental en toda peregrinación. Para conseguir un buen equilibrio emocional del peregrino, el mantenimiento de la dimensión espiritual del Camino, es importante la conservación de un ambiente propicio (rural o urbano); que la naturaleza se muestre sin alteraciones perturbadoras (cruces de carreteras y autopistas, parques eólicos, polígonos industriales y comerciales, urbanizaciones, antenas de telefonía móvil, etc.); que el ruido, el tráfico no perturbe al caminante; que exista una relación armónica entre la naturaleza y las edificaciones, etc.

Un Itinerario Cultural, como lo es por excelencia el Camino de Santiago, es un sistema cuyo valor reside en constituir un conjunto integrador de sus partes físicas y de los valores materiales e inmateriales asociados a las mismas. En sintonía con la doctrina de ICOMOS relativa a los Itinerarios Culturales, el Camino de Santiago está estrechamente ligado a su entorno, del que forma parte inseparable. El entorno territorial, ya sea natural o cultural (urbano o rural), lo enmarca, le proporciona un particular ambiente físico y espiritual y es fundamental para la comprensión, conservación y disfrute del mismo. El entorno geográfico ha contribuido a configurar el trazado del Itinerario Cultural condicionándolo e influyendo en el mismo a través de los tiempos. La relación con la naturaleza se hace especialmente sensible en unos tramos, en otros es el ambiente urbano o rural, y respecto a los monumentos que se encuentran aislados de otras edificaciones en el medio natural o rural (como ermitas, monasterios, fuentes, puentes, cruces de término, etc.), es la relación del monumento con su entorno paisajístico la que configura el carácter de ese tramo. El Camino conecta e interrelaciona geografía y bienes patrimoniales muy diversos, formando un todo unitario. En su entorno están presentes sus diversos paisajes, naturales o culturales, que son uno más entre sus distintos componentes, y que presentan características propias y distintivas según las diferentes zonas, regiones y comarcas que atraviesan en su recorrido. Los distintos paisajes forman parte y contribuyen a caracterizar las diferentes secciones del conjunto del



Camino enriqueciéndolo con su diversidad. El paisaje, en fin, debe permitir al peregrino contemporáneo sentir y comprender la espiritualidad y el estado anímico de los que le precedieron, y al estudioso actual el marco natural y cultural propio del Camino.

Todos esos valores requieren una *unidad de acción y un tratamiento unitario del espacio como garantía del carácter y el significado de un patrimonio de valor excepcional que ha merecido ser reconocido como tal por la UNESCO.*

5.- La protección del Camino de Santiago. La Convención del Patrimonio Mundial de 1972 y sus Directrices Prácticas de 2005. Conservación de la autenticidad, la integridad y los valores del entorno. Las medidas internas.

Como se ha señalado en el primer apartado de este informe, más allá de las medidas legales y administrativas de orden interno (estatales, autonómicas y locales), al estar inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial el Camino de Santiago conocido como *Camino Francés*, resultan de obligada y prioritaria aplicación la Convención del Patrimonio Mundial de 1972 y sus Directrices Prácticas de 2005¹.

La inclusión del Camino de Santiago en la Lista del Patrimonio Mundial comporta el compromiso, por parte del Estado parte y las autoridades que dentro del mismo ejerzan las correspondientes competencias sobre el patrimonio, de conservar los valores universales excepcionales reconocidos al mismo por la UNESCO de acuerdo con los principios de autenticidad e integridad. Esta conservación ha de garantizar, por lo menos, el estado que ofrecía en el momento de su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial².

Para cumplir este objetivo, el Estado español cita como elementos de Protección y de Conservación del Bien Cultural, en el expediente para su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial, la Declaración de Conjunto Histórico Artístico del Camino de Santiago por Decreto número 2.224 de 1962. De acuerdo con la Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español, y según su Disposición Transitoria Primera, el Camino de Santiago pasa a tener la consideración de Bien de Interés Cultural con categoría de Conjunto Histórico.

En el texto en español del expediente presentado a la UNESCO, en el apartado correspondiente a "Protección del Camino de Santiago", se indica por parte del Ministerio de Cultura: "Dicho Decreto, como por otra parte era habitual en la declaración de Conjunto de la época, *no delimita ni identifica el trazado exacto protegido, pero ello no obsta para su efectiva protección* por las normas administrativas correspondientes". Sin embargo, para obviar esta deficiencia, considera mas ade-

¹ (Textos Básicos de la CPM de 1972, Edición de 2006, UNESCO WHC, sufragada por el MCU de España con cargo a los FEP del Convenio suscrito con el Centro del Patrimonio Mundial).

² Según disponen las Directrices en su apartado 96, con el fin de que todos los bienes inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial conserven al máximo la integridad y autenticidad de los valores que dieron lugar a su inscripción: «*La protección y gestión de los bienes declarados patrimonio de la humanidad deben garantizar que el valor universal excepcional, las condiciones de integridad y/o autenticidad en el momento de la inscripción en la lista se mantengan o mejoren en el futuro*».



lante, a efectos de protección como Patrimonio Mundial, que el Camino protegido es el relacionado con el Códice Calixtino (siglo XII). Conviene indicar que este trazado no es unitario sino que dispone de varios ramales secundarios, utilizados y considerados a lo largo de la historia también como Camino de Santiago. Por tanto, debido a las características históricas y de configuración del Camino y a lo señalado anteriormente por el Ministerio de Cultura, la Declaración debe entenderse como un proceso de carácter abierto en el que pueden incorporarse nuevos ramales al trazado definido inicialmente si el estudio y la documentación científica así lo avalan. Es decir, **es también Camino de Santiago, y por tanto a efectos de la Ley está protegido, todo aquel o aquellos ramales que puedan ser documentados históricamente, aunque en el momento de la inclusión en la Lista de Bienes Patrimonio Mundial no se hallen recogidos en el Expediente.**

La arquitectura, el urbanismo tradicional y el paisaje que los interrelaciona son elementos que el Estado Español considera importantes para la declaración del Camino como Patrimonio Mundial. A este respecto en el Expediente se dirá: “Otro criterio alternativo para la inclusión de los Bienes en la Lista es el de constituir un ejemplo eminente de HABITAT humano tradicional representativo de una CULTURA. Naturalmente el Camino de Santiago, por su propia significación histórica, no se inscribe en este contexto, pero el hecho de atravesar casi 800 kilómetros de territorio español y comprender cinco comunidades *le añade un valor de variedad y riqueza tanto en cuanto a la cultura popular y su reflejo en la arquitectura y urbanismo tradicionales, como con respecto a la variedad de ámbitos paisajísticos*”.

Para proteger todo este legado cultural, el Camino se configura legalmente, tal como se ha señalado anteriormente, de acuerdo con la Ley 16/85, del Patrimonio Histórico Español, como Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto Histórico. De acuerdo con la Ley y el Expediente de Declaración, cada una de las Comunidades Autónomas, por las que pasa el Camino, debería elaborar, a partir de septiembre de 1993, un Plan Especial de protección de los tramos de Camino incluidos en su territorio. De esta manera quedaría estructurado el sistema de protección del Camino tal como lo establecía la legislación española del momento: la Ley 16/85 y el R. Decreto Legislativo 1/92 de la Ley de Régimen del Suelo y Ordenación Urbana. Según el Expediente, se lograría así “en primer lugar la identificación, delimitación y tutela del Camino; en segundo lugar la fundación de los planes de protección, ordenación y reutilización”. *Estos serán los parámetros mínimos establecidos, a partir de su Inclusión en la Lista, para la conservación y protección del Bien Patrimonio Mundial.*

Así mismo, el artículo 18 de la Ley del Patrimonio Histórico Español, reconoce que “todo inmueble declarado Bien de Interés Cultural es inseparable de su entorno” y, según el artículo 17, de la misma Ley, “en la tramitación del expediente de declaración como Bien de Interés Cultural de un Conjunto Histórico *deberán considerarse sus relaciones con el área territorial a que pertenece, así como la protección de los accidentes geográficos y parajes naturales que conforman su entorno*”. La protección del paisaje queda reconocida también en el artículo 21, 3 de la expresada Ley cuando dice: “La conservación de los Conjuntos Históricos declarados Bienes de Interés Cultural comporta *el mantenimiento de la estructura urbana y arquitectónica, así como las características generales de su ambiente*”.

El entorno, el paisaje del Camino, nos irá definiendo no solo la morfología geográfica sino



también el carácter de cada una de las regiones o zonas por las que atraviesa en su discurrir por Aragón, Navarra, La Rioja, Castilla y León y Galicia, y la gran variedad y riqueza cultural que encierra. Para proteger y conservar esa riqueza que hace, da soporte y enmarca al Bien Cultural declarado, a su carácter y ambiente, la legislación nacional e internacional establece unas áreas geográficas, llamadas *entornos de protección*, en nuestra legislación, y *zonas de respeto (o de amortiguamiento)* en la Convención del Patrimonio Mundial y en las Directrices Prácticas para su Aplicación.

En referencia a ello, las Directrices señalan en su párrafo 103: *“Cuando la conservación adecuada del bien lo requiera, deberá establecerse alrededor del bien una zona de amortiguamiento”*. Y en el párrafo 104 precisan que: *« A los efectos de la protección del bien propuesto, una zona de amortiguamiento es un área alrededor del bien cuyo uso y desarrollo están restringidos jurídica y/o consuetudinariamente a fin de reforzar su protección. Para ello se tendrá en cuenta el **entorno inmediato** del bien propuesto, **perspectivas** y **otras áreas** o **atributos** que son **funcionalmente importantes como apoyo al bien y a su protección**. La zona de amortiguamiento deberá determinarse **en cada caso** mediante los mecanismos adecuados. La propuesta de inscripción deberá contener detalles sobre la extensión, las características y usos autorizados en la zona de amortiguamiento, así como un mapa donde se indiquen los límites exactos tanto del bien como de su zona de amortiguamiento”*.

Desgraciadamente, en la propuesta de inscripción del Camino de Santiago en la Lista del Patrimonio Mundial, realizada hace 15 años, no se incluyó una necesaria delimitación y regulación del espacio que debía considerarse como “zona de amortiguamiento” o de “respeto” para proteger los valores que indican las vigentes Directrices (*“perspectivas y otras áreas o atributos que son funcionalmente importantes como apoyo al bien y a su protección”*) más allá del “entorno inmediato” de una franja de 30 m. lineales a cada lado del camino, lo cual resulta absolutamente necesario tal y como demuestran las continuas agresiones sufridas por el Camino de Santiago desde entonces por la invasión de carreteras, autovías, obras de infraestructura pesada, polígonos industriales, construcciones de todo tipo, etc. Unas agresiones que han provocado la destrucción de gran parte de ese 80% de su trazado que se conservaba en 1992 según se argüía en el expediente presentado por España y que, como se indica más arriba, fue un factor sustancial para la positiva evaluación de su candidatura a Patrimonio Mundial. Dada esa evidencia, así como las actuales exigencias que emanan de la experiencia, la filosofía y los vigentes textos de la UNESCO en materia de Patrimonio Mundial, las autoridades responsables de la salvaguardia del Camino de Santiago deberían proceder a una delimitación y regulación de la “zona de amortiguamiento” que asegurase la protección adecuada de los valores tangibles e intangibles del entorno en sus diferentes tramos.

Resulta, pues, evidente que la delimitación generalizada de 30 metros a ambos lados del Camino hace insuficiente la protección en muchos de sus tramos, por no contemplar la protección de las visuales ni de las áreas significativas que le dan soporte paisajístico y cultural; por no garantizar los ambientes característicos y por entrar en abierta contradicción con el espíritu de protección que respira el Expediente, tanto en referencia a los distintos ámbitos paisajísticos por los que atraviesa el Camino a lo largo de sus casi 800 Km. como a sus valores naturales y culturales. Al mismo tiempo, no se ajusta a las características que para los entornos se señalan en la Ley Espa-



ñola del Patrimonio Histórico ni a los criterios y orientaciones por los que debe guiarse, según la Convención, la protección de los valores por los cuales fue declarado el Camino de Santiago Patrimonio Mundial. Tampoco es conforme a las recomendaciones de ICOMOS cuando, por ejemplo, en la “Declaración de Xi’an sobre la conservación del entorno de las estructuras, sitios y áreas patrimoniales”, formulada en la citada ciudad china en 2005, se define al entorno como “*el ambiente inmediato y amplio que es parte de, o contribuye a, su importancia y su carácter distintivo*” y se afirma “Mas allá de los aspectos físicos y visuales, *el entorno incluye la interacción con el paisaje natural*”.

*El trazado físico del Camino es el hilo conductor y vertebrador que permite “la unidad e integración **en el paisaje** (según la definición de conjunto de la Convención del Patrimonio Cultural Mundial y Natural, artículo 1) de los diversos grupos arquitectónicos, de construcciones, aisladas o reunidas (puentes, hospitales, monasterios, villas, ciudades, etc.) y que configura esa unidad de arquitectura y paisaje, que por historia, arte o ciencia, tiene un valor universal excepcional”.*

La relación ambiental con el entorno es fundamental en esta declaración ya que el Camino de Santiago es un espacio cultural que se desarrolla en una dimensión geográfica y paisajística (natural, rural o urbana) de notables dimensiones. *Es evidente que, sin una protección efectiva de esa geografía, de ese paisaje / paisajes que forman parte y enmarcan al Bien, este puede perder su autenticidad e integridad en los elementos físicos que lo configuran y en los valores intangibles inherentes a los mismos.* No debemos olvidar que el Camino de Santiago es hoy día, como lo fue desde la Edad Media, un Camino de peregrinación, un “camino vivo”, como se define en la Declaración, en el que los valores intangibles, inmateriales (sensoriales y espirituales) tienen especial significación.

Esta es la razón por la cual, *las posibles intervenciones que se realicen en el entorno próximo que puedan afectar al Bien, ante la falta de una normativa eficaz de protección, deberán realizarse de acuerdo con el espíritu del Expediente de Declaración, con el de la normativa de la Ley española en materia de conservación del Patrimonio Cultural y con los criterios y directrices de la Convención del Patrimonio Mundial para la Conservación del Patrimonio Cultural y Natural así como, también, con aquellos otros instrumentos y recomendaciones de la UNESCO que tengan relación con el tema que nos ocupa, como la “Recomendación relativa a la protección de la belleza y del carácter de los lugares y paisajes” (París, 12,12,1962), la “Recomendación sobre la conservación de los Bienes Culturales que la ejecución de obras públicas o privadas puedan poner en peligro” (París, 15,11,1968), la “Recomendación NºR (95)9 del Comité de Ministros del Consejo de Europa relativa a la Conservación de los Sitios Culturales integrados en las políticas del Paisaje”(1995), la citada Declaración de Xi’an sobre la conservación del entorno de las estructuras, sitios y áreas patrimoniales”, o el proyecto (en fase última de elaboración) de Carta Internacional de ICOMOS sobre Itinerarios Culturales, que dice: “La delimitación del entorno, incluyendo los límites de una zona de amortiguamiento bien definida y regulada, deberá permitir preservar, en su autenticidad e integridad, los valores culturales, materiales e inmateriales, insertos en él, así como el ambiente característico y los paisajes distintivos de los diferentes tramos del Itinerario Cultural”.*

La Recomendación antes señalada NºR (95)9 del Consejo de Europa dice que: “La protección y valorización del paisaje y de los sitios culturales contribuye a preservar la memoria colec-



tiva y las identidades culturales de las comunidades humanas”, que los “fenómenos que tienen impacto sobre la interacción del hombre con su medio dan lugar a una degradación física y a una contaminación visual que a menudo es irreversible”, y, entre ellos, señala “la construcción de grandes dotaciones de servicios o infraestructuras ... implantadas sin tener en cuenta las características y calidades de los espacios donde se insertan”. Son, como podemos observar, razones poderosas para la conservación del ambiente, del espacio natural y paisajístico (rural o urbano) de los lugares o sitios culturales que pueden ser destruidos por las grandes infraestructuras si no se tiene en cuenta su condición de Bien Cultural.

No obstante todo lo anterior, en el caso de Galicia no se han cumplido con el debido rigor las obligaciones derivadas de los compromisos y de la normativa inherentes a la declaración del Camino de Santiago como Patrimonio Mundial.

La Ley 3/1996, de 10 de mayo (*Diario Oficial de Galicia*, número 101, 23 de mayo de 1996), de protección de los Caminos de Santiago, cuyo preámbulo reconocía que el Camino de Santiago fue una vía de comunicación que dio lugar a una “transformación del **paisaje**”, contemplaba “por parte de la Administración autonómica un **Plan especial de protección y promoción del Camino, al cual quedarán vinculados tanto el planeamiento municipal como las normas subsidiarias provinciales de planeamiento**. Así, el artículo 17 precisaba que la Consejería de Cultura debía redactar un plan especial de protección y promoción del Camino de Santiago, en el que se daría audiencia a todos los ayuntamientos por los que discurra, y cuya obligatoriedad no podría excusarse en la preexistencia de otro planeamiento, cualquiera que fuera su naturaleza. El artículo 18 disponía que “el planeamiento municipal y, en su caso, las normas subsidiarias provinciales de planeamiento deben incorporar en sus determinaciones y documentos lo dispuesto en la presente Ley y en el plan de protección y promoción del Camino de Santiago”. Conforme a la Disposición Adicional, **dicho Plan debería estar aprobado por la Junta de Galicia en el plazo máximo de dos años**. No obstante, este precepto no se ha llegado a cumplir y el **Plan especial de protección y promoción del Camino no se ha aprobado** hasta la fecha. Y ello, a pesar de que el artículo 19 **reconocía la posibilidad de ejercer la acción pública** para exigir ante los órganos administrativos competentes el cumplimiento de lo previsto en esta Ley y en el plan especial de protección y promoción.

El artículo 8.2. de la misma Ley 3/1996, de 10 de mayo, dispone que las administraciones locales cooperarán con los órganos de la Junta de Galicia en la conservación y protección de los tramos del Camino que discurran por sus respectivos territorios, adoptando las medidas oportunas que eviten su deterioro o destrucción.

La **naturaleza demanial** (de dominio y uso público) del Camino se extiende a los terrenos que ocupa y a sus elementos funcionales, según se define en el artículo 2 que también dispone que, **con independencia del proceso de delimitación del Camino previsto en esta Ley, su anchura vendrá constituida por una franja de, al menos, tres metros en los casos en que fuese necesaria su recuperación**, y que cuando el Camino discurra por puentes formará parte del mismo el terreno ocupado por los soportes de la estructura. Adquirirán igualmente naturaleza demanial los tramos que vayan recuperándose del Camino histórico que estén aún en manos privadas. En tanto no se recuperen, se constituye una servidumbre pública para el paso del Camino sobre propiedad privada de una anchura de tres metros.



En el Artículo 16, a fin de salvaguardar el Camino, **se establece una zona de protección del entorno, compuesta por dos franjas de 30 metros de ancho, contados a partir de los límites exteriores del mismo, en la que el uso del suelo quedará sometido a la autorización de la Consejería de Cultura, previo informe preceptivo del Comité Asesor del Camino de Santiago, que únicamente podrá otorgarse cuando las actuaciones respondan a las características tradicionales de la zona y respeten los valores del Camino.** Como ya se ha argumentado en otros párrafos de este informe, **la delimitación generalizada de 30 metros a ambos lados del Camino hace insuficiente la protección en muchos de sus tramos, como es el caso de los que se verán afectados por el actual proyecto de construcción de un polígono industrial-comercial en el Concello de O Pino.** Finalmente, es de mencionar que esta Ley, en su artículo 5, atribuía a la Consejería de Cultura la incoación de los procedimientos de delimitación y deslinde de los tramos del Camino de Santiago que habrá de ser sometida a información pública por un plazo de dos meses y aprobada mediante Decreto. Según la Disposición Transitoria Primera, en tanto no se apruebe el expediente de delimitación del Camino, seguiría estando vigente la delimitación establecida por la Resolución de la Dirección General del Patrimonio Histórico y Documental de 12 de noviembre de 1992.

Respecto a las disposiciones de esta Ley de 3/1996, de Protección de los Caminos de Santiago, interesa destacar que no ha sido derogada, aunque, al parecer, la ulterior adopción de una serie de disposiciones y medidas emanadas de su espíritu tampoco ha contribuido a su total cumplimiento. Así, cabe citar el Decreto 45/2001, de 1 de febrero, (DOG nº 36, 20 de febrero de 2001), por el que se refunden una serie de medidas anteriores a la promulgación de dicha Ley³ (relativas a albergues, Registro de Entidades de Promoción y Comité Internacional de Expertos), y que tiene por objeto crear una estructura administrativa para promover el Camino y su conocimiento, como la Gerencia de Promoción del Camino (encargada de la dirección y coordinación de las actuaciones de la Consejería competente, tales como la conservación y las relaciones con los concellos de Galicia, con otras comunidades autónomas y ayuntamientos por los que atraviesa el Camino, con la Administración central y demás instituciones públicas y privadas, la delimitación, la recuperación y la rehabilitación física de los diferentes caminos que lo conforman), y la Sociedad Anónima de Gestión del Plan Jacobeo, de capital íntegramente público y a cargo de la Xunta de Galicia, que, entre otros cometidos, también debe ocuparse de la conservación, rehabilitación y recuperación del Camino y del centro de datos del camino en territorio gallego. Actualmente se trabaja en la conformación del Comité Internacional de Expertos que aún no se ha establecido de forma definitiva.

A efectos ilustrativos, reproducimos a continuación extractos de dos textos que aluden a la evolución de la situación que siguió a la aprobación de dicha Ley de 3/1996, de Protección de los Caminos de Santiago:

3 - Decreto 344/1992, do 26 de novembro, polo que se establecen as normas de utilización da rede de *albergues* previstas no Plan Xacobeo; Orde do 30 de marzo de 1993 pola que se fai pública a *rede de albergues* do Camiño de Santiago no ámbito territorial da Comunidade Autónoma de Galicia, procedéndose á súa actualización; Decreto 224/1994, do 2 de xuño, polo que se crea o *Rexistro de Entidades de Promoción do Camiño de Santiago*, agás o seu artigo 1; Decreto 245/1994, do 23 de xuño, polo que se regula o procedemento para que determinadas actividades e proxectos obtengan a declaración de interese para a promoción do Camiño de Santiago; Decreto 169/1994, do 2 de xuño, polo que se crea o *Comité Internacional de Expertos do Camiño de Santiago*, agás o seu artigo 1, e o Decreto 325/1996, do 26 de xullo, polo que se modifica o anterior; Orde do 21 de xaneiro de 1995, pola que se aproba o Regulamento de funcionamento e réxime interior do *Comité Internacional de Expertos do Camiño de Santiago*.



En el primero de ellos (*“O Camiño de Santiago como Patrimonio Cultural”*. Meibel Domínguez. Arquitecta. Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, Xunta de Galicia. En: Observatorio INTE-REA Visual 04, enero 2005), se explica que, tras la delimitación de la ruta principal del Camino de Santiago en Galicia (Camino Francés) como Bien de Interés Cultural con categoría de Territorio Histórico, en 1992, la aprobación de la Ley de protección de los Caminos de Santiago de 1996 a la que acabamos de referirnos, tenía por objeto delimitar y regular su conservación, uso y diferentes niveles de protección. Corresponde a la Dirección General del Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia la labor de control de las actuaciones, conservación, rehabilitación y recuperación, así como la elaboración de los principios jurídicos para su protección y el informe de aprobación de los planes, proyectos de ordenación y expedientes que le afecten. Igualmente le corresponde, con el asesoramiento de la Comisión de Patrimonio Histórico de la Ciudad y el Camino de Santiago, **la delimitación de la zona de influencia**. Respecto a ésta, la autora del texto expone que:

“Cando se procedeu á delimitación da zona de influencia do Camiño francés incluíronse os territorios completos das parroquias polas que discorría, xa que o camiñante se desviaba da propia traza, definindo itinerarios particulares, para ver unha aldea, acadar unha sombra ou se mergullar en calquera fraga dese amplo territorio. Parecía evidente que aínda que o Camiño fose unha vereia, o seu longo non se debía limitar aos tres metros que dispón a traza na súa sección transversal; senón nesa outra influencia máis ampla, que abrangue o territorio que perciben os sentidos (o que se ve, o que se escoita, o que se ule, o que se... presinte). Tamén resulta obvio que non se pode aplicar a mesma normativa ao territorio do contorno inmediato da traza do Camiño, que naquel que se sitúa na liña do horizonte visual, por máis que non dependa só dun criterio de distancia; concibido ademais coma un sistema no que se integran núcleos urbanos e rurais.

Na análise da delimitación propoñíase como instrumento urbanístico de aplicación para este ámbito, un Plan especial de protección que se incorporase aos Plans xerais de ordenación ou fose de aplicación directa naqueles municipios que carecesen desta figura de planeamento. O tratamento urbanístico debía garantir a protección dos valores que posúe o Camiño de cara a un desenvolvemento harmónico das áreas afectadas. En defecto deste texto normativo, que segundo a LPCG teñen a obriga de redactar os concellos afectados, elabóranse unhas instrucións ou normas que regulan usos, tipos de obras, condicións xerais tipolóxicas e de volume ou condicións de harmonización nos distintos tipos de solo. En coherencia coas indicacións da citada LPCG para as actuacións en sitios ou territorios históricos, a Lei 9/2002 de ordenación urbanística e protección do medio rural de Galicia, establece o cumprimento das condicións para que as novas edificacións se identifiquen coas características propias dos núcleos rurais, encamiñadas a consolidar a trama rural existente, a manter as condicións ambientais do núcleo, a morfoloxía do asentamento e a tipoloxía das edificacións do lugar.

As intervencións sobre o patrimonio cultural están condicionadas pola esixencia de conciliar a protección e a revalorización dos bens que o compoñen coa necesidade de introducir novos elementos ao tratarse dunha realidade viva suxeita á inexorable lei da transformación. No caso do Camiño é especialmente complexo cautelar as intervencións nun ben desta categoría e diversidade, aunando esta necesidade de evolución demandada polos que nel residen coa protección dos valores tradicionais que os que o percorren tratan de recoñecer. Os seus valores históricos, artísticos ou culturais, non impiden que as súas xentes renuncien á consideración de que habitan sobre organismos vivos, véndose a súa liberdade de actuación por veces limitada pola obriga de preservar esa tradición”.



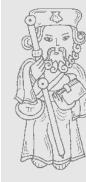
El segundo texto que traemos a colación (*Xunta de Galicia. Vicepresidencia. Novas. sábado 10/06/2006*) recoge las declaraciones realizadas en esos días por el Vicepresidente de la Xunta, Quintana, en Barcelona sobre las

“medidas de promoción e protección do Camiño” en las que, según expresó, *“traballa a Consellería de Innovación”*. Además, *“Quintana fixo especial fincapé no traballo que está a levar a Xunta de Galiza “para iniciar a delimitación oficial de todos os trazados” do Camiño, unha labor pendente ata o de agora “que resulta decisivo para a súa protección”; e por iso fixo fincapé en que é “inaprazable” a súa delimitación. Segundo explicou Quintana en rolda de prensa en Barcelona, é preciso “facer compatible o desenvolvemento urbanístico e do territorio coa protección do Camiño”. “O Camiño non pode perder sempre”, apostillou o vicepresidente, sinalando que “non se pode promocionar e ao mesmo tempo minusvaloralo”. Por iso asegurou que para que o Camiño sexa un “recurso eficaz” é preciso “coidalo con eficacia”, para o que toda a promoción e difusión “pasará pola protección do Camiño”.*

6.- El deber de informar a la UNESCO cuando existan factores que puedan afectar a la conservación del valor universal excepcional de un bien inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial.

Según establecen dichas Directrices para la Aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial, los Estados Parte presentarán, antes del 1 de febrero de cada año, informes específicos y estudios de impacto siempre que se produzcan circunstancias excepcionales o se emprendan obras que pudieran tener consecuencias en el estado de conservación del bien. *Se recomienda que los Estados Parte cooperen con los organismos consultivos y se les invita a que informen al Comité de Patrimonio Mundial, a través de su Secretaría, de sus propósitos de iniciar o autorizar, en una zona protegida por la Convención, obras de restauración considerables o nuevas construcciones que pudieran modificar el valor universal excepcional del bien. En tal caso la notificación se deberá efectuar lo antes posible (por ejemplo, antes de la redacción de los documentos básicos de proyectos específicos) y antes de que se tomen decisiones difícilmente reversibles, a fin de que el Comité pueda participar en la búsqueda de soluciones adecuadas para garantizar la plena conservación del valor universal excepcional del bien”.*

Tanto en el momento de la presentación oficial del Expediente del Camino de Santiago ante la UNESCO, en 1992, como el 11 de diciembre de 1993, fecha de su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial, el área afectada por el referido proyecto tenía la calificación de suelo rústico no urbanizable. No consta que la Xunta de Galicia haya informado y consultado a la UNESCO, a través de los cauces competencialmente adecuados, respecto al cambio de calificación del suelo introducido por la aprobación, el 30 de junio de 2003, del *Plan General de Ordenación Urbana (PXOU) del Concello de O Pino*. Tampoco consta que lo haya hecho sobre el propósito de llevar a cabo el proyecto de construcción del *“Plan Parcial para el sector de suelo urbanizable con uso industrial-comercial PP-1”* en el área afectada en el mismo concello por la inclusión del Camino de Santiago en el Patrimonio Mundial, que, no obstante, ha sido autorizado por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia el 29 de marzo de 2007.



Consideraciones finales de carácter general.

– El trazado histórico del Camino de Santiago, con sus diversos ramales conocidos y documentados, debe mantenerse sin elementos que lo interrumpan o alteren espacialmente, por ser el trazado del Camino en sí mismo parte sustantiva de un bien declarado Patrimonio Mundial y nexos de unión de los diversos elementos que lo integran⁴.

– El Camino de Santiago es un camino de peregrinación en el que los factores sensoriales, anímicos o espirituales son de gran trascendencia tanto si el itinerario se realiza desde un aspecto estrictamente religioso como desde el cultural, turístico, deportivo o ecológico, razones por las que las intervenciones en el Camino, o en su entorno natural, pueden afectar negativamente a estos factores.

– Por tanto, debe ser conservado sin modificaciones o alteraciones de sus condiciones físicas, ambientales y emocionales por cualquier obra o construcción que pueda afectar negativamente a la conservación de su autenticidad e integridad, su paisaje circundante, su carácter y atmósfera tradicional y sus perspectivas visuales.

– Para la protección efectiva de las características naturales, paisajísticas y ambientales del entorno del Camino de Santiago, (por delimitación insuficiente) deberían aplicarse los criterios señalados por la Ley del Patrimonio Histórico Español, la Convención del Patrimonio Mundial y la doctrina de la UNESCO para la conservación del Patrimonio Cultural en el medio natural.

– Los Estados miembros de la Convención del Patrimonio Mundial, como es el caso de las autoridades españolas que forman parte del mismo, tienen la obligación de informar al Comité del Patrimonio Mundial sobre las disposiciones, los proyectos y las obras que puedan afectar sustantivamente a los Bienes inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial y a su entorno.

Recomendaciones específicas.

Por las razones explicitadas en los diversos apartados de este informe, se estima que:

*Debe evitarse el grave impacto negativo que el actual proyecto de construir un polígono industrial-comercial en el Concello de O Pino supondrá en el Camino de Santiago no sólo en su trazado histórico propiamente dicho (al que se ha hecho referencia en este informe con la denominación de *central*), que debe ser conservado como testimonio histórico y arqueológico, sino también en el actualmente señalado y utilizado (referenciado más arriba como *alternativo*).*

Es evidente que la construcción del polígono industrial en la zona propuesta *afectará también de forma sustancial y negativa al carácter y a los valores paisajísticos y ambientales del Camino de Santiago.*

Por tanto:

⁴Estudios Integrales do Territorio), citados en este informe.



Para evitar dañar la integridad y autenticidad del Camino de Santiago en el Concello de O Pino deberán ser excluidos del trazado y de la zona de influencia de su entorno tanto las obras de infraestructura como los movimientos de tierras, el cambio de niveles, la deforestación indiscriminada en lugar de su sustitución gradual y progresiva por especies autóctonas, las construcciones, los usos, o la inserción de otros elementos que supongan la destrucción o alteración del trazado físico del Camino y de su paisaje tradicional, tanto en lo relativo a sus perspectivas visuales como a sus valores ambientales característicos.

Para ello, se hace necesario desarrollar la protección del paisaje asociado al Camino, con sus valores tangibles e intangibles, mediante la ampliación y determinación, en cada tramo, de la dimensión correcta del área del entorno protegido. Y ello, no sólo rescatando la vegetación autóctona en un área de 30 m. lineales a cada lado del camino y acordando un retranqueo de 15 metros de las edificaciones que se proyectan –lo cual puede ser claramente insuficiente si dichas construcciones y los servicios invaden material o funcionalmente el campo anímico y sensorial (visual, acústico, etc.), el ambiente y la atmósfera tradicional del Camino–, sino respetando la ambientación histórica del trazado y la tradicional relación sensitiva y espiritual de los peregrinos con el paisaje circundante.

La delimitación práctica de la zona de influencia del entorno a proteger del Camino de Santiago en el área del Concello de O Pino afectada por el proyecto al que se refiere este informe, debe hacerse tramo a tramo, estudiando las distintas características topográficas y morfológicas que ofrecen los diferentes puntos de su recorrido, en función de los valores paisajísticos y adaptándose a las exigencias visuales, acústicas y ambientales propias del Camino en cada uno de ellos.

Dadas las características y la envergadura de las actuaciones que contempla el actual proyecto, la zona de protección del entorno del Camino debería ser, en todo caso, lo suficientemente extensa para permitir su total aislamiento y protección de cualquier agresión visual, anímica, sensorial o funcional ajena a su significado tradicional y específico como ruta de peregrinación.

Madrid, 2 de julio de 2007.

Vº Bº

La Presidenta del Comité Español de ICOMOS



Fdo: María Rosa Suárez-Inclán Ducassi



El Camino a Santiago

Vías, estaciones y señales

El Camino de Santiago un gran patrimonio que permaneció intacto durante siglos, fue deteriorado en gran medida tras la desamortización eclesiástica –causa del abandono de numerosos monasterios y hospitales que acogían a los peregrinos–. Que también sufrió la alteración de sus sendas debido a la construcción, a partir de mediados del siglo XVIII, de las modernas redes viarias para el tráfico rodado. Deterioros graves, algunos irreversibles, y otros provocados por el crecimiento urbano desmedido de los grandes núcleos de población, sin planificación alguna, como ocurrió por ejemplo en Burgos.

Un Camino recuperado y declarado en el año 1987 primer Itinerario Cultural Europeo, será también reconocido como Patrimonio de la Humanidad en 1993 y galardonado con el premio Príncipe de Asturias a la Concordia en el 2004.

En el año 1991, siendo ministro José Borrel, el Ministerio de Obras Públicas y Transportes publica una más que inte-

resante obra titulada “El Camino a Santiago. Vías, estaciones y señales” escrita y dirigida por el ingeniero de caminos Arturo Soria y Puig. Una obra que pasados los años sigue teniendo plena vigencia, ahora casi más que entonces, ya que en los últimos años la pérdida de sensibilidad hacia el patrimonio, material e inmaterial, que el Camino representa y a pesar de estar oficialmente delimitado y protegido, no dejan de producirse continuas agresiones urbanísticas que alteran sus trazados y sus paisajes. También nos trasladará a una época, no tan lejana en el tiempo, que a muchos nos hará recordar aquellas entrañables experiencias de ser peregrinos y con las que todavía hoy muchos se sentirán también identificados.

Por su gran interés, limitada difusión, así como por la dificultad para acceder a esta obra, queremos reproducir y divulgar desde aquí la síntesis de algunos de sus principales capítulos, justo ahora que se cumplen 20 años de la declaración del Camino como Primer Itinerario Cultural Europeo.



Prólogo y presentación de la obra

La memoria histórica de un pueblo, como conciencia de su personalidad cultural, es de gran utilidad para iluminar su presente y para perfilar las coordenadas de su desarrollo. La política de infraestructuras que se lleva a cabo desde la Administración Pública y, más concretamente, desde el Ministerio de Obras Públicas y Transportes, no quiere olvidar el pasado, sino aprovechar sus virtualidades en la búsqueda de una mayor eficacia en la obtención de los objetivos del progreso, que la sociedad y los tiempo reclaman.

El Camino, es en primer lugar, la senda física, tantas veces borrada y retrazada, sus puentes y calzadas, pero es, también, el entorno ambiental que respira el caminante, el paisaje natural que contempla y lo es, por fin, la vieja y nueva arquitectura que ha sembrado el Camino de monumentos de gran valor histórico y cultural.

José Borrel Fontelles

Cuando se habla del Camino de Santiago se suele traer a colación casi todo, desde la unidad europea al románico, menos el camino como tal. Esa relegación del Camino, sumada a la incapacidad de muchos ciudadanos que quepa viajar a pie o a caballo, es la causante de la que podríamos llamar visión “descaminada” del Camino de Santiago; y digo “descaminada” no con animo peyorativo, sino descriptivo, igual que se llama “descafeinado” a ciertos sucedáneos del café que carecen de cafeína. Se trata, ni más ni menos, del enfoque consistente en ocuparse del Camino de Santiago sin prestar atención alguna al camino propiamente dicho y sin enterarse que no es ni debe parecerse a una carretera. Al recordar, frente a esa visión “descaminada” algo tan obvio como que sin camino no hay Camino de Santiago, no trato de sacarle punta a las palabras. La recuperación de esa vía medieval es la pieza clave de cualquier programa serio de protección del patrimonio jacobeo y aprovechamiento del mismo.

Arturo Soria y Puig



El camino como tal

Cuando se escribe sobre el Camino de Santiago, se suele escribir de casi todo –del románico, la unión europea, la fe medieval o las ciudades por las que pasaba–, menos del camino como tal.

Es comprensible que hoy no se conciba fácilmente que se puede recorrer centenares de kilómetros a pie y se tienda por tanto a asociar camino con carretera, pero lo cierto es que el camino es anterior a las carreteras y muy distinto de ellas, aunque en algunos tramos se superpongan.

Por carretera cabe visitar las poblaciones famosas del Camino de Santiago y sus monumentos más notables, más no es posible conocer el Camino mismo, que en general no coincide con carretera alguna. Eso solo se puede hacer a pie o a caballo. El verdadero Camino de Santiago, el que durante siglos recorrieron peregrinos, comerciantes, soldados y viajeros, es una senda muy poco aparente a la que le ocurre lo que al hilo de un rosario: a primera vista, lo que llama la atención son las cuentas, pero sin hilo no hay rosario. Y resulta que esa hebra

invisible para el automovilista, es la que estructura decenas de poblaciones, la que bordea todos los antiguos hospitales de peregrinos, todos los monasterios, catedrales, iglesias y ermitas relacionadas con el fenómeno jacobeo, la que une todos los puentes que se conservan y da sentido a todos los cruceros y antiguas fuentes que jalaban su trayectoria.

Siguiendo el Camino de Santiago, el que sólo se puede recorrer a pie o a caballo, no solo se ven más monumentos y se graba más su silueta y entorno, sino que a veces se entienden mejor. No es lo mismo, por ejemplo, llegar hoy a Santo Domingo de la Calzada desde la carretera general, que accede oblicuamente a tales núcleos, que entrar en ellos por el antiguo camino en torno al cual

nacieron, crecieron y dispusieron la gran mayoría de los monumentos que hoy llaman nuestra atención.

En otros casos, el Camino es el hilo cuyo corte o desaparición implica la desaparición de monumentos a los que sólo por el Camino se accedía. Borrar el Camino en una concentración parcelaria implica, por ejemplo, dejar un puente de Agés (Burgos) atribuido a San Juan de Ortega, aislado en medio de un triguero sin cometido alguno, presto a que un tractor, el único capaz de llegar a él, le dé un topetazo y lo tire. O supone hacer inaccesible, y por lo tanto irrestaurable, una ermita.



ARCHIVO

Lo que convierte un montón informe de cuentas en un verdadero rosario es la hebra que los hilvana. Lo que da coherencia al rico y disperso conjunto de monumentos del Camino de Santiago es ese sendero rural, humilde en apariencia, que sólo el viandante o el jinete conoce. Es decir, también desde el estricto punto de vista de una política de patrimonio histórico y artístico puede tener sentido recuperar la traza del antiguo Camino de Santiago. Es más, cabría sostener que el Camino mismo, esa hebra desatendida porque se había perdido la costumbre de andar y cabalgar, es también un monumento. Todo depende de qué entendamos por camino.

Si por camino entendemos los tramos de calzada elevada o pavimento antiguo, los puentes romanos, románi-



cos, góticos, o del XVIII, algunos de los cuales ya han sido declarados monumentos nacionales, las puertas por las que cruza los recintos amurallados, los cruceros y cruces de término que señalaban el camino y los límites jurisdiccionales, las fuentes que proporcionaban agua a caminantes y caballerías, entonces resultaría que el propio camino es un peculiar monumento histórico y artístico merecedor de atención y cuidado. Lo cual no quita que, por otra parte, ese camino no sea a los ojos de un contemporáneo más que una modesta senda. Modesta porque el Camino se recorría a pie o a lomos de caballería y no hacía falta en general una vía ancha. Como lo da a

ce la pena que nos detengamos a comparar el recorrido del Camino a pie con la ida a Santiago por carretera.

Cuando nos subimos a un coche, suele ser para ir a un lugar definido y distante; para visita, en el caso que nos ocupa, el siguiente monumento del Camino. Fijada la próxima meta, el espacio que nos separa de ella se constituye en una barrera, en una tierra de nadie y de nada de interés, y, por ello, se procura cruzarla lo más rápido posible y cuánto más rápido se cruce un territorio, más se nos comprime y difumina.

A pie, la velocidad es casi constante y lo que se interpone entre dos monumentos o poblaciones no es un espacio anodino y abstracto que quepa comprimir apretando el acelerador, sino el campo, e ir de un lugar a otro requiere una inmersión consistente en pasar horas y horas subiendo o bajando cuestas, atravesando hayedos o viñedos, pastizales o trigales, vegas o parameras, soportando un sol de justicia o un frío de injusticia, aguantando chaparrones o anhelando un chorro de agua para saciar la sed.



entender la palabra misma, por los caminos antiguos se caminaba, no se circulaba, ni se iba por lo común sobre ruedas.

La experiencia de atravesar fronteras caminando

Para hacerse, hoy en día, una idea de lo que suponía peregrinar, no bastan explicaciones eruditas, sino que hay que echarse uno mismo a andar. Hoy como ayer se viaja, mas lo que supone y aporta el viaje hoy no es lo mismo que ayer y ello se debe en buena medida al cambio que introdujo la tracción mecánica. De ahí que sea andando cómo se entienden ciertas facetas pasadas de la peregrinación y cómo se descubre el sentido que hoy podría tener la recuperación del Camino de Santiago. Caminar días y días es, en plena era del automóvil, algo tan insólito que mere-

Aunque de tiempo en tiempo se deleite con los monumentos artísticos, la sensación que domina al caminante al cabo del día es la de haber estado en diálogo, amable a ratos, y en ocasiones hosco, con la naturaleza. Y no es sólo que unos lugares resulten gratos y otros ingratos. El mismo rincón que en primavera exalta, puede aplastar en verano. El paso de una estación a otra transforma los paisajes que se divisan desde el camino al punto de que exactamente en el mismo paraje, cabe sacar dos fotos absolutamente dispares.

Cambio tan radical de decorado como el estacional afecta incluso a nuestra percepción de los monumentos. No es lo mismo llegar a la famosa ermita de Eunate (Navarra) en primavera, surcando una verde y ondulante planicie, que en verano a través de un campo segado o en



otoño saltando por los surcos abiertos por un tractor. El monumento es exactamente el mismo, pero ese entorno suyo a través del cual avanzamos paso a paso con una mochila a nuestras espaldas cambia tanto, que la impresión que nos hace es muy distinta.

Entorno constituido no sólo por la tierra y la vegetación, sino también por el cielo y la luz. Los sillares que llaman nuestra atención al amanecer porque los acarician rayos dorados, pasarían quizás desapercibidos con la luz cenital. Es más, para el caminante se diluye o pierde importancia la noción misma de monumento histórico y artístico, pues contadas son las obras que pueden competir con el espectáculo de luces y colores, formas y texturas que ofrece la naturaleza en un perdido valle o en un atardecer.

Caminar inmerso en la naturaleza es un verdadero ejercicio espiritual. Ejercicio físico agotador en un medio que por natural y solitario resulta propicio para habérselas consigo mismo, con el espíritu. De hecho, hay personas, que al recorrer a pie el Camino practican una terapia: la de pasearse los problemas. Un pequeño problema puede requerir una vuelta a la manzana y un gran problema, toda una peregrinación, en la que el esfuerzo físico asegura que el sueño vencerá cualquier obsesión capaz de desvelarnos y la naturaleza brinda el marco adecuado para rumiar en paz y soledad los problemas que a uno le aquejan.

Por otra parte, toda larga marcha a pie es una ascesis, pues para largas andanzas hay que prescindir de todo cuanto no es esencial. ¿Llevo dos pantalones? Con uno basta. ¿Y libros para leer por la noche? De noche, se llega tan cansado que ni ganas quedan de pasar los ojos por un renglón y de día, ¡hay tantas otras cosas que mirar y averiguar! ¿Saco de dormir? Pesa y abulta mucho. ¿Y si una noche me quedo sin techo ni lecho? Pues mala suerte; no cabe caminar pretendiendo tener respuesta para todas las eventualidades, porque para cada respuesta

son unos gramos más que, sumados, se transformarían en una mochila cuyo peso inmoviliza. En la peregrinación como en la vida, la seguridad inmoviliza o se lanza uno a la aventura con todas sus consecuencias, o se queda uno en casa, no hay término medio.

Pero no se trata sólo de una aventura espiritual. Si el automovilista piensa en su vehículo, en el aceite, el combustible, los neumáticos o los frenos, el caminante empieza a pensar en sus pies y acaba pensando en todo su cuerpo. De pronto, toda la atención se concentra en la rozadura del meñique o en la ampolla del talón. Luego, el señorito de ciudad descubre el sudor. El hombre de oficina, desorientado, duchado, expulgado y desconocedor del trabajo físico, ha de acostumbrarse a convivir con su sudor, con ese olor inconfundiblemente animal del sudor que casi le permite, por otra parte, hablar de tú a tú, de olor a olor, con el campesino o pastor con el que se cruza.

La marcha a pie, además de ser un posible encuentro consigo mismo, con los propios problemas, supone también un encuentro con el propio cuerpo. Encuentro doloroso a ratos y oloroso casi siempre, pero también estimulante. Descubrir que

cabe ir a pie a cualquier parte; subir un monte y, en vez de volver atrás por el mismo camino de ida, como ocurre en las excursiones corrientes, descender por la otra ladera y adentrarse en una nueva comarca; llegar a las afueras de una ciudad y mirar los autobuses como algo superfluo para uno; ¿acaso voy a tomar el bus para llegar al centro de Burgos viniendo a pie desde Francia? Todas ellas son experiencias nuevas y estimulantes.

Si a pesar de las ampollas, de los trastornos intestinales y del cansancio, se llega a la meta, la satisfacción no es pequeña, pues uno se ha puesto a prueba y se ha superado a sí mismo. Y si no se llega, tampoco pasa nada, pues la experiencia de caminar puede resultar suficientemente rica como para que se justifique en sí misma con independencia de que se llegue o no a la meta. Caminar

*...contadas son
Las obras que pueden
competir con el
espectáculo de luces y
colores, formas y
texturas que ofrece la
naturaleza en un
perdido valle o en un
atardecer*



puede volver a ser como en tiempos pretéritos una particular forma de adquirir conocimiento y de salir del mundo habitual al encuentro de otro próximo en el espacio y, sin embargo, remoto.

En efecto, caminar atravesando campos durante días no sólo permite una inmersión nueva en la naturaleza, muy distinta de la que ofrece una excursión de fin de semana, y un encuentro consigo mismo, tanto en el plano psíquico como físico, sino también un encuentro con los lugares y una nueva percepción de todo lo que en el territorio se ha construido.

Otra percepción del tiempo y el espacio

Cuando se hace a pie el Camino de Santiago, a veces es uno el que se ve en la necesidad de acercarse a un paisano para preguntarle por donde va el camino o si el agua es potable, y, otras, es el paisano el que siente curiosidad por ese bípedo estrafalario con pantalón corto, sombrero y mochila que asoma de repente en una calle del pueblo, en un bar, o en un soto. Pues incluso quienes viven en pueblos del Camino y en verano asisten cotidianamente al tránsito de peregrinos, no aciertan a entender que alguien pueda estar tan majareta como para lanzarse a andar centenares de kilómetros. Un camionero los expresó, como corresponde, rotundamente; viendo a unos peregrinos, no pudo menos que exclamar: "¡Y tanto paseo para llegar al final a una ciudad vieja y fea como Santiago!". Variación sobre el mismo tema: una joven, asomada al balcón, pregunta incrédula:

—Oye, ¿y tú vas a Santiago?

—A mí me mueve un trabajo. Estoy haciendo un trabajo sobre el Camino

—¡Ah, bueno!, exclama sonriendo, eso ya lo entiendo. Y bajando la voz, añade: a mí tal vez me falte fe, pero — y que mi tía monja que está en la habitación de al lado no me oiga — todo esto de Santiago no me entra en la cabeza.

Entablado el diálogo con el vecino de cualquiera de los pueblos que el Camino atraviesa, el viandante aprovecha a su vez la ocasión para enterarse por fin si los sembrados que lleva tanto tiempo viendo son de patatas o remolachas. Pues para el urbanícola de nuestros días que distingue de lejos si un coche es un GS o un XT, el entorno rural se suele reducir a árboles, plantas, flores y piedras. Así en plural y genéricamente. De más matices entre unos u otros árboles, cultivos o suelos, sólo son capaces quienes tienen fresco un pasado rural o mantienen vivos sus lazos con el campo.

*Pues incluso quienes
viven en pueblos del
Camino y en verano
asisten cotidianamente
al tránsito de
peregrinos, no aciertan
a entender que alguien
pueda estar tan
majareta como para
lanzarse a andar
centenares de kilómetros*

Si el urbanícola aprende con el paisano que esa planta que recuerda a las plumas con que juegan las "vedettes" en el escenario es una esparraguera, el paisano no deja a su vez de sorprenderse cuando al cabo de los meses, recibe desde la capital o el extranjero un postal de un señor que, a pesar de su informal vestimenta, resulta que catedrático, cura o magistrado y que escribe para agradecer algún favor que se le prestara o para recordar algún momento grato. Otras veces es una mujer la peleona la que envía una postal desde Santiago para demostrar que, en contra de los pronósticos socarrones de los

viejos del pueblo, no ser rajó y pudo llegar hasta la meta. Pero sea cual sea la causa que motiva la nota epistolar, lo cierto es que ésta deja huella en el ánimo del receptor, pues ¿cuándo le llega a un vecino de un pueblo perdido una carta o postal de alguien que no sea familiar? De ahí que las exhiban orgullosos.

Si para el urbanícola es interesante aprender a distinguir cultivos, observar de cerca las labores agrícolas y tratar en su propio medio con campesinos y pastores, para el paisano no deja de ser un acontecimiento que por su pueblo pasen unos franceses a caballo, unas rubias alemanas con enormes mochilas o un experto en arte que sabe más sobre la iglesia del pueblo que el párroco o el maestro.



Cuando se marcha a pie, no sólo se avanza más despacio y se tiene más ocasión de hablar con la gente, sino que también se va menos protegido y ese desvalimiento obliga a tener más trato con los habitantes, sea para secar la ropa mojada en un chaparrón, sea para frenar una descomposición intestinal mediante una receta casera y tradicional particularmente agradable, a base, por ejemplo, de ingerir tacos de jamón y buenos vasos de vino tinto, como recomienda un recio farmacéutico de Puente la Reina. A pie, en suma, surgen más oportunidades de encontrarse, conocerse, estrechar lazos e intercambiar información:

–Pues si le interesan los puentes, hay uno aquí cerca que es romano, avisa un labriego navarro.
 –¿romano?
 –Bah, es lo que dicen.
 –Lo he visto y me extrañaría que fuera romano
 –Bueno, pues será románico o romántico, ¡que se yo!

Al encuentro con el paisaje y el paisanaje, se suma el descubrimiento de un insólita fauna ambulante. Unas veces atrae nuestra atención un catalán disfrazado de yogui con un estridente pantalón celeste y una camisola naranja, que vaga con su “guía iniciática”

del Camino. Otras veces lo que nos sorprende es el ingenio desplegado para no llevar a hombros la mochila. Así, por ejemplo, una anciana devota y astuta, peregrina tirando de un gran coche de niño en el que, en vez de la criatura, lleva sus enseres y un viejo más hábil aún, camina tan ufano gracias a las alforjas que ató al tronco de su sufrido perrazo, un gran danés, y en las que metió su mínimo equipaje. Y como era de esperar, tampoco faltan peregrinos a la antigua usanza, que exhiben conchas y cruces diversas en sus mochilas, en su vestimenta o al cuello.

Otra de las sorpresas que proporciona atravesar campos andando, es que a medida que pasan los días cambia la percepción del espacio y el tiempo, entra uno en otro ritmo y nos desaceleramos o desenganchamos de la agitación

propia de la vida moderna. De pronto las distancias se empiezan a medir otra vez, como ocurría antes, en jornadas y Logroño, más que estar a unos 80 km. de Pamplona, queda a cuatro días de marcha de la capital navarra. A fuerza de pasar el día al raso, de ver iglesias, puentes y cruceros antiguos y de medir las distancias en jornadas, se desconecta del mundo habitual y se retrocede en el tiempo y se llega uno a creer que está poco menos que en otro siglo.

Creencia que se reafirma cuando tiene una ocasión de oír de labios de Floren, pastor de Los Arcos (Navarra), la siguiente confesión: “Dicen que el tiempo es oro, pero no, para



ENRIQUE ZAPATER

mí el tiempo es lo más barato del mundo porque un día pare al otro y sin necesidad de echarle macho”. Igual que restos físicos de otras épocas que los arqueólogos buscan con tenacidad, hay restos psíquicos de tiempos pasados que en una sola frase resumen a la perfección la vivencia antigua del tiempo, el ritmo de vida que permitía ausentarse de Cracovia o de Copenhague medio año para ir y volver andando a Santiago de Compostela.

Sumidos al cabo de unos días en otro mundo, hasta el reiterado revoloteo de unas mariposas que se cruzan en nuestra ruta, para que raudos imaginemos una leyenda medieval apócrifa; la del peregrino que al llegar a las encrucijadas era conducido al buen camino por el vuelo retazón de unas llamativas mariposas.



Cuando se camina horas y horas seguidas también empezamos a apreciar de manera distinta cuanto nos rodea. Si en coche es raro que algo nos llame la atención al punto de hacernos parar antes de alcanzar la meta marcada al salir, a pie se va tan despacio que es como si fuéramos parando en todas partes, como si todo lo viéramos, y el espacio que a cien por hora se difumina, a cuatro por hora cobra un raro relieve, porque la capacidad de percepción se amplía y nos llaman la atención todo tipo de construcciones e incluso meros detalles constructivos.

A pie es más fácil descubrir en Burgos, hornos o molinos

y la naturaleza que se van desplegando ante nuestros ojos no se dejan apresar fácilmente en las categorías culturales al uso.

Esa capacidad de percepción más amplia que proporciona caminar, se aplica incluso a los propios monumentos y hace que se los aprecie con particular intensidad. En coche, las imágenes se suceden vertiginosamente y nos abandonan con la misma rapidez con que se nos vienen encima, no dejando apenas huella porque falta tiempo para que se graben y podamos digerirlas. A pie, la torre de una iglesia se acerca

al atardecer, cuando ya vamos cansados, con una lentitud exasperante. Primero despunta una silueta borrosa y lejana; luego, va adquiriendo poco a poco perfiles nítidos. Caminando, las imágenes se graban con fuerza inusitada y un monumento recordándose sobre el horizonte al que nos aproximamos cansinamente, puede impresionarnos tanto como la visita del monumento mismo.

A pie, da tiempo a que las imágenes se graben. A pie registra uno donde se acaban las hayas, donde aparece, bajando de Piri-

neos, la primera encina o el primer viñedo; dónde cambia de pronto el acento o el humor de los lugareños; dónde, se dejan ver casas de piedra y en qué lugar se avista la primera casa de barro o la primera cubierta de madera, de pizarra o de paja.

El conocimiento que se adquiere de un territorio y la intensidad con que se graba es inversamente proporcional a la velocidad con que se recorre éste. O dicho de otra manera: la misma diferencia que hay entre leer un libro y entenderlo, existe entre recorrer una zona en coche o hacerlo a pie. Y esto, que creo que es cierto en general, lo es más en el caso del Camino de Santiago, pues al no coincidir en general con carretera alguna, el que circula en coche va por un lado y el que camina por otro. ➤



ARCHIVO

comunales, o meter la nariz en los corrales de ganado que bordean el camino y llevarse así sorpresas como las que proporcionan los de la Canal de Berdún y zonas navarras inmediatas, que responden a un tipo singular, a caballo entre la arquitectura popular y la culta, y que, como tantas otras cosas del medio rural, están a punto de desaparecer. A pie no pasa uno por alto en Palencia unas intrigantes torretas aisladas que resultan ser palomares, curiosas construcciones populares que esconden una llamativa geometría. A pie, una señora asomada a la ventana o una ventana sin más pueden llamarnos poderosamente la atención. Al ritmo del caminante hay tiempo para que la curiosidad y el interés afloren y crezcan y se descubra belleza en otras muchas obras además de las que figuran en los manuales de historia del arte. El mundo



señalización del camino primitivo.

Fue un compromiso adquirido por la AGACS el año pasado en Lugo: desembarcar en el Primitivo y señalar debidamente ese Camino, durante años tan dejado de la mano de todos. El compromiso incluía la señalización de tramos abandonados, como todo el Camino antiguo por A Pobra de Burón y Soutomerille.

Así que, lo mismo que ya se hizo en Portugal, el compromiso fue asumido por los socios de forma coral. Y semana tras semana fueron apareciendo amigos, muchos de ellos veteranos de ese mismo Camino, que fueron bañando en amarillo las trochas y encrucijadas que nos llegan desde Asturias. Fueron jornadas intensas, de trabajo, Camino y convivencia, que culminaron con la satisfacción de incorporar el Camino Primitivo a la red de rutas jacobeanas atendidas por la AGACS. Nuestro agradecimiento, por sus atenciones, amistad y consejos, a José Antonio,



ENRIQUE ZAPATER

hospitalero de Lugo y uno más a la hora de defender y potenciar esa antigua ruta de peregrinación, verdadero refugio para los peregrinos –cada día más– que huyen de la masificación del Camino Francés. ➤



ARCHIVO

“premio elías valiña 2006”. Enhorabuena a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago Astur-Galaica del Interior de Tineo, presidida por Laureano García. La Asociación fundada a finales de 1991 ve premiada así una larga trayectoria. Las otras dos candidaturas finalistas fueron la “Asociación de Amigos del Camino de Santiago de la Comunidad Valenciana” (Valencia) y la Asociación Cultural Jacobea “Paso a paso” (Burgos). ➤



credencial sin compostela. El Arzobispado sólo dará compostelas a quienes hagan el Camino con la credencial de viaje que edita la Catedral.

La Iglesia ha decidido modificar parcialmente las normas que regulan la obtención de la Compostela. El cambio, cuya aplicación va a dejar sin ese documento a quienes no recorran el Camino acompañados de la credencial oficial del Arzobispado de Santiago.

Según el delegado diocesano en materia de peregrinaciones Jenaro Cebrián en la actualidad circulan “más de 40 o 50 modelos diferentes” de credenciales; en un futuro próximo la Iglesia sólo aceptará uno de ellos: el editado por la Catedral. “Ahora –arguye Jenaro Cebrián– existe una gran dispersión de credenciales y en la oficina de atención al peregrino estamos validándolas todas, obrando con una cierta flexibilidad que sólo genera inconvenientes y malentendidos”.

Aunque todavía resta casi un año y medio para que comience a aplicarse esta medida, Cebrián ya ha enviado circulares informativas a todas las diócesis relacionadas con la ruta y los asociaciones jacobea. ➔



ARCHIVO



ARCHIVO

asamblea anual de la federación

, celebrada en el mes de marzo en Hospitalet de Llobregat. Ante la falta de otras candidaturas el polifacético Ángel Luis Barreda ocupará nuevamente al cargo de presidente de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, cargo que ocupó desde su fundación y que, tras siete años alejado de su presidencia, dirigirá nuevamente la entidad.

Ángel Luis Barreda es además Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Palencia, Director del Centro de Estudios y Documentación de Carrión de los Condes, Presidente del Centro de Iniciativas Turísticas del Jacobeo Palentino y Concejal de Cultura y Turismo en el Ayuntamiento de Palencia desde 2003. ➔



Comunicado de la Federación Española en relación al polígono de O Pino



La Junta Directiva y la Comisión permanente de la Federación de amigos del Camino de Santiago de España reunidas el día 7 de julio del año 2007 en sesión conjunta en la localidad de Frómista (Palencia), estudian el informe que la Asociación Galega de Amigos del Camino de Santiago les presenta sobre el impacto en el Camino de Santiago y su entorno del proyecto de construcción de un polígono industrial-comercial, en el concello de O Piño (Coruña, Galicia), próximo a la ciudad de Santiago de Compostela.

A este respecto acuerdan por unanimidad adherirse al trabajo en defensa del Camino en este tema, que está realizando la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, facultando a su presidente, José Antonio de la Riera para que utilice tal adhesión en aquellas comunicaciones, foros, demás circunstancias, así como la difusión de nuestro apoyo en contra de la realización del mencionado polígono, por entender que el mismo lesiona de forma grave el itinerario físico del Camino de Santiago.

En este sentido, la Federación de Amigos del Camino de Santiago en España se dirigirá a todas las asociaciones miembro a fin de dar a conocer las circunstancias que concurren en las obras previstas en el concello de O Pino para que si así lo juzgan oportuno muestren su oposición al mismo, por entender que es deber de las asociaciones jacobeanas, como así recogen los estatutos de la inmensa mayoría de las mismas, el actuar en la defensa y conservación del patrimonio histórico-cultural del Camino de Santiago y entendiendo el trazado físico del Camino es uno de los temas que más incide en el mismo.

Fdo. Angel Luis Barreda Ferrer

Presidente de la Federación



manifiesto obradoiro. “Nosotros, peregrinos a Compostela y amigos del Camino de Santiago, procedentes de distintos países del mundo, queremos manifestar con nuestra presencia aquí, ante nuestro Patrón y protector de los peregrinos, nuestra protesta y nuestra más enérgica repulsa por los continuos atentados que

está sufriendo el patrimonio de los Caminos de Peregrinación, tanto los que están declarados Patrimonio de la Humanidad, desde Roncesvalles y Somport al Finisterre, como en el resto de las Rutas Jacobeas.

Con el salvaje atentado que se está proyectando en el

Concello de O Pino, con la construcción de un Polígono Industrial sobre el trazado de nuestro Camino, se ha llegado a un límite difícil de superar. Exigimos a las autoridades responsables de velar por nuestro patrimonio que cumplan con su deber e impidan ese atentado y también todos los otros daños irreparables que están sufriendo las rutas de peregrinación. No se lo pedimos, se lo exigimos. Es momento de decir basta y defender un legado que debemos transmitir a futuras generaciones. Por Santiago, por el Camino y por sus peregrinos. Ultreia e sus Eia”.



ARCHIVO

san guillermo de arnotegui. En la Casa de Galicia de Madrid tuvo lugar la presentación de la nueva asociación “San Guillermo de Arnotegui”. Los fines de esta nueva asociación están inspirados en el modelo social y de reinserción de la asociación belga OIKOTEN y así recuperar una vieja tradición penal y penitencial europea: la peregrinación forzada, habitual durante las Edades Media y Moderna y, utilizada en la actualidad en Bélgica y Alemania.

La Asociación está fundada por veteranos miembros de varias Asociaciones de Amigos del Camino, miembros de la judicatura y miembros de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Madrid, donde tendrá la sede institucional.



ARCHIVO



ADIÓS PARA SIEMPRE, ADIÓS

Ramón Aguirre



ARCHIVO

Las cosas que se pierden, las que nunca volverán, dejan un espacio en el alma imposible de llenar... Y si esas cosas son las primeras que hemos visto, aquéllas que aprendimos a nombrar, las que nos han arropado en nuestros primeros pasos, las que aprendimos a amar cuando aprendíamos a amar, las que crecieron con nosotros y nos hicieron soñar, reír, volar más allá del horizonte, las que nos vieron llorar a escondidas, las que nos cobijaron cuando el mundo no nos quería, cuando la vida desbocada nos envolvía en su frenesí... el hueco que dejan es inmenso, como una gran bóveda aletargada que nunca volverá a ocuparse como no vuelven las lágrimas que no llegan a derramarse...

El niño que se bañaba en la luz dorada del atardecer entre los árboles, con las albarcas y el pantalón hechos un ovi-

llo entre las cañas de la orilla del regato, se detuvo lentamente y miró a su desolado contorno.

Nada era como lo recordaba, no conseguía reconocer hasta allí donde llegaba su ahora cansada vista ni los prados, ni los caminos, ni las flores ni los bosques... sencillamente ya no estaban.

El progreso, el maldito progreso y su multitud de adoradores había acabado salvajemente, crudamente, de un plumazo, con todos sus recuerdos, con toda su memoria, con todas sus raíces.

Un fuerte estruendo a su espalda le hizo saltar a un lado del polvoriento camino justo a tiempo de evitar ser arrollado por una máquina monstruosa que llevaba colgados



en su pico media docena de troncos aún rezumando la sangre viva que unas horas antes había alimentado las hojas más altas de los eucaliptos, aquéllas que, cuando la oscuridad se empezaba a adueñar cada atardecer de las tierras, aún permanecían encendidas como ascuas ardientes adorando al sol que marchaba a descansar.

*Adiós ríos, adiós fontes
adiós regatos pequenos;
adiós vista dos meus ollos
non sei cando nos veremos.*

¿Qué estaba pasando con la tierra, con su tierra? ¿Qué maleficio se había abatido sobre las piedras que había aprendido a apilar ordenadamente para separar el maíz de la huerta, las mínimas tierras fértiles de los caminos por los que transitaba el ganado?

¿No estaba aquí, bajo esta loma la encrucijada de caminos con sus montoncitos de piedras sagradas e intocables que los caminantes dejaban como tributo a los buenos espíritus del camino, como promesa de vuelta y de reencuentro? ¡Cuántas horas esperando el paso de Maruxa, fugaz, majestuoso, cuando volvía cada tarde de recoger las vacas para guardarlas! Eran solamente unos segundos, pero ¡qué bella se veía, con todo el contorno recortado contra la luz encendida del ocaso! Y, al pasar, lanzarle una castaña al trasero y salir corriendo fuera del alcance de la vara...

Nada de esto se veía ya... Cuando la nube de polvo dorado se fue aclarando, el vacío más absoluto se le ofreció a la vista. El terreno, antes siempre empapado y tapizado de hojas de envés plateado, aparecía ahora como un erial polvoriento y estéril, sin trazos de vida vegetal.

El estupor se fue adueñando de su pecho. Habían pasado muchos años, pero su memoria se mantenía intacta. Su tesoro, el inmenso caudal de sus recuerdos estaba siendo sacudido por unas imágenes que le recordaban la desolación de una tierra devastada por la ambición humana.

*Miña terra, miña terra
terra donde me eu criei
hortiña que quero tanto,
figueiriñas que prantei,
pinares que move o vento,
paxariños piadores,
casiña do meu contento,
muiño dos castañas...*

Cuando recibió la carta que le requería para acudir a presentar unas escrituras de propiedad, primero brincó de incomodidad, no le gustaban los papeles y nunca pensó que nadie se acordaría de él después de tantos años...

Era uno más de los que tuvo que partir con lo puesto, su



maleta de madera bien fajada por una fuerte cuerda contenía otro tanto como lo que llevaba encima, nada más, y un paquete envuelto en papel de estraza mal escondía media hogaza de pan oscuro y un buen tajo de tocino que se echaría de menos ese invierno en el puchero.

Salió cabizbajo, sin atreverse a mirar atrás, con los ojos húmedos y el corazón en un puño... y se juró que volvería en cuanto pudiera, rico y educado, y compraría las tierras arrendadas por los suyos, y se haría una preciosa casa junto a la higuera y al lado del regato, y llenaría de flores todas sus ventanas, y plantaría hortensias en el camino...

*¡Adiós gloria! ¡Adiós contento!
 ¡Deixo a casa onde nacín,
 deixo a aldea que conozco,
 por un mundo que non vin.
 Deixo amigos por estraños,
 deixo a vega polo mar,
 deixo, en fin, canto ben quero
 ¡quen pudiera non deixar!*

El barco que le recogió en Vigo se convirtió por más de cuarenta días en su universo. Allí conoció a otros muchos como él, y al segundo día, una vez empleado todo el primero en llorar por los rincones, ya andaba con los demás enredando de la cubierta a la bodega, jugándose el pitillo liado y acechando los vuelos de las faldas de las mujeres.

Luego la vida le llevó a la trasera del almacén de Abarrotes del pariente aquél lejano y comenzó su lenta ascensión en la escala social de aquél país pujante. Lo demás no tiene mucho interés, mujer e hijos como Dios manda, posición cómoda y mucho trabajo ocuparon su vida y sus horas... pero no sus noches ni sus sueños.

En cuanto cerraba los ojos volvía a sus montes, a sus nieblas, a sus lluvias, a los barroes y a los animales, y sus oídos se llenaban de aires de pandero, zanfona y gaitas, y sus pies se lanzaban a un baile frenético y desafiante delante de las rapazas del lugar, y venían los arrumacos, los apartes en la fiesta, y los besos robados en la semipenumbra, y los abrazos torpes...

Todo eso le vino a la mente cuando abrió la carta con membrete oficial del Concello. Como heredero de unos terrenos, se requería su presencia y la aportación de los documentos para llevar a efecto la expropiación de los mismos ante la futura construcción de un Polígono Industrial que iba a traer por fin la prosperidad para las tierras de...



ENRIQUE ZAPATER

No entendió nada de lo que le pedían, pero vio una preciosa ocasión para volver a refrescar aquéllas imágenes por las que vagaba noche tras noche, y ¡qué carallo! cumplir en parte sus sueños de volver a respirar el aire de su tierra.

Y para allí salió y allí se plantó, en medio de la nada en la que se había convertido todo aquello, en medio de la desolación más absoluta, en medio del infierno desatado y traído a la tierra.

Le enseñaron una preciosa mesa con muchos árboles, con muchas calles, con muchas aceras donde los niños podrían ir a pasear, con muchas naves industriales donde se almacenarían todo tipo de materiales, con un precioso



hotel y una gran terraza, con muchas farolas que alumbrarían día y noche y con... ¿qué era eso que se veía entre tanto cemento?

Parecía una delgada línea blanca que serpenteaba entre todo aquél encantado Parque de las Maravillas... Subía por encima de las calles, atravesaba otras por túneles soterrados, y se perdía allá por el Oeste, junto a las pistas del aeropuerto...

Eso, le dijeron, no tiene importancia... es un simple camino que pasa por allí y que, válgame Dios, había que respetar, habían hecho esfuerzos ímprobos para quitarlo de allí, pero un grupo de locos había conseguido que se mantuviera allí, allí mismo donde siempre había estado. Pero se habían quitado de en medio el problema con unas maderillas a lo largo del camino y unos matorrales que ya crecerían. Nada importante.

Aquello fue lo le faltaba por oír. Ese caminito insignificante, lo reconoció al instante, era el Camino de los Peregrinos, donde él se apostaba de pequeño a ver pasar gente que no era del pueblo, ni siquiera de la comarca, a gente que hablaba idiomas extraños y que caminaba, caminaba sin descanso a través de los bosques y se perdía allá, hacia Santiago. Él había pasado muchas horas allí, a veces con unas botellas de agua

y un plato de higos maduros, y cada vez que veía a alguno de aquéllos caminantes, se iba para él y le ofrecía un trago y un bocado dulce. También habló algunas palabras con ellos, pero se entendía mejor por señas. Y aún guardaba en su bolsillo algo de lo que nunca se desprendió, un descolorido pañuelo negro con topitos blancos que un día un peregrino le dio a cambio de su sonrisa. Lo guardaba con un amor inusitado porque le hablaba de mundos inalcanzables, lejanos, insospechados y de tesón y fortaleza, y de sacrificio y entrega, y de voluntad y esperanza...

En aquél momento comprendió que no tenía nada más que hacer allí, que la codicia de los hombres había ganado la batalla una vez más y que el vacío, ese vacío que dejan las cosas que crecieron con nosotros y que nunca volverán, le acompañaría el resto de su vida...

...Pero también supo entonces que nadie le podría jamás arrebatarse sus sueños, y que cada noche, cuando cerrara los ojos volvería a correr por los caminos frescos y tapizados de hojas plateadas, y a esconderse entre los troncos, y a espiar a Maruxa cuando volvía con las vacas y sus piernas se transparentaban al trasluz del sol declinando, y supo que la tierra nunca muere si la llevamos con nosotros y que los sueños nos mantienen despiertos... ➤



ARCHIVO

*Téñovos, pois, que deixar,
hortiña que tanto ameí,
fogueiriña do meu lar,
arboriños que prantei,
fontiña do cabañar.
Adios, adios que me vou
herbiñas do camposanto,
donde meu pai se enterrou,
herbiñas que biquei tanto
terriña que nos criou.*



MARIO CLAVELL

JACA EN UN OJO

EL I FORO JACOBEO EUROPEO, 20-23 SEPTIEMBRE 2007

Mario Clavell

había mucho lobo gris: supervivientes del I Congreso de 1987. Se hicieron foto y apenas llegaban a las dos docenas. Bien estaba.

Mesas Redondas, Ponencias, Debate

Fernando Imaz se levantó el sábado por la mañana, cogió el micro y se dirigió a la sala: *¿No estaba convocado un Foro? ¡Pues aquí no hay debate!* Lo cierto es que cabía poco en el insuficiente tiempo programado para ello. Podría argüirse que quien quiso decir algo pudo hacerlo, sí, aunque en no más de tres minutos (y más hacia el final, en un solo minuto).

Había 23 oradores programados, más una docena de aportaciones personales incluidas también en el programa, agrupado todo ello en cinco sesiones de desigual interés.

Las dos sesiones dedicadas a Caminos fueron, en demasiados casos, un repaso turístico-monumental de nula relevancia (está todo en las guías). Algunos oradores, penosos, consumieron sus diez minutos de exposición en la introducción, los saludos, y dos trivialidades expuestas torpemente. Tuvieron meses para prepararse...

A mí me interesó la descripción de la Vía Francígena (Carmen Pugliese) y los proyectos de enlazar Roma con Santiago a través de ella. Y la curiosa descripción del itinerario desde Tallín (Estonia) hasta Compostela.

Por contraste con el innecesario espacio destinado a los Caminos quedó imposible, por densa, la sesión dedicada al Camino francés que incluía (como si en los restantes caminos no interesaran esos ítems) cinco ases: Señ-



lización, Albergues, Infraestructura, Credencial, Hospitalidad. Sólo pinceladas, claro.

Acerca de las conclusiones, búsqúenlas en [www. Jacajacobea.org](http://www.Jacajacobea.org). No me interesa opinar aquí acerca de ellas. Esta es una croniquilla, ni reportaje ni valoración.

Presencia de la AGACS

Miren la foto. Aparte los encamisetados estuvieron Carmen Pugliese (representaba allí, no obstante, a la *Confraternità* italiana), Rosa Vázquez, condicionada en su asistencia por cuanto acudió con sus jefes de la Consellería de Industria; Antón Pombo y Manolo Vilar.

Fernando habló al comienzo de la inauguración de la exposición sobre don Elías Valiña en nombre de la AGACS. Antón lo hizo a renglón seguido, en cuanto comisario de la muestra, con un repaso al proceso seguido para confeccionarla, y la descripción de las características de la misma.

Fernando representaba a nuestra Asociación en la reunión de la Junta de Gobierno de la Federación (él dirá lo que proceda y quiera acerca de ella; era a puerta cerrada), pero tomó la palabra a menudo, muy bravo, para aclarar, exigir precisión, correcciones. También Antón tuvo palabras precisas acerca de la prolongación del Camino a Muxía-Fisterra. Un servidor presentó (fui uno de los tres minutos inexorables) un informe-propuesta para facilitar que estén abiertas iglesias y ermitas en el Camino.

Además...

Actuó *Son de Seu*, treinta y un folkloristas de Vigo –regalo de la Xunta–, con una megafonía de discoteca que me dejó turulado. Fui reñido por criticar el exceso de sonido y la mala acoplación de instrumentos y voces (me quito la espina diciéndolo aquí: ventajas de hacer de cronista de pata libre).

El sábado 22 por al tarde hubo una encantadora sesión en la catedral de Jaca, tan reputada como primera de la serie románica del itinerario. Fragmentos del Codex ante la por-

tada del templo con el crismón de Cristo Alfa y Omega. En el interior, a la luz de candelas, un figurante avanzaba lentamente por el pasillo central hasta el presbiterio, donde una *diapo* proyectaba la urna con los restos del Apóstol. Durante el trayecto, y desde los dos púlpitos, sucesivos congresistas cantaron o recitaron, en cinco lenguas, textos más o menos jacobeos: Carmen Pugliese recitó un poema de peregrinación italiano, Antón recitó el romance de don Gaiteros, el orondo William Griffith, presidente de la *Confraternity*, atronó con un texto inglés con melodía galesa, y una francesa innominada entonó una dulcísimo canción en latín, que no podría decir de qué iba.

Y por fin...

El domingo se subió a Santa Cristina de Somport, conmovedor por las cuatro piedras que sobreviven a la repu-

tación que le concede el Codex. Vinieron franceses de la Asociación jacobea vecina –*des Hautes Pyrenées*, o algo parecido– y zaragozanos, unos y otros con xuntanza prevista. Se leyó el pasaje del Calixtino (*El Señor instituyó en este mundo tres columnas muy necesarias para el sostenimiento de sus pobres, a saber: el hospital de Jerusalén, el de Mont-Joux –en el Gran San Bernardo, Alpes suizos–, y el de Santa Cristina, que está en el Somport. Estos tres hospitales están colocados en*

*¿No estaba
convocado un Foro?
¡Pues aquí no hay
debate!
Lo cierto es que cabía
poco en el insuficiente
tiempo programado
para ello*

sitios necesario; son lugares santos, casas de Dios, reparación de los santos peregrinos, descanso de los necesitados, consuelo de los enfermos, salvación de los muertos, auxilio de los vivos), flores en el monolito, los peregrinos aragoneses cantaron un aurora (.....). A continuación la Santa Misa en la iglesia de Canfranc (Miguel Fisac, 1966), luminosa y llena de significados. Ahí cantamos, durante la Comuni3n, el Ultreia de Benazet, como se viene haciendo al final de los Congresos, desde que se estrenó, en 1999, en el nuestro de Cee, al que Jean Claude aportó ese canto a modo de Comuni3n (vean Actas del Congreso). Y fin. Fernando Pazos llevó a un servidor a la estación del AVE en Zaragoza rumbo Madrid y él siguió a Valencia, donde ahí estará, con mi agradecimiento por su generosidad y su compañía. ➤



Por su interés y actualidad, *Libredón* os acerca a dos artigos que nuestro ex presidente Antón Pombo (doctor en historia y miembro del Comité Asesor del Camino de Santiago de la Xunta de Galicia) publicó en “Galicia Hoxe”.

Antón participou en los dos grandes encontros de Jaca (I Congreso Internacional, en 1987 y Foro Jacobeo de Jaca, en 2007), celebrados con veinte anos de separación. He aquí su xuício y sus reflexiónes.

ELÍAS VALIÑA E O MOVEMENTO XACOBEO CONTEMPORÁNEO

Antón Pombo Rodríguez

O párroco do Cebreiro, que faleceu en 1989 sen chegar a contemplar a farturenta colleita por el sementada no Camiño de Santiago, foi promotor e alma mater do I Congreso Internacional de Asociacións Xacobeas de Jaca, encontro que en 1987 permitiu sentar as bases da moderna peregrinación. Naqueles días, bastante tempo antes de que o ‘Xacobeo’ se puxera en marcha, o protagonismo dos

Amigos do Camiño resultou esencial para preservar uns valores tradicionais do itinerario que, na actualidade, corren grave risco fronte a unha concepción cada vez máis culturalista e turística.



Miramos hoxe ó pasado, por máis que soamente sexa ata unha distancia de dúas décadas, para lembrarmos un período feliz e froitífero, de plena eclosión e actividade, que levou ás asociacións de Amigos do Camiño, españolas e europeas, á capital do Alto Aragón. Aló pasamos tres días, dende o abrente ata o solpor, coñecendo os primeiros logros no estudo e sinalización dos camiños, sabendo que había grupos afíns en varios países de Europa actuando, contaxiándonos de optimismo e debatendo a problemática do Camiño de Santiago. En Jaca tomáronse acordos esenciais para encarreirar a que se prometía como feliz resurrección peregrinatoria. Porén nin os máis optimistas, entre os que se atopaba Elías Valiña, o pequeno pero hiper-activo párroco do Cebreiro, sospeitabamos daquela a grande marabunta, no bo sentido da palabra, que se aviciñaba.

Pouco antes do Congreso, e sen sair do escenario das montañas pirenaicas, contan que o párroco do Cebreiro, a bordo do seu vello GS Break, tivo un peculiar encontro cando pintaba frechas amarelas polos mesmos pasos que empregaban os terroristas etarras e os seus colaboradores para pasar material e información.



Un día foi descuberto por unha parella da Garda Civil, que alarmada polo que parecían marcas para balizar sendeiros de pouco santo uso, se dirixiron ate aquel enxuto e pequeno personaxe. Provisto de elemental atuendo de batalla e gafas de pasta, puro desaliño machadiano, e por únicas armas un bote de pintura, brocha gorda e un coche mal coidado e salferido de pingas tamén amarelas, o individuo non parecía perigoso, pero podía ser un colaborador e había que tomar as debidas precaucións, pois nunca se sabe. Dado o alto e solicitada a preceptiva identificación, o cura, tan lonxe da súa parroquia, tivo que responder á pregunta do millón:

-¿Pódese saber, señor cura, que está facendo vostede por aquí, pintando esas frechas amarelas nas pedras e nas árbores?

A resposta foi a un tempo retranqueira e intelixente, todo un xeroglífico para os pobres gardas, que a bo seguro non tiñan nin idea de que clase de mensaxe críptica lles estaba transmitindo.

-Pois miren –díxolles Elías-, estou preparando unha grande invasión.

Se cadra algún dos membros da benemérita, por aquilo da instrución da vella escola unitaria, puido lembrar entón o paso dos romanos, o de Hanibal cos seus elefantes, o de suevos, vándalos, alanos e visigodos, o de Carlomagno e Roldán en ida trunfal e retorno tráxico, o dos mouros camiño de Poitiers para seren derrotados, o de Napoleón para invadir a Península, o dos fuxidos republicanos en 1939... Pero nada de todo isto tiña ren que ver coa súa mensaxe, pois a invasión proxectada era universal, seguía as pegadas marcadas polo Calixtino e ía resultar tan pacífica coma as proxectadas por Gandhi. Tras dubidar un intre sobre se aquilo era un espellismo, unha visión provocada polo exceso de traballo ou unha nova consecuencia, máis extraña que as tetas de Nadiuska, dos efectos aperturistas da Transición, sen máis argumen-

tos para retelo, e sen comprender ren, lle espetaron:

-¡Pode seguir!, pero non se meta en líos.

Planificando a invasión

Se cadra nós mesmos andamos xa posuídos polo mal da nostalxia, doentes pola ausencia dun home malogrado antes de que rematara a súa obra, e tendemos a crear unha idade dourada a partir de Jaca. Outros, con argumentos pretendidamente históricos (ate agora ninguén mobilizou a documentación necesaria, cun método cien-

tífico, para escribir a moderna historia da peregrinación), sitúan ese renacemento en Compostela, ¿como non?, e atribúenlle a Xoán Paulo II o mérito de provocar a resurrección da peregrinaxe. En Francia, donde son moi seus e, desde a Revolución de 1789, sempre andan prestos a considerarse na vangarda de toda transformación social ou cultural salientable, tamén adoitan construír un discurso segundo a cal a reactivación peregrinatoria compostelá é cousa deles, que en 1950 fundaron a primeira sociedade de Amigos do Camiño. Por outra parte, os altofalantes da administración tampouco perden o tempo, e consideran que foi Galicia, co seu Xacobeo, a que imprimiu un xiro copernicano a ata entón lán-guida presenza de peregrinos. Por fin, pois nesto de vindicar méritos sempre hai moita concorrencia, algúns apoloxetas de longa memoria converten ó cardeal Quiroga Palacios, e incluso a algúns dos seus antecesores, por exemplo ó tamén cardeal Martín de Herrera, en auténticos artífices de tan proveitoso rexurdimento.

Entre as anteriores candidaturas hai unha diferenza substancial, pois agás a francesa, sempre parten dunha concepción piramidal, dun proceso organizado desde arriba cara abaixo e, xa que logo, dunha concepción xerárquica e elitista dos procesos históricos. Pola contra, as asociacións francesas e españolas, que en realidade estaban traballando no mesmo campo pero sen moitos vín-

-¿Pódese saber, señor cura, que está facendo vostede por aquí, pintando esas frechas amarelas nas pedras e nas árbores?

-Pois miren –díxolles Elías-, estou preparando unha grande invasión.



culos entre elas ata unha fase serodia, promovían e cultivaban desde a base, a partir da propia experiencia dos peregrinos e a súa capacidade de transmisión, este renacemento. En tal sentido, o congreso de Jaca funcionou como un punto e a parte, como a primeira posta ó día de todo o que se tiña feito, pero máis aínda de todo o que se podía e debía facer. Aló estaban, en amor e compañía (¡que tempos!), párrocos, coengos, frades, peregrinos de toda condición, amigos do Camiño, hosteleiros da primeira fornada, políticos en formación, membros das altas institucións europeas, estudiosos da peregrinación, eruditos locais, profesores de EE.UU. cos seus discípulos, toda unha fauna do Camiño aínda sen catalogar.

Relendo o programa do congreso, e ordenando as propias anotacións e lembranzas, concluímos que Jaca foi ante todo unha irrupción, pero non desordenada, senón precedida de moitas xornadas de traballo para elaborar unha serie de temas marco sobre varios asuntos cruciais: a recuperación e sinalización do Camiño, as normas que deberían regular a acollida dos peregrinos (hospitalidade), a creazón dun carné do peregrino e a dun órgano divulgativo (revista *Peregrino*)



SERGIO MATEU

en substitución do artesanal boletín ata entón publicado por Valiña, a petición ó Consello de Europa para que o Camiño fora tido en conta na construción europea, a renovación da asistencia espiritual dos peregrinos máis aló dos anos santos, a demanda de protección para o Camiño, etc.

O Congreso logrou importantes éxitos. Un dos máis inmediatos, un mes despois da súa celebración, foi a decisión do Consello de Europa declarando o Camiño de Santiago como Primeiro Itinerario Cultural do continente. Un ano despois, o Goberno de Navarra aprobaba a primeira lei para protexer integramente o itinerario, coa súa delimitación completada, que afectaba ó traxecto do Camiño Francés na comunidade foral. En Jaca tamén foi consagrada, pero sen que procedera a acción dun rexistro que a preservara de intereses particulares, a frecha amarela

como sinal dos camiños de peregrinación a Compostela; unha lenda xacobeas atribúe esta cor á pura casualidade, como material sobrante co que contaba Elías Valiña cando se puxo ó chollo. Outro dos logros salientables é o da credencial do peregrino, aprobada polas asociacións e asumida pola catedral de Santiago, que incluso chegou a apropiarse dela e a organizar a súa impresión e entrega. Polo que atingue á revista *Peregrino*, segue a ser o órgano divulgativo da Federación Española de Asociacións Xacobeas -organismo creado pouco despois de Jaca a partir dunha coordinadora-, e xa leva 20 anos situada como a máis vetera publicación temática sobre o Camiño de Santiago. A raíz do Congreso tamén houbo unha

pequena revolución no eido da acollida, e ós albergues que ata entón funcionaban en precario fóronse sumando outros, promovidos por administracións locais (concellos, xuntas veciñais) ou a través de convenios coas asociacións. Nos anos posteriores a Jaca tamén asistimos ó nacemento de numerosas asociacións de Amigos do Camiño, tanto en España, sobre todo ó longo do Camiño Francés, coma noutros países de Europa, así Alemaña ou Suíza. Outro acordo, desde entón cumprido puntualmente, foi o da celebración de congresos xacobeos de asociacións con periodicidade trianual: Estella/Lizarra (1990), Oviedo (1993), Carrión de los Condes (1996), Cee (1999), Logroño (2002), Ponferrada (2005) e, coa organización moi adiantada, Zaragoza (2008).

En vista do anterior, e inseridos na ola de presión en que todo se cocía, a ninguén resultará extraño que Valiña chegara a calificar a xuntanza como o suceso máis importante para o Camiño desde a elaboración do Códice Calixtino. Porén, tamén é certo sinalar que moitos das conquistas de Jaca, e algunhas posteriores como a dos hospitaleiros voluntarios, xestionados na primeira época por J. Ignacio Díaz, párroco rioxano de Grañón, foron logo entrando en crise ou sendo postas en entredito pola propia evolución dos acontecementos.



A cuestión da credencial, por exemplo, atópase agora mesmo no candieiro por mor da decisión unilateral, por parte da Oficina de Peregrinación Compostelá, de modificar en breve as condicións da súa entrega, que tamén afectará á da *Compostela*, certificado expedido ós peregrinos polo cabido da catedral. É certo que neste terreo houbo unha evolución contradictoria co espírito de Jaca, pois tódalas asociacións europeas procuraron deseñar a súa propia credencial, e tamén cada novo Camiño recuperado quixo contar coa súa propia, chegando incluso o caso de que certas administracións e empresas editaron credenciais, algunhas provistas de logotipos e consellos realmente 'peregrinos'. O documento converteuse, a tódolos efectos, no pasaporte ou salvoconducto para poder acceder ós albergues de peregrinos, en moitos dos cales non se cobraba ou soamente era solicitado un donativo voluntario. Pero sobre a credencial non había un control á hora da entrega, nin tampouco existían normas sobre a posibilidade de cobrar ou non por ela, polo que a xestión ten variado moito en función das mans en que caera. As asociacións pecaron de inxenuas ó non tomar ningunha determinación para rexistrar o documento.

Outro tema polémico foi o da sinalización, pois se ben todos aceptamos a frecha amarela, que ademais resultaba moi visible, naquel momento, axiña Navarra e Aragón, influídos pola súa experiencia sobre sendeiros de longo percorrido a través dos Pirineos, converteron os seus tramos do Camiño, do mesmo xeito que se tiña feito en Francia, en GR, balizándoos coas habituais marcas brancas e vermellas. Máis grave, pola ausencia dun organismo supervisor e a xa mentada falla de rexistro, resultou o balizamento incontrolado, por grupos de amigos do Camiño ou non, de tramos supostamente históricos, variantes, desvíos e mesmo carreiros e pistas ata a porta dun bar, aloxamento ou tenda. De novo, o descontrol máis absoluto a partir da boa vontade.

Se Jaca precipitou a declaración do Consello de Europa, en outubro de 1987, a prol do Camiño, este acadaría outros títulos, así a súa inclusión nos bens considerados como Patrimonio da Humanidade (1993) e mailo Premio Príncipe de Asturias da Concordia (2004). Son títulos meramente honoríficos, que en ningún caso implicaron un maior respecto polo patrimonio viario e paisaxístico do itinerario. Soamente engrandeceron o seu prestixio social.

Boa parte do debate de Jaca desenvolveuse ó redor dunha cuestión que xa daquela era considerada central: a acollida e maila hospitalidade. A situación era moi modesta a finais dos 80, con poucos albergues e en estado precario, pero a Igrexa (parroquias, conventos, confrarías, colexios), os concellos e algúns pioneiros da iniciativa privada (Jato de Villafranca, Remedios de O Poio, etc), ían desenvolvendo un peculiar estilo de acollida, diverso do reclamado polos turistas, destinado ós peregrinos. Logo, de todos é coñecida a expansión da infraestrutura hospitalaria, sobre todo por entender as administracións autonómicas que se trataba dun bo investimento para aumentar as cifras da peregrinación e conseguir unha marca de prestixio. Hoxe, cando o modelo plantexado nos 80 xa se converteu en residual, os hospitaleiros voluntarios seguen a imprimir ese carácter que diferencia ó Camiño doutros roteiros culturais. As asociacións tamén teñen desenvolvido iniciativas propias, pero a irrupción masiva dos albergues privados descompensou o panorama, sendo hoxe moi variadas as condicións esixidas para o uso destes servizos e tamén o estilo de acollida.

Moitas asociacións de Amigos do Camiño naceron tralo congreso de Jaca. O entusiasmo dos 80 deu paso a unha organización máis racional dos obxectivos, pero tamén á proliferación de numerosos grupos locais, cunha visión máis parcelada do Camiño, ou ubicados noutros itinerarios, polo que a actuación conxunta semellaba cada vez máis difícil. Naceu, así, a Federación do Camiño Norte, e outras equipas de traballo centradas na Vía da Prata ou no Camiño Catalán. Por outra parte, as asociacións foron perdendo fol e protagonismo a medida que as autonomías e os concellos o gañaban.

Jaca estableceu, tamén, a celebración trianual de congresos, desde entón convocados pola Federación Española de Asociacións Xacobeas, pero estas reunións foron relegando o debate para centrarse máis en cuestións de tipo científico ou divulgativo. En tal sentido, foi necesario retomar o espírito dos 80 para crear un novo espazo, aberto e de debate, baixo o nome de Foro. Esta fin de semana, dúas décadas despois do I Congreso, ten lugar, tamén en Jaca, o I Foro do Camiño de Santiago. Aquí estamos para contárvolo. ➤



FORO DE JACA: UNHA OPORTUNIDADE PERDIDA

Antón Pombo Rodríguez

Vinte anos despois do primeiro congreso internacional de asociacións xacobeas, no mesmo mes e idéntico escenario -Pazo de Congresos de Jaca-, un Foro, convocado pola Federación Española de Asociacións Xacobeas, ten feito balance do que aconteceu ate agora, plantexado os atrancos que agora

padece o Camiño, e aportado ideas para resolver os problemas actuais, entre eles a masificación do Camiño Francés, a xestión da acollida ou a propia identificación dos peregrinos. Emporiso, as asociacións xa non son as que eran hai dúas décadas, e a crítica tamén debe comezar por elas mesmas.



SERGIO MATEU

Jaca, do 20 ó 23 de setembro do mes en curso, o Pazo Internacional de Congresos acolle un Foro que naceu como convocatoria aberta, un espazo para o intercambio de ideas entre tódolos axentes implicados no Camiño de Santiago. Pero moitas cousas mudaron en vinte anos, e a primeira sorpresa é a ausencia da Igrexa católica de xeito oficial; extraña sobremaneira por seguir sendo, á fin e ó cabo, quen segue a xestionar a catedral de Santiago e a aportar a impronta relixiosa que caracteriza unha peregrinación de orixe cristiá. ¿Cal é a causa? Pois que nin-

gún representante dela, e moi especialmente da Oficina de Peregrinación da catedral compostelá –así nolo confirmou o seu responsable- foron convidados a participar.

Pero hai máis feitos inexplicables e únicamente atribuíbles a unha organización que, en derradeira instancia, tentaba pechar fías entre os membros da propia Federación. Este organismo, que na actualidade agrupa unha corentena de asociacións de toda España, pretendeu erixirse en protagonista, tomando o relevo de Elías Valiña, da moderna reac-



tivación do Camiño. As asociacións non federadas, que en España son moitas (unhas 160), algunhas tan significativas e numerosas coma as de Navarra ou A Rioxa, foron convidadas a participar sempre e cando os seus membros pagasen unha cara inscrición, algo pouco doado de entender nun Foro que, na súa orixe, aparecía como unha oportunidade aberta a todos. Esta medida, desde logo, provocou unha deserción xeralizada, privando ó encontro da presenza de moitos amigos do Camiño que, por pertencer a asociacións de recente creazón, están formadas por peregrinos recén saídos do forno, con moita ilusión e entusiasmo por faceren cousas, e pouco afeitos aínda a corses.

O 'medallismo', isto é, a imperiosa necesidade que algunhas persoas e colectivos teñen por seren continuamente recoñecidos nos seus amplísimos e evidentes méritos, non encaixa, de ningunha maneira, no ámbito do Camiño de Santiago. As aprendizaxes da propia peregrinación, e máis aínda dos que traballaron man a man con Elías Valiña para construíren un proxecto enchoupado de romanticismo, sempre foron a abnegación, o anonimato, o altruismo, o servizo ó Camiño e ós peregrinos sen agardar nada a cambio, pola propia satisfacción de estaren construíndo un proxecto ilusionante. Aprofundando as súas raíces nun pasado común europeo, aquelas asociacións de hai vinte anos construíron un proxecto dirixido as novas xeracións de peregrinos, que deste xeito poñan entroncar cun itinerario sacral, idóneo para a reflexión e mailo o encontro cos demais, para viviren experiencias, por máis que estas sexan efémeras –como a propia vida–, á marxe do sistema da produción/consumo imperante.

Defender a ultranza aqueles valores do Camiño pode ser unha quimera quixotesca, pero moitos deles seguen presentes na ruta, e impregnan cada día ós peregrinos que a seguen a percorrer. Xa que logo, non andamos tan 'desencamiñados' os que propomos un mantemento da hospitalidade tradicional, un tratamento específico do Camiño coma algo completamente diferente a un produto turístico

co, unha achega en directo cos peregrinos, protagonistas indiscutibles desta grande aventura humana que xa leva máis de 1.000 anos dando os seus froitos, unha defensa a ultranza do patrimonio xacobeo fronte os hipócritas comportamentos do poder político.

Fronte ó vínculo emocional, que deixou fondas pegadas impresas na alma dos peregrinos, obrigandos a faceren algo por aquel Camiño que tanto lles tiña entregado, están as achegas frías e racionais, sexan de carácter culturalista, burocrático ou mercantilista, que a partir da base comun procuran diversos obxectivos. Deste xeito, o Camiño convértese nunha desculpa para organizar todo tipo de actividades ben subvencionadas, para facer méritos nun campo ben abonado pola súa relevancia social, para tirar provei-

to económico a través de negocios de todo tipo alleos ó espírito da divulgación ou do servizo predicado por Valiña.

A diferenza do I Encontro Internacional, na presente convocatoria estaba todo atado e ben atado. Cunha estrutura máis propia dun congreso ó uso que dun espazo realmente concibido para o debate, a inauguración oficial, suplida pola entrega dos premios do Pentafinium Jacobeo, convocado na revista Peregrino, e por un soberbio concerto do grupo vigoés Son de Seu; deu paso a ponencias

e mesas redondas nas que parecía máis interesante respectar cotas de poder, de asociacións xacobeas, reflectidas nunha participación minutada, que en promover novidosas aportacións, que sempre adoitan xermolar cando se confrontan ideas e opinións. Outro tanto cabe dicir das mesas redondas, que se fixeron eternas e aburridas, provocando a fartura a fartura do público por saber se logo habería tempo de abondo para as quendas de participación. Pero esta oportunidade tampouco foi xerosa, xa que os organizadores, previamente, obrigaran a mandar por escrito os temas suxeridos das aportacións (especie de comunicacións), peneirando debidamente os non gratos, e incidindo nesta estrutura de simposio limitado de carácter divulgativo e, o que é peor, máis destinado a pregoar

*Defender a ultranza
aqueles valores do
Camiño pode ser unha
quimera quixotesca,
pero moitos deles seguen
presentes na ruta, e
impregnan cada día ós
peregrinos que a seguen
a percorrer*



moito que se ten feito antes que as liñas que deberían definir o futuro do Camiño.

Nalguns intreos; o Foro mais parecía un espazo de divulgación turística, tipo Fitur, no que unicamente eran reiterados lugares comúns sobre os camiños de todos coñecidos, coas súas paisaxes, monumentos, imaxes de Santiago, etc. O Foro de Jaca foi, na nosa opinión, unha oportunidade perdida en tres grandes ámbitos: 1. A necesaria catarise da Federación e das asociacións xacobeas españolas, hoxe afectadas por un andazo que poderíamos denominar como síndrome do adurmiñamento, da rutina e da burocratización, situación que as está a afastar cada día máis do Camiño, converténdolas, en moitos casos, en grupos máis atentos á captación de subvencións públicas, co risco que esta conduta implica (servilismo e falla de liberdade de actuación), que en actúen como auténticos valedores do Camiño e dos peregrinos; 2. Definir dunha vez por todas unha política de defensa inequívoca do patrimonio xacobeo, día a día ameazado en diversos puntos do traxecto, e de compromiso prioritario cos peregrinos, deixando en segundo plano outras 'actividades sociais' que reportan máis entretemento á parroquia ou cobertura mediática, pero que ningún proveito aparente teñen para o Camiño de Santiago; e 3. Debatir, con todas as partes implicadas (asociacións, Igrexa católica, administracións do Estado, outros colectivos implicados no Camiño e na defensa do medio e do patrimonio, sector hostelero, etc), unhas bases de actuación conxuntas para ofrecer respostas ós presentes retos da peregrinación; isto é o que se tiña feito hai 20 anos.

Tres días para a nostalxia

Para os que estivemos a carón de Elías Valiña, no seu Congreso de 1987, lembramos as moitas carencias organizativas daquela cita, pero tamén o rebordamento de entusiasmo, as grandes doses de paixón e vontade, se cadra un tanto bisonas, por transformarmos o mundo da peregrinación. Daquela vivíase nun proceso de plena efervescencia, e no encontro respirábase o aire dunhas Constituintes, inmediatas a unha revolución, nas que todo

semellaba posible sempre e cando tiveramos vontade e ánimo. En Jaca'07, por seguirmos coa metáfora da historia social, avanzamos xa cara a fase de aburguesamento, cunha clara percepción de diferentes intereses grupais, que responden á desigual evolución de cada colectivo. Polo xeral tratouse máis do que se ten feito que do que resta por facer, e este botar a mirada atrás resulta preocupante cando o Camiño de Santiago demanda, imperiosamente, solucións para certos problemas que, en poucos anos, poden acabar por estragalo. Algúns destes problemas son de suma gravidade: atentados contra o patrimonio e alte-



MARIO CLAVELL

racións viarias en curso (recrecemento do encoro de Yesa, autovía Jaca-Pamplona, autovía do Camiño de Santiago entre Navarrete e Burgos, autovía Santiago-Lugo, expansión de vilas e cidades a costa do Camiño, polígono industrial de O Pino), banalización da peregrinaxe (irrupción masiva de sendeiristas e turistas de baixo custe), mercantilización do itinerario sen respectar os seus valores (os albergues privados e públicos compiten entre eles por atraer clientela, esquecendo, en moitos casos, as boas prácticas tradicionais), perda do sentido espiritual da peregrinación, do compañeirismo entre peregrinos, masificación do tramo final e baleirado da meseta entre Burgos e León, partición da experiencia peregrinatoria por entregas (isto implica a súa concepción como roteiro de marcha), abusos na hostalería, crecente picaresca entre os peregrinos, obsesión das administracións públicas polos datos cuantitativos e



as intervencións de relumbrón, promoción desigual e contradictoria con divulgación de códigos equívocos, confuisionismo nos anos santos, etc, etc.

Con todo, non se pode negar que non houbera un certo debate, e sobre todo a partir do segundo día, cando o tedioso asunto dos Camiños ficou atras. Algunhas aportacions propuxeron cousas novas: recuperar un itinerario polo burgales val de Mena, crear unha Fundación de Hospitalidade con criterios modernos e de investimento (con risco e capital), balizar o Camiño de Roma a Santiago con frechas brancas coma se ten feito en Italia, defender a arquitectura tradicional e os valores etnográficos miudos dos Camiños... O Director Xeral de Turismo da Xunta de Galicia tamen plantexou unha analse do futuro da peregrinación a partir das enquisas e estudos realizados polo observatorio xacobeo da Universidade de Santiago, pero non houbo tempo de abondo para tratar os temas máis polémicos e escabrosos, todos eles concentrados nun par de horas: hospitalidade, sinalización, protección do patrimonio xacobeo, credencial, entrega da Compostela, etc., circunstancia que xerou un grande malestar.

Cando o público podía participar notábanse gañas, pero falla de organización por non ter estado os temas debida-

mente preparados con antelación. Como se pode comprobar, había materia de abondo para a discusión, pero o Congreso discorreu por outros derroteiros e se perdeu unha oportunidade para, máis que facer balance, presentar propostas ilusionantes de futuro.

Durante as xornadas foi inaugurada unha sinxela mostra sobre a figura de Elías Valiña, o cura do Cebreiro que vinte anos atrás protagonizara o estourido de Jaca, aquela canceira en que todos os soños semellaban posibles. Tempos de fartura para a memoria, os dos anos 70 e 80 da pasada centuria, sen a penas medios pero con sobrada ilusión. Un libro, que nin é catálogo nin biográfico, plasmou tras un período de investigación os principais logros de Valiña no Camiño. Trátase dunha primeira achega a unha figura crucial que aínda dará moito de si no futuro.

Se cadra, Jaca serviu ante todo para por de manifesto a crise de obxectivos que afecta as asociacións, do que se deriva un mirar o que se ten feito, máis que polo moito que aínda falta por facer, e un debate nominalista que a nada conduce. Se cadra, da propia crise pode nacer un novo período de creatividade, pero o envellecemento destes colectivos non parece allbiscar, cando menos desde a Federación, grandes novidades. ➤



MARIO CLAVELL



¿ASOCIACIONES Y FEDERACIÓN? UNA OPINIÓN...

Pedro Viejo

El espíritu asociativo en nuestra sociedad es sin duda fruto mucho más del instinto humano, que del instinto animal.

Muchas de las restantes especies animales han incorporado a su esencia vital un sistema basado en la asociación de individuos, bajo la forma de una organización fuertemente jerarquizado, que les ha valido para asegurar la supervi-

encia como especie. Puede que en los albores de nuestra propia especie el asociacionismo tuviera ese origen, quizás aun siga siendo así, en parte para ciertos entornos como el ámbito familiar, pero lo que es claro es que el sistema de funcionamiento asociativo en ámbitos diferentes a este, surge de un proceso intelectual, donde algunos se dan cuenta de que se puede avanzar más de prisa y mejor siendo un grupo, que el mismo número de individuos aislados.

Esencialmente podemos decir que el proceso asociativo humano lo guía el interés. Nada sucede si el calificativo que acompaña a ese sustantivo es el de Común, la dirección en que se avanza, las decisiones que se toman son en beneficio de la Comunidad que se asocia, el sistema es bueno y puede rendir sustanciosos beneficios en el tema de que se trate. Solo tiene un peligro, y no es esencialmen-



te pequeño, y es que al ser además un sistema fuertemente jerarquizado, las decisiones están en manos de unos pocos, que a veces se arrojan más representatividad de la real, y a veces se perverte el interés general para pasar a prevalecer el de unos pocos, lo que desafortunadamente sucede con demasiada frecuencia.

El mundo Jacobeo es, como es lógico, participante de esa misma suerte en lo que al espíritu asociativo se refiere. Desde su renacimiento en los ochenta, de la mano de unos pocos emprendedores que supieron reinterpretar su filosofía, han surgido multitud de asociaciones, al principio lentamente y más tarde en una progresión casi geométrica, Es un instinto humano:

*La unión
hace la fuerza!,
hasta ahí
todo bien, el pero
aparece como siempre
en que los órganos
de decisión se alejan
aun más de aquellos
a quienes dicen
representar*

“Este tema me interesa, creo que debo actuar ante una serie de problemas presentes o futuros, hay otras personas que piensan como yo, trabajemos en común para hallar una solución”.

Al principio todas las asociaciones nacieron más o menos así, hoy es otra cosa, muchas son un centro cultural, cuando no un grupo de amigos, ¡jojo! que nada hay de malo en ello, lo cuestionable aparece cuando los estatutos, que todas deben poseer, dicen una cosa y la asociación hace



otra, eso en el caso de que haga algo más que una junta anual, y unas cuantas cenas.

Si tomamos un Camino, léase el Francés, una vez se dispone de una serie de asociaciones a lo largo de su recorrido, cosa que ya hicieron los padres fundadores, se da un redoble de espíritu asociativo y siguiendo el mismo instinto humano del que venimos hablando, le hacemos un sobrehilado al conjunto de pespuntos anteriores, ¡Et voila! tenemos una Federación. ¿Problema? ¡Quiá! a priori ninguno, las ventajas son

evidentes, están en la raíz del humano espíritu asociativo, el efecto sinérgico, ¡la unión hace la fuerza!, hasta ahí todo bien, el pero aparece como siempre en que los órganos de decisión se alejan aun mas de aquellos a quienes dicen representar, con lo que con el paso de tiempo, y dependiendo de personas, las decisiones pueden no tener nada que ver con opinión

media de los representados y lo que es peor con el fin último para el que fueron creadas.

En el mundo Jacobeo actualmente existe ese problema, hay muchas Asociaciones que lo son sólo nominalmente, otras que teniendo sustancia son poco numerosas y además no muy activas, otras en fin cuentan con un mayor número de socios, pero sus actividades se limitan a reunirse periódicamente, asistir a congresos y editar algún folleto.

La actual Federación representa a esas asociaciones y además desde hace ya algún tiempo no ha añadido un valor real a las acciones de sus asociados. No ha sabido identificar los problemas del Camino, ni mirar al futuro, no ha aprendido que el mundo lo gobiernan las fuerzas débiles como el boca a boca, que gentes modestas y humildes, desde el Cebreiro a Estella, pusieron en marcha hace ya veinte años, y no han sabido ver hasta ahora, la vuelta del eco apabullante, arrollador de un Camino

publicitado por los primeros peregrinos y ahora fagocitado por los *mass media*, como ya sucedió con otros movimientos anteriores, véase un ejemplo en la baja California al final de los sesenta del pasado siglo.

Los reinventores de esta última etapa del Camino, con paciencia y visión de hormiga, marcaron el camino del Camino en su recuperación, ellos pusieron el germen en asociaciones y un proyecto de sindicación de las mismas. La mayor parte de lo que después vino, salvo honrosas

excepciones han sido cigarras, congresos culteranos, premios de flor natural, y "mirarse el ombligo" varios.

Hoy sobrepasados por los acontecimientos, la ola del tsunami peregrinal está varias millas tierra adentro, Asociaciones y Federación en la primera línea de playa se preguntan en congreso abierto



ARCHIVO

¿Dónde estamos? ¿Qué solución tiene esto? ¿Qué podemos hacer?

No se vea en este comentario una crítica a esta propuesta, ahora lanzada en Jaca, que cada cual es muy libre de hacer lo que quiera en lugar de hacer lo que toca, véase la desconfianza lógica del que se ha llevado muchas decepciones en este terreno, véase la distancia que tiene con este planteamiento el que hace ya tiempo que apostó por el Camino y no por los Congresos, véase la incredulidad del que no confía ya en la organizaciones piramidales, y menos si en ellas la altura es mucho mayor que la base.

A los hombres sólo se nos puede medir por las acciones, no por la amplitud de nuestros proyectos. Para mi la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago a día de hoy tiene crédito cero. Darán un paso atrás si lo publicitado es solo publicidad, sino hay un cambio total donde la acción desde ya gane, de una vez, por la mano a la contemplación.



Con todo y ser la Federación culpable de inanidad en los últimos lustros, no es suya toda la responsabilidad, pues no hace mas que reflejar la parálisis de muchas asociaciones jacobeanas, aunque no olvidemos en ningún instante que, afortunadamente, no son todas. En muchas de ellas campa por sus respetos bastante inhibición hacia el Camino, incluso en el ámbito territorial de aplicación de sus propios estatutos, es difícil avanzar si el resto de la expedición no te sigue.

El mundo Jacobeano, salvo contadas excepciones, esta enfermo de autismo, está ensimismado, es endogámico, y mientras el Camino desaparece lenta y constantemente, sin que parezca importarle. El mundo Jacobeano necesita una reforma, al estilo de las de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz en la órbita del Carmelo del siglo XVII, quitarse afeites, y disfraces, bajar de hemiciclos y poltronas, y besar otra vez el polvo del Camino, tomar sartenes y fregonas, retomar el contacto con las personas, practicar la hospitalidad aguantando todo tipo de tensiones, mostrar con el ejemplo cual es la vía, eso y trabajar duro, dando la cara donde sea para conseguir una ley de protección en todos los recorridos que sea justa, moderna y eficaz. Todo eso y además permanecer ahí dando lo que sea posible sin pedir nada, sin blanduras pero con conocimiento, con firmeza pero sin engreimiento. Quizás eso sólo pueda ser demandado a algunos individuos con conciencia, pero es que sino ¿Para que sirven las Asociaciones? ¿Para que sirve le Federación?

Sólo se puede aprender de los propios errores, ese es el conocimiento que queda para siempre, esperemos en que se sea capaz de aprender cuando se está equivocado, me alegraré de ello con un pincel, una sartén, una fregona o una pluma en la mano. Yo pertenezco a dos Asociaciones que están a pie de Camino, y no es por casualidad.

No iré a Jaca por convencimiento, aunque espero no perderme la exposición dedicada a Elías Valiña, no obstante espero ver resultados, no en las actas, sino en algunas conciencias y a pie de Camino. En este tema a día de hoy sólo me queda la esperanza, ¿Qué porqué? Pues porque es lo ultimo que se pierde. ➤



ARCHIVO

*No se vea en
este comentario una
critica a esta propuesta,
ahora lanzada en Jaca,
que cada cual
es muy libre de hacer
lo que quiera
en lugar
de hacer lo que toca*



ARCHIVO

LOS BENEDICTINOS Y CLUNY

Moncho Trigo

benedictinos

El monacato cristiano surgió en Oriente, año 323, donde se le atribuye a San Pacomio la fundación en Tabennera del primer monasterio, posteriormente, año 357, será Basilio de Cesarea quien en sus “Constituciones” enunciará las primeras reglas básicas para la vida monacal. Aunque será Benito (en latín *Benedictus*) de Nursia, el que será reconocido por la historia como el padre fundador de la vida monacal.

San Benito después de una intensa vida religiosa, en la que llega a pasar tres años de vida eremítica en Subiaco, funda en el 529 el monasterio de Montecassino y

en el 534 termina de redactar la “regla benedictina” –código de vida y conducta con un corpus de normas que regulará el día a día de los monjes–.

La Regla consta de un prólogo y 73 capítulos e incluye también un nuevo precepto que revolucionará, la hasta entonces vida contemplativa de los monjes, el “ora et labora”. Según San Benito, la vida del monje debía estar marcada por el oficio divino, pero dado que la “ociosidad es enemiga del alma” los hermanos debían dedicarse también al trabajo manual y al estudio.

En la Regla se establecen los tres votos benedictinos: estabilidad o voto de permanencia en el seno de la comu-



nidad, obediencia al abad elegido por ella como muestra de humildad, y reforma de las costumbres en las que la entrega a Dios sea real, abrazando la pobreza, la castidad y la clausura por la que renuncia al mundo.

Será Benito de Aniane en el 817 el primer gran reformador monástico quién, en un afán de unificación, promoverá e implantará la observancia de la Regla única en todos los monasterios benedictinos del Imperio carolingio.

Según la regla benedictina era preceptivo que toda la comunidad se reuniera en la iglesia para los *Maitines*, los *Laudes* y las *Vísperas*. En los demás oficios menores –*Prima*, *Tercia*, *Sexta* y *Nona*– los monjes no tenían obligación de acudir a la iglesia, sino que, al escuchar las campanas, los monjes interrumpían sus labores para orar en el lugar donde se encontraran.

La jornada de los monjes comenzaba en plena noche con los rezos de vigilia, maitines (media noche) y laudes (03:00). Al despuntar el día el primer pensamiento debía dirigirse a Dios, era la hora prima con la salida del sol (aprox. 6:00), para a partir de ahí cada tres horas rezar en la *tercia* (9:00), *sexta* (12:00), *nona* (15:00), las *vísperas* al atardecer (18:00) y las *completas* (21:00) que marcaban la hora para retirarse a dormir.

En el 910 se funda la abadía de Cluny, en la que la liturgia solemne y la alabanza de Dios pasará a ser el centro

de la vida monástica. Se caracterizaba por la celebración de tres misas, de las que la primera estaba destinada a la salvación de las almas, y la recitación de Salmos –en un día podían llegar a recitar más de doscientos–. Los

actos litúrgicos ocupaban la mayor parte del tiempo de los monjes detrimento de otras actividades y trabajos físicos, que pasarían a ser realizados por personal subalterno.

La incorporación masiva de nobles sin vocación, que buscaban beneficiarse de los privilegios y comodidades de la vida monástica, lleva a una progresiva relajación de costumbres. En 1098 la observancia de la Regla se había relajado en exceso, por lo que Roberto de Molesmes funda en Citeaux un nuevo monasterio que daría lugar a la nueva orden del Císter. Con su abad Bernardo de Claraval (1114-1153) será con quien la nueva orden se extenderá por toda Europa.

En 1618 aprox. surgirá una nueva reforma dentro del Císter que dará lugar en el monasterio de La Trappe a otra nueva rama benedictina, “la orden cisterciense de la estricta observancia”, más conocidos como Trapenses.

En 1893 el papa León XIII promueve la creación de una Confederación Benedictina, para la que el mismo Pontífice restaura en Roma el Colegio de San Anselmo –fundado por Inocencio XI en 1687– que será la sede del Abad Primado de la Confederación y la casa de estudios benedictina.



ARCHIVO

*La hora “sexta”,
dedicada en la regla benedictina
al descanso, trascendió de los
monasterios para convertirse en la
“siesta”.*

*San Benito fue proclamado
Patrón de Europa en el año 1964
por el Papa Pablo VI en la carta
apostólica “Pacis nuntius”.*



cluny

A comienzos del siglo X el duque de Aquitania Guillermo el piadoso dona al papado la villa de Cluny, próxima a la ciudad de Macon en el reino Borgoña, para la fundación allí de una comunidad benedictina. En su donación el duque incluía villas, siervos, ríos, importantes molinos y unos extensos terrenos con bosques, viñedos, prados y tierras de cultivo.

La Iglesia está sumergida en la crisis denominada el “siglo de hierro” del pontificado romano (882-1046), periodo en el que se sucederán más de 40 papas y antipapas. En el que impera la simonía (venta o designación de los cargos eclesiásticos por parte de los laicos a cambio de servicios u obligaciones) y el nicolaismo (la inobservancia del celibato).

Los distintos conventos benedictinos están dispersos y no están sujetos a ninguna autoridad central, por lo que cada convento es una entidad independiente, sometida a los distintos poderes laicos o eclesiásticos de turno.

En Cluny la modesta comunidad benedictina, encabezada por el monje Bernon, su primer abad, se convertirá en la semilla de un espíritu reformista que propugnará en sus conventos el cultivo del espíritu y la independencia de

los poderes seculares y episcopales, hasta de los que entonces estaban investidos. Así ya en el documento fundacional se estableció la renuncia expresa del duque Guillermo a todos los derechos sobre las propiedades

donadas para el nuevo convento, y el que la donación se hacía a favor de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

El nuevo convento tendrá inmunidad económica y solo tendrá que rendir cuentas ante el poder papal, al que

si tendrá que pagar un pequeño tributo anual. Con el tiempo, en el año 931 esa inmunidad económica será extendida –por el papa Juan XI– también al ámbito jurisdiccional, confiriendo así a la orden el privilegio de independencia respecto a otro cualquier poder laico o episcopal. Comienza así la andadura de la orden benedictina de Cluny y que serán conocidos, por el color de sus hábitos, como “los monjes negros”.



Cluny III fue financiada por el rey de Inglaterra y el rey Alfonso VI de Castilla y León, expropiada tras la disolución de las órdenes religiosas de la revolución francesa, en 1798, el recinto fue expropiado, vendido y estúpidamente demolido. Salvándose tan solo algunos fragmentos del crucero, la torre meridional del transepto mayor y una capilla de estilo gótico.

Situada en el reino de Borgoña en la intersección entre el Sacro Imperio, Francia e Italia, Cluny se convertirá en el eje de la cristiandad, en el origen de una de las organizaciones medievales más decisivas en la historia de occidente.

En el año 910 se comenzó la construcción del primer templo –Cluny I– que no será consagrado hasta el año 927. El crecimiento de la comunidad y de la liturgia harán necesarias sucesivas reformas y

ampliaciones, que no finalizarán hasta los inicios del s. XII con la construcción de la gran basílica; templo que es financiado en gran medida por el monarca español Alfonso VI.



La basílica –Cluny III– sería la mayor construcción religiosa del occidente cristiano hasta que ya en el s. XVI se construye la basílica de san Pedro en Roma.

Una de las razones que permitió el engrandecimiento de la Orden de Cluny, sería la creación de una estructura a modo feudal, orgánica y centralizadora frente a la habitual disgregación que hasta entonces los conventos benedictinos habían tenido, y que solo sería posible gracias al privilegio de la “inmunidad” que tienen conferida. Sus abades gobernarán al modo de los grandes señores feudales y rivalizarán en influencia con reyes, emperadores y papas, no en vano a los abades de Cluny también se les llegaría a conocer como “los papas negros”.



Además de la casa madre en Cluny, la orden benedictina contó con otras cinco casas filiales, sus priores eran designados por el abad de la casa madre y de ellas dependían otros muchos prioratos más pequeños. Estas cinco filiales estaban situadas en Charité-Sur-Loire, en Ouvigny, en Sauxillanges, en Saint Martin-Des-Champs y en Lewes en Inglaterra.

Los cluniacenses adquirieron un gran poder económico y político, ejerciendo una decisiva influencia que se pondrá de manifiesto en el considerable número de sus monjes que formaron parte en las diversas cortes reales y papales, de los que veintitrés llegaron a ser pontífices, entre los que cabría destacar entre otros muchos a Gregorio VII o Urbano II.

El s. XI fue el de máximo esplendor para la Orden, y en ello intervino la extrema longevidad de dos abades y la estabilidad de sus mandatos que abarcaron todo el siglo. El abad Odilón (994-1049) y a Hugo el Grande (1049-1109), periodos en los que se produjo la máxima expansión de la Orden. En el año 1184 se llegaron a contabilizar 1.061 monasterios dependientes de Cluny, entre los que se contaría el emblemático monasterio de Montecassino, cuna del movimiento benedictino.

Cluny. a través de su expansión, tuvo gran influencia también en la difusión de un característico modelo de arquitectura religiosa, siendo el foco difusor del arte románico para el occidente cristiano. Aunque el término “románico” fue acuñado por el arqueólogo Charles de Gerville, en 1820, para agrupar el arte europeo desarrollado desde los siglos V al XIII, el periodo será reducido posteriormente y definido

como “la corriente estilística predominante en buena parte de la Europa cristiana en los siglos XI y XII”.

A la España medieval en la que convivían cristianos, musulmanes y judíos, la Orden de Cluny llegará con el beneplácito y protección de los monarcas Sancho III el Mayor de Navarra y especialmente con el de Alfonso VI de Castilla y León.

Los cluniacenses dejarán sin duda una profunda huella, que pervivirá hasta nuestros días, tuvieron un

papel decisivo para la abolición de la liturgia hispanovisigoda o mozárabe e implantación de los cantos y rituales romanos de la reforma gregoriana; así como en la sustitución de la letra visigoda por la carolingia francesa.

Impulsaron las peregrinaciones a Compostela, construyeron numerosos monasterios, hospitales y otros lugares de acogida para los peregrinos. A un monje cluniacense. Aimeric Picaud, se le atribuye la autoría en 1109 del Liber Sancti Iacobi, más conocido como Codex Calixtinus, y cuyo Libro V puede considerarse como la primera guía del Camino.

El ocaso de la hegemonía política y cultural de Cluny, comienza en los inicios del s. XII, la relajación de la observancia de la Regla, la acumulación de poder, riquezas, así como el excesivo lujo en la mesa y en el culto, provocarán el cisma de un nuevo movimiento de reforma que dará lugar a los cistercienses; que escandalizados reclamaban indignados el retorno al trabajo manual y cultivo del espíritu y a la observancia de la Regla en su integridad. Aunque la principal razón del declive de la Orden se podría atribuir también a la paralización causada por la excesiva rigidez de su estructura. ➔



en el siglo XX

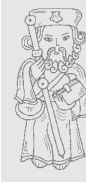


Virgen del Camino
(Puerta del Peregrino),
Hospital de Órbigo,
Rabanal del Camino y
Cruz de Ferro.



FOTOS: ISABEL MICO





AÑO SANTO COMPOSTELANO DE 1965

NUESTRA PEREGRINACIÓN A PIE DESDE LEÓN HASTA SANTIAGO

Isabel Micó

Recuerdos rescatados del viejo cuaderno de papel rayado y tapas duras que peregriné conmigo, guardado en la mochila, y en el que fui anotando día a día mis impresiones, aprovechando los momentos de descanso. De gran ayuda ha sido también el pequeño álbum de fotos en blanco y negro, ahora ya un poco envejecidas.

Agosto, pleno verano, calor... El mes menos apropiado para caminar, pero no había elección, sólo en ese mes nos daban vacaciones en el trabajo. ¿Éramos un pequeño grupo de amigos, cuatro mujeres y un hombre.

Lo preparamos con tiempo y mucha ilusión. Desde días atrás esperaban, para caminar con nosotros, las chirucas, la mochila, el sombrero de tela de ala ancha y la vieira para llevar colgada al cuello.

Un sábado por la tarde. No nos atrevíamos a salir de casa con la mochila a la espalda, así que tomamos un taxi hasta La Virgen del Camino. Aquí entramos un momento en el santuario para pedirle que nos ayudara y acompañara durante el Camino, que empezaríamos junto a la Puerta del Peregrino. Allí nos despidió con estas palabras, esculpidas en la piedra:

“Vosotros que pasáis por el camino de la vida, contemplad y ved si hay dolor como mi dolor.”

La mochila con lo imprescindible. Cuando nos era posible comíamos a la sombra de un árbol lo que habíamos comprado el día anterior en la tienda del pueblo. Cenábamos, algunos días comíamos también, en los sencillos comedores de cantinas, pensiones o casas particulares, casi siempre allí donde nos alquilaban habitación para pasar la noche. Nunca tuvimos dificul-

tad para conseguirlo. Los pueblos estaban más habitados y el paso de peregrinos era más bien escaso. No encontramos a ninguno. Lavábamos la ropa en el río, en un arroyo o en los pilones del patio de la casa donde dormíamos, algunas veces disputando el sitio con cabras y gallinas, a la vez que nos quitábamos el sudor y el polvo del camino.

En tres etapas llegamos a Astorga, todo el tiempo por el arcén de la carretera. Tierras llanas, algún que otro árbol y huertas cerca de los pueblos. En su mayor parte campos de cereal, segados no hacía mucho. Olor a paja seca, a tomillo, a heno.

Desde el principio, ya en el cercano San Miguel del Camino, nos encontramos con la sencilla y cariñosa hospitalidad de nuestros campesinos. Como aquella mujer que empezó a gritarnos desde un huerto y que se acercó corriendo, sofocada y sonriente, para darnos unas ciruelas que traía en el delantal. Nos había visto caminando con aquel calor y pensó que nos aliviarían las ciruelas frescas.

O aquel muchachito que, en San Justo de la Vega, nos dio una moneda de un duro para que se la lleváramos a Santiago de parte de su madre. Esa misma moneda fue la que recibió el Apóstol.

Cuando había ocasión oíamos misa en compañía de la gente del lugar y, a la vez, intentábamos conocer el arte escondido en nuestras iglesias campesinas, unas veces ingenuo y sencillo y, otras, auténticas joyas.

Escuchamos leyendas y viejos relatos. En Hospital de Órbigo, cuando una mañana atravesamos el antiguo



El Ganso.

puente medieval, solitario y envuelto en las brumas del amanecer, casi llegamos a “escuchar” los cascotes del caballo de Don Suero que, de nuevo, acudía a defender el Paso Honroso.

No fue arte escondido ni ingenuo el que nos ofreció la milenaria ciudad de Astorga. ¿Qué decir del impresionante retablo de la catedral, obra de Gaspar Becerra?

En el Ayuntamiento nos dieron, impreso en una vieira de papel, esta Oración del Peregrino:

“Señor Sant-Yago, Tú, que recorriste los caminos del mundo hasta el remoto Finisterre para evangelizar a las gentes, y que, desde tu bienaventuranza, quisiste dirigir los pasos de la catolicidad a tu santo sepulcro, guiándola con luminosa estela y protegiéndola de las acechanzas de los viejos caminos, guía y protege a estos peregrinos de hoy, que, animados de igual sentimiento, se encaminan a venerar tus reliquias. Haz que su viaje a Compostela discurra con alegría, y regresen a su hogar con el cuerpo sano y el ánimo confortado por tu ardiente fe.”

También te pedimos, Señor Sant-Yago, Patrón de España, que el amor al prójimo, vivido con prudencia y cortesía, llegue a reinar plenamente en las carreteras de este país, nuestro y tuyo. Que esta súplica se haga voluntad en Cristo a través de ti.”

En Astorga dejamos pronto la carretera para seguir el camino de los antiguos peregrinos. Pueblos maragatos, de piedra rosada y, muchos, con techo de paja. Santa Catalina de Somoza, El Ganso, Rabanal del Camino... Al entrar en este pueblo nos encontramos con hombres y mujeres, vestidos con los ricos y vistosos trajes maragatos, que regresaban a sus casas después de haber bailado en la plaza, las mujeres todavía con las castañuelas calientes y las caras sofocadas. Una pena haber llegado tarde a la fiesta.

Pueblos medio adormecidos, aparentemente poco habitados, aunque siempre vimos a alguien trabajando los campos. El paisaje, árido y seco. Monte bajo, cubierto de brezo y de robles. El camino, polvoriento, subía hacia las viejas montañas que separan Maragatería del Bierzo.

Foncebadón, una callecita en cuesta,, llena de paja y piedras, una iglesia y viejas casas con pequeños corredores de madera oscurecida. Parecía continuar dormido desde los lejanos años de la Edad Media.

Y fue de allí de donde conservo el recuerdo que más impresión me hizo. En un huerto trabajaba un hombre, encorvado sobre la tierra. Al vernos, interrumpió su trabajo para darnos los buenos días, al tiempo que hacía la señal de la cruz. Le devolvimos el saludo y él aún añadió un “que Dios nos acompañe y tenga compasión de nosotros”. (Espero que nuestro Apóstol haya cuidado de él).

Sencillas cruces de madera a la entrada de estos pueblos, que nos hablaban de la religiosidad de sus gentes. Cruces casi seguro levantadas por manos encallecidas pero con mucho amor. Cruces que nos pedían un recuerdo y una pequeña oración.

Cansados, pero contentos, llegamos hasta la Cruz de Ferro. También nosotros añadimos una piedra al montículo y rezamos un Padrenuestro.

Ante nosotros una inmensa extensión de montañas oscuras y achatadas. Una gran soledad y un silencio tan intenso que... casi llegó a agobiarnos. En Manjarín, al que bajamos por una pronunciada pendiente, no vimos a nadie. Fue allí donde el camino estaba medio borrado. Desconcertados no sabíamos cómo seguir. ¿De dónde salió aquel



hombre, montado en un mulo, que nos sacó de dudas? Desapareció de igual manera a como había aparecido, sin que apenas tuviéramos tiempo de darle las gracias.

En El Acebo nos levantó el ánimo el encuentro con el párroco, un sacerdote entrañable. Nos invitó a entrar en su casa para descansar y nos ofreció pastas y vino dulce, un rato de charla y una estampa con la imagen de Santiago, del siglo XIII, para que nos acompañara. Detrás, esta dedicatoria: “A mis paisanos de provincia, primeros peregrinos a pie de León por Acebo. Acebo. 18-VIII-65”.



De nuevo silencio, soledad y un calor agobiante, que mitigaba de vez en cuando la sombra de algún castaño. Apenas nos tropezamos con gente, es cierto, pero hubo un momento en que llegamos a pensar que estábamos vigilados, protegidos de alguna manera, por alguien a quien no veíamos. Fue a la salida de Riego de Ambrós, seguro de que seguíamos el camino adecuado. Desde unas eras, lejos, unos hombres gritaron que íbamos equivocados. Y, a voces, nos indicaron el camino bueno.



Molinaseca, un pueblo precioso y acogedor, medio oculto por arboledas llenas de verdor. El río nos pareció que cantaba alegre cuando lo cruzamos por el viejo puente de piedra.

Poco después Ponferrada, donde decidimos descansar un día completo para reponer fuerzas. Estábamos en la plaza mayor cuando se acercó un hombre a saludarnos, dijo que lo hacía con todos los peregrinos que veía. Fue para nosotros un ángel amigo. Nos acompañó durante gran parte del día, nos presentó a gente de la ciudad y nos llenó de atenciones.



Continuamos el camino por la carretera. Nos detuvimos en Cacabelos (aún recordamos el exquisito bocadillo de filete –¡el hambre que llevábamos!– que allí comimos), en Villafranca del Bierzo y en Vega de Valcarce, donde, tanto el paisaje como el habla de la gente nos hicieron sentir que pronto entraríamos en tierras gallegas.

Arte y también música tuvimos ocasión de disfrutar en Villafranca del Bierzo. Asistimos a una misa muy especial y emotiva. Cristóbal Halfter dirigió en la Colegiata la Misa

Foncebadón, Villafranca del Bierzo y El Acebo.



Hospital de la Condesa.

de la Juventud, que había compuesto para este Año Santo y que cantaron un grupo de muchachos de la OJE. ¡Emocionante! “La primera misa compuesta de acuerdo con las nuevas normas litúrgicas emanadas del Concilio Vaticano II. El mismo compositor ha manifestado en alguna ocasión que ha compuesto esta obra como si debiera ser olvidado el nombre de su autor, de tal modo, que su melodía y su alabanza a Dios puedan ser propiedad del pueblo como las antiguas melodías de los siglos medievales.” (Copiado la funda del disco).

En Herrerías nos desviamos a la izquierda. Fue el tramo más duro. Por un camino, en constante subida, íbamos a atravesar la montaña que separa León de Lugo. El verde era el color predominante en el paisaje, pero también la lluvia y una neblina gris que desdibujaba montes y valles. La Faba y Laguna, los últimos pueblos de nuestra provincia. Callejuelas convertidas en barrizales. Casas de piedra oscura y tejados de pizarra. Qué aspecto de cansados tendríamos que, al pasar, nos miraban con asombro y una mujer se acercó a darnos un puñado de castañas pilongas, dijo que le dábamos pena. Estábamos mojados y hacía frío de verdad.

Y fueron la niebla y la lluvia las que nos ocultaron la iglesia, las casas y las pallozas de El Cebrero. Sin detenernos, continuamos hasta Hospital de la Condesa, donde buscamos cobijo para la noche. El aspecto del pueblo era desolador y triste. La lluvia nos obligó a quedarnos toda la tarde dentro de la casa. No tenían luz eléctrica y nos acostamos antes de terminar el día.

Fue un día gris, melancólico a más no poder. Jugamos a las cartas, escribimos postales... no sabíamos ya qué hacer. También el cartero buscaba algo de distracción. Pasó a media tarde, montado en un borrico. Le entregamos una postal y allí mismo, delante de nosotros, sin ningún reparo, se puso a leerla. Lo hizo con tanta naturalidad que no nos atrevimos a decirle nada.

A la mañana siguiente nos vestimos a oscuras. Menos mal que la dueña de la casa nos llevó un candil para que pudiéramos bajar la escalera. Desayunamos en la cocina un tazón de leche con pan migado.

Casi siempre empezábamos a caminar de noche, antes de que en el horizonte empezara a clarear y cuando aún quedaba colgada del cielo la última estrella. Contemplamos amaneceres maravillosos y atardeceres espectaculares, impresionantes mares de nubes y mágicos juegos de luces. ¿Cómo olvidar el regalo que nos hizo la naturaleza, al poco de pasar por Fonfría? Caminábamos una mañana rodeados por la niebla. De pronto, ésta se abrió para enseñarnos, totalmente nítido, un pueblecito rodeado de campos de labor. Parecía un pueblo encantado que la niebla escondía celosamente y que sólo enseñaba un instante al amanecer. Enseguida volvió a quedar oculto por la niebla.

En Galicia nos encontramos con más gente en las aldeas y en los campos. Los oíamos animar a los bueyes o silbar alegres acompañados por el chirrido de las ruedas de los carros. Descubrimos el delicioso caldo gallego, conocimos pueblos llenos de encanto y hombres y mujeres extraordinarios. Pero no olvidábamos que nuestro fin principal era llegar hasta la tumba del Apóstol.

Los higos fueron una constante tentación durante unos cuantos días en Galicia. Veíamos higueras cargadas de fruta y... la boca se nos llenaba de agua. En un pueblo de curioso nombre, As Pasantes, una higuera tenía los higos tan a mano que, sin dudar, pedimos a una mujer que andaba por allí cerca si alguien nos vendería unos pocos. Los higos todavía estaban verdes, nos dijo, y... nos regaló peras. En Samos aún seguíamos con el deseo de comer higos. Lo comentamos con la mujer en cuya casa íbamos a dormir esa noche. No dijo una palabra,



pero cuando nos retiramos a la habitación... ¡en la mesita de noche había un plato lleno de higos!

Nos detuvimos un poco más en Samos, en Sarria y en el casi recién estrenado Portomarín que, en un alto, se miraba en las aguas del pantano de Belesar. Un pueblo nuevecito, blanco, con ventanas y balcones llenos de flores y las empedradas calles muy limpias. El viejo Portomarín quedó enterrado bajo las aguas. Sólo se salvó la iglesia románica que trasladaron piedra a piedra.



Coincidimos con días de feria en Vega de Valcarce y en Melide. Un mercado animadísimo en este último lugar. Algunas de sus estampas es posible que no fueran muy distintas a las que vieron los peregrinos medievales. Mercados, en lo que lo mismo se veían vacas, cerdos y ovejas, que hortalizas o queso; ropa, que utensilios para la casa; aperos de labranza que... una tentadora ración de pulpo recién cocido en la calle dentro de enormes calderos de hierro.

La ciudad, Santiago de Compostela, estaba cada vez más cerca, aunque las aldeas que seguíamos viendo no ayudaran a hacerse a la idea. Campesinas cargando sobre la cabeza cubos de agua o cestos llenos de productos del campo. Mujeres que se extrañaban al saber que llevábamos andados ya unos cuantos kilómetros. Como aquella anciana que se paró para preguntarnos de dónde veníamos. Al contestarle que de León casi le temblaba la voz al decir "¡Ay, pobriños ¿y siempre andar?"



Cruceros de piedra con toscas imágenes labradas en sus brazos. Nada que ver con las sencillas cruces de madera de Foncebadón, pero seguro que levantadas con el mismo amor y piedad.

Llegamos a Labacolla en una mañana de fuerte calor, cansados y cubiertos de sudor. Por primera vez tuvimos dificultad en encontrar habitación. Cuando por fin nos indicaron una última posibilidad, la mujer que nos abrió la puerta, a nuestra pregunta lo primero que dijo que su casa era muy sencilla y sin comodidades. No se atrevía a enseñarnos las camas. (Las habíamos tenido mucho peores).



Entre Viduedo y Fillobal y Santiago de Ligonde.



Quisimos hacer lo mismo que los peregrinos de siglos pasados, lavarnos bien en el río en honor del Apóstol, con el fin de entrar en la catedral libres del polvo y la suciedad del camino.

Fue en la iglesia de Labacolla donde un hombre joven que nos la enseñó contó esta leyenda: “Un peregrino que venía andando desde Francia se detuvo un rato, muy cansado, al pie mismo del Monte del Gozo. Sintió desesperación y, en ese momento, se le apareció el diablo con figura de hombre. El peregrino le preguntó cuánto le faltaba para



Labacolla (“el río de los peregrinos”) y Monte del Gozo.

llegar a Santiago y el diablo le contestó que otro tanto. Aquel no se sintió con fuerzas para continuar la peregrinación y regresó a su patria.” Una leyenda un poco cruel... Menos mal que nosotros no sentíamos en absoluto desesperación sino un gran gozo porque ya estábamos cerca.

Y de esa familia recuerdo una anécdota que me pareció muy bonita. Terminada la cena, a la que me habían invitado y acepté, me senté al lado de una artesa y la mujer empezó a preparar la cena para los cerdos. Al quitar el pan de la mesa me miró sonriente y habló” dicen que hasta que no se recoge el pan, el ángel de la guarda no se retira de la mesa.”

Como todas las noches, antes de retirarnos a dormir, fuimos a pagar el precio de la habitación. La mujer nos dijo que de pagar nada, que éramos peregrinos. No hubo manera de que aceptase el dinero. ¿Qué podíamos hacer? (Un ruego muy especial al Apóstol).

Nuestra intención era entrar temprano en Santiago, cuando hubiese poca gente en las calles. Dejamos Labacolla con pena, pero “el río de los peregrinos”, en realidad un pequeño arroyo, nos despidió y nos animó con su inalterable canción.

Subimos al Monte del Gozo y allí sentimos algo muy especial, nada fácil de decir con palabras. Felices por haber cumplido nuestro sueño, llegar hasta la tumba de Santiago. Disfrutamos en silencio ese momento único. Las torres de la catedral, allá a lo lejos, parecían darnos la bienvenida.

Ya en Santiago de Compostela, caminamos, con paso lento, por sus viejas calles empedradas. Emocionados, entramos en la catedral sin quitarnos la mochila de la espalda. Nos acercamos al Apóstol para darle las gracias. Sería al día siguiente cuando, por fin, ganásemos el jubileo. Nos confesamos, oímos misa y salimos por la Puerta Santa.

El cielo se había llenado a lo largo del día de nubes negruzcas y hubo un momento en que las campanas empezaron a sonar, graves y lentas. Quedamos callados y sentimos tristeza porque nuestro caminar hacia Santiago había terminado. ➤



ARCHIVO

“Ugenio”, una nueva estrella para la Vía Láctea

Elisa Simón

¿Conocen a Eugenio (“Ugenio” para los amigos)? Probablemente sí. Los que le trataron con más frecuencia son los de la Asociación de Madrid, donde iba todas las semanas a dar las charlas a los peregrinos que por allí asoman la nariz en busca de algo que –todavía no lo saben– les marcará para toda la vida, como le sucedió a Eugenio. Él empezó a vivir con el Camino, y no me refiero a que naciera en algún pueblo de la estepa burgalesa, o se criara en alguna aldea gallega, no, nada más lejos de la realidad. Eugenio, como él se encargaba de recordar en las anécdotas que nos contaba, se dio de bruces con la vida en medio de la guerra en un Valdemoro exhausto y roñoso de alimentos y recursos. A partir de ahí, todo fue luchar y trabajar sin parar, ayudando a los suyos, especialmen-

te a su hermana y a sus sobrinas, para las que fue como un padre.

Después de su jubilación, empezó a viajar, se dio el capricho del Transcantábrico (dejó a una periodista norteamericana coladita por sus huesos), y, empujado por su sobrino Paco, se decidió a hacer el Camino. Desde ese momento, se creó un lazo inseparable. El Eugenio taciturno, callado, solitario y trabajador incansable, comenzó a hablar con la gente, a relacionarse, a asistir a las reuniones en la sede madrileña, a apuntarse a las excursiones mensuales organizadas por la asociación, a ejercer de hospitalero, a dar cursos de formación a voluntarios, e incluso a hacer teatro en mitad de la madrileña Plaza de Jacinto Benavente. Y lo que es mejor todavía: la gente en seguida le incor-

poró al grupo. Los que tenían la suerte de coincidir con él, acomodaban sus pasos al ritmo ágil de Eugenio para poder conversar con él, le contaban sus problemas, incluso sus secretos, le llamaban para tomar café cuando necesitaban a un amigo. Ahí estaba él siempre, dispuesto a echar una mano, a escuchar (¡con lo difícil que es!), a animar al triste. Además llegó a ser muy envidiado porque, sin buscarlo, siempre estaba rodeado de mujeres. No me interpreten mal, ¿es que no saben pensar en otra cosa?, Eugenio tenía algo que las mujeres apreciamos especialmente: una mirada limpia. Es muy difícil de encontrar un hombre que escuche sin que se esté imaginando cómo tienes la delantera o calibrándote el trasero, o que piense que te tiene en el bote solo porque le sonríes.



Me estoy acordando de una broma que le gastaron unos amigos de la asociación madrileña. Llegando a un restaurante después de una jornada agotadora de caminata, uno del grupo se dirigió a él con el tratamiento de Monseñor, y el camarero, que lo escuchó y vio la presencia de Eugenio, su semblante serio, su pausada forma de comer, disfrutando de las viandas, dio por cierto el hecho, y avisó a su jefe. Consecuentemente, le ofrecieron el debido y respetuoso trato.

Al final todo se aclaró, pero esta anécdota refleja de forma muy visual lo que era Eugenio. Sinceramente, creo que por su presencia y su comportamiento, podría muy bien haber pasado por alto dignatario eclesiástico. Era muy creyente: iba a misa cuando podía, le gustaba ofrecerse para las lecturas de la Biblia en voz alta, pero ese sentimiento pasaba desapercibido porque ni ejer-

cía de predicador ni intentaba convencer a nadie de sus creencias. Ahora que lo pienso, creo que su fe fue otro punto de unión con el Camino.

Eugenio se llevaba mejor con los jóvenes que con los de su edad. Curiosamente, éramos nosotros los que le buscábamos: para andar, para sentarnos en la misma mesa del restaurante a comer y comentar la jornada, para el fastidioso retorno en el autobús. Y hablando del bus, el viaje no se daba por terminado hasta que Eugenio no sacaba su bandeja de pastas y nos la iba ofreciendo a los agotados caminantes. Se convirtió en un ritual

que animaba las largas horas de viaje de vuelta a casa.

Donde más llegué a tratar a Eugenio fue en el Refugio de Castrogeriz. Le cogió un cariño tremendo a este pueblo, y encontró una sintonía total con el modelo de hospitalidad que ofrecía Resti desde su casa. Es curioso, y lo comentábamos frecuentemente, cómo dos personas tan diferentes, tanto en personalidad como en trayectorias vita-



ARCHIVO

les, podían entenderse de esa forma. Quizá la clave estaba en el respeto mutuo y la admiración que sentían el uno por el otro. La cara de Eugenio se iluminaba durante el tiempo que pasaba allí (que sumaba más de un mes a lo largo del año). Ya fuera con frío o con calor, se quedaba en el zaguán del refugio esperando los peregrinos, apretando el abultado manojito de llaves del albergue, o haciendo crucigramas de los coleccionables que se traía de Madrid. Todas las mañanas se levantaba el primero para poner los cantos gregorianos y preparar el café que ofrecía a los somnolientos peregrinos. El aroma a colonia por las esca-

leras daba fe de que Eugenio ya estaba por allí pululando. Lo que nos reímos aquella mañana en la que hizo el cambio de hora al revés y despertó a todos dos horas antes de lo que tocaba. Imagínense la situación: no sabía cómo pedirles perdón a los peregrinos luego en el desayuno.

A través del Refugio de Castrogeriz, y con el objetivo de dar unas charlas sobre la hospitalidad, Eugenio hizo lo

que nunca pensó: cruzar el charco y pasar un mes recorriendo Brasil. Se comió y bebió todas las piñas del país, Moncho y Resti dan fe (aunque no sé si son buenos testigos, porque llegó un momento en que les servían las caipiriñas en jarras de dos litros!, imagínense lo que bebieron). Y no se perdió ningún amanecer, y recogió arena de todas las playas que pisó (parece ser que no se topó con ninguna

de las espectaculares chicas de las postales). Llegó incluso a dejar que le casaran, de broma, con una brasileña.

He pretendido que el texto no resultara triste ni lacrimógeno, porque Eugenio no era así. El que todos los del Camino conocimos fue un bellísima persona, optimista, alegre, comprometida, y sobre todo ilusionada. El problema es que cuando nos dejó, se llevó todo eso consigo. ¿O no? Al fin y al cabo, esta es una etapa más del Camino... y, como decía siempre al finalizar sus charlas a los peregrinos: "No sé dónde ni cuándo, pero nos volveremos a ver". ➤



TINO CHAO

San Xiao do Trebo, un santo violento

Tino Chao

A ermida de San Xiao do Trebo está situada á beira do monte Gargacido, nas inmediacións do Cabo Ortegaleira no concello de Cariño, e a ela accédese mediante a estrada que nos leva ó citado cabo, aínda que tamén existe un camiño rehabilitado recentemente, que vai paralelo á estrada.

As primeiras noticias que temos deste lugar remóntanse á época da civilización romana, que deixou a súa pegada en construcións cercanas á ermida, aínda que no cumio do Gargacido podemos observar os restos dun castro de cronoloxía máis antiga. Outro importante vestixio arqueolóxico, aínda sen datar, é a chamada Cova das Figueiras, situada na outra beira deste monte.

Máis adiante, San Xiao do Trebo aparece citado con rango de “vila” no primeiro documento escrito que se conserva sobre a historia do santuario e que data do ano 1101. No século XVIII esta “vila” contaba só con catro casas.

Vexamos o que publicaron algunhos autores sobre o lugar e santuario:

Federico Maciñeira y Pardo de Lama (1870 - 1943)

Tanto la feligresía y priorato de Régoa, quanto su anexo el Santuario de Teixido, han venido perteneciendo a los Caballeros hospitalarios de la Orden de San Juan de Jerusalén teniendo al efecto aquí un Prior dependiente de la Encomienda de Puerto Marín, institución que poseía a la vez el lugar y santuario de San Xeao (San Julián) do Trebo a la banda opuesta de la sierra Capelada, sobre la gran ría de Ortigueira /.../ El último aforamiento del Trebo fue hecho a favor de D. Cayetano Arias de Solís Ponce de León, a 2 de Noviembre de 1747, por el Comendador de las Encomiendas de León y Mayorga.

(“San Andrés de Teixido. Historias, leyendas y tradiciones”. 1921)



Habida en cuenta la circunstancia de la divinización de los cabos, tan frecuente en la antigüedad en relación con la importancia de los mismos, y que el Ortegaleira ha compartido en el occidente hispánico con el San Vicente y con el de Finisterre la más alta significación náutica entre los viejos marinos [...] si en las vertientes del Sudoeste de la culminante meseta de la Herbeira tenemos el más famoso de los santuarios populares de Galicia: el de San Andrés de Teixido [...] aparece por su lado Sudoeste el de San Xeao do Trebo de renombre local.



TINO CHAO

Un poco más arriba del rellano de As

Figueiras brota de entre la peña un pequeño manantial de agua denominado Fonte da Moura con vestigios de algún tipo de construcción que los naturales atribuyen "ós mouros". Según algunos en el interior del peñasco hay un encanto porque en determinadas circunstancias se oye cantar un gallo dentro de la roca. Y Dolores Rubido, que falleció allá por el 1922 a los setenta años de edad, manifestaba haber visto en cierta ocasión en el lugar un rebaño de cabras muy hermosas, que súbitamente desaparecieron ante su presencia.

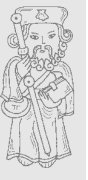
Cuéntase también que en una ocasión llegó un forastero al lugar acompañado de una joven para intentar conseguir por medios mágicos los tesoros encerrados en la peña. Tras leer unas frases incomprensibles en un extraño libro, abrióse la roca y tras entrar en ella comenzó a sacar mucho oro, mas como antes de haber terminado, plegase ella el mandil en contra de las indicaciones recibidas, cerróse otra vez la peña quedando prisionero el forastero para toda la eternidad.



TINO CHAO

Aliadas tres coincidencias: santuario de Teixido; santuario del Trebo (sufijo de arro-trebo, pueblo citado por textos antiguos) y mito popular de Fonte Moura nos llevan a la conclusión de que primitivamente debió de ser objeto de importantes consagraciones.

("El Ortegaleira en el culto de los cabos". Boletín de la Real Academia Gallega (pags. 220 – 224) 1933).



Ramón Bascoy Pérez

Tentou dar unha procedencia helénica a todo canto vestixio se atopa na comarca de Ortegá. Camiñou ata a ermida de San Xeao o 5 de agosto de 1954 acompañado dun veciño de Cariño co que mantivo esta interesante e curiosa conversa:

¿E logo? ¿En qué día cadra a romaxe grande de San Xeao?

Eu, nos anos que teño, sempre lle oín decir a miña abolita que o San Xeao fora sempre “o último sábado de Xaneiro”, en que cando se acababa a romería escomenzaban “as máscaras” en Cariño e facíanse n´aqueles días as trouladas e os bailes do “Anroido”... Pero agora o día do Santo cambiárono pro sete de xaneiro e n´estas fechas casi non ven ninguén... E eu créolle que mentras non o volvan a-o seu verdadeiro día, non volve a sardiña a Cariño.

[...]

Sempre lle oín a miña abolita que San Xeao vñera de fora po-lo mar no tempo dos mouros. Andaban pola mar unha mau de piratas que non facían mais que roubar canto podían. Aquela xente cativa roubou n´a igrexa d´un sitio de lonxe a o San Xeao qu´alí había, e cando iban po-lo medio do mar tirárono a-o fondo cunha pedra atada a-o pescozo pra que se afogara, pero o santiño soltouse da pedra e nada que nada veu pra terra, desembarcou ahí debaixo daquelas penas na ribeira e aló o atoparon e d´alí o subiron pra a sua ermida, e alí está dende entonzas.



TINO CHAO

Resulta que é un santo ben mariñeiro.

Mariñeiro, ser serayo; pero san Xeao, mais que mariñeiro, era cazador. Era un home coma nosoutros, es estaba casado con unha muller goapisima, e por iso era muy celoso da sua muller. E un día saleu pola mañá de caza co-a sua escopeta, e mentras él subía a-o monte, po-lo outro camiño chegaban a sua casa os seus pais que viñan vélo. Pero como lles chovera po-lo camiño viñan pingando de auga e a muller de San Xeao, a-o velos tan molladiños, díxolles que se quitasen as roupas e mentras se secaban a-o lume que se metesen na cama, que ela iba a buscar a-o seu fillo a-o monte.

Saleu a muller na busca do seu home, pero mentras ela iba por un camiño, San Xeao chegaba a sua casa por outro, e cando entrou e veu deitados na sua cama a un home e a unha muller ben tapados, pensou que alí estaba a sua muller con outro home, e sin pararse en nada colléu a escopeta e ¡pam! ¡pam! de dous tiros matóunos os dous, e saleu correndo...

Saleu correndo fora da casa cando levaba andados nin cen pasos veu vir po-lo camiño a sua muller, que viña de volta de buscá-lo po-lo monte e quedóu parado, e a sua muller contoulle comoos seus pais o viñeran ver e quedaban na cama.

Entonzas San Xeao púxose a berrar coma un loco e tanta pena lle deu e tomóu tal tristeza... que se metéu Santo

[...]

El piso de la ermita es terrizo y al fondo de ella existe un único altar modestísimo, más bien pobre des pintado y casi apolillado, con dos sencillas hornacinas en las que se veneran dos imágenes: la de San Julián (San Xeao), vulgar y corriente, con su escopeta al brazo y la de la Virgen del Rosario, vestida con vieja, vulgar y desteñida tela. Tiene un aspecto arcaico medioeval que mueve a contemplativa admiración.

Lo más interesante es la imagen pequeña del San Xeao, destinada a “poner el santo” a los romeros, con su asa posterior para mejor manejo y fácil manipulación, cuya efigie presenta al santo con un ave en la mano derecha, atributo de su profesión de cazador.

(“La comarca del Ortegá en el segundo milenio antes de Jesucristo” Págs. 110 -115)



Destes e outros textos que non incluímos podemos deducir que en San Xeo houbo con toda probabilidade un santuario pagán asimilado primeiro polos romanos e mais tarde polo cristianismo. Pertenceu, como xa dixemos, á Orde Militar de San Xoan e desde o século XV temos referencias do modo no que a devandita orde sacaba proveito das súas posesións. Son típicos e frecuentes os foros, é dicir contratos de arrendamentos a moi longo prazo.

Temos tamén noticia de que a ermida de San Xiao esta atendida por un crego con cargo de capelán obrigado a decir alí varias misas ó longo do ano. En 1776 foi integrada na parroquia de A Pedra e cando en 1895 foi creada a de San Bartolomeu de Cariño a esta última, á que pertence hoxendía.

E ahí está a humilde ermida, de misteriosa historia e humilde advocación. Puido ser un lugar de peregrinación similar a Teixido, pero a fortuna viroulle as costas.

E para rematar unha cantiga popular recollida por Enrique Chao Espina na súa obra “Libro de Santa Marta de Ortigueira” (1987): *O San Xiao de Trebo/ ten a escopeta na man/ para matar ós ingleses/ que veñen ó Ortegale. ¡Qué por moitos séculos siga a montar a súa garda!* ➤





Un Camino transversal

Pedro Viejo



PEDRO VIEJO

Siempre me gustaron los caminos transversales. No siempre el mejor Camino es el mas corto. ¿Qué mejor forma de dejarse ir que no afrontar la recta entre dos puntos?

Del gran numero de Caminos que llevan a Santiago, que no todos en el confluyen, hay uno que lo toma al bias, que tiene su principio y su fin y que no necesita ni envidia nada de ningún otro, tiene su propio origen e historia de auge y abandono, e incluso su propio proyecto de reactivación.

Es sirga vieja, cis y transmontana, camino romano de miedos nunca del todo superados, tierra de hombres libres desde antiguo y traquea de un liberalismo, ahogado casi a punto de nacer, en un cuerpo de un conservadurismo histórico, ultramontano y mesetario.

Hablo del que ha dado en denominarse Camino del Sal-

vador. Camino de soñadores medievales, que querían recordar la historia antes que optar por mas practicas innovaciones. Ha estado ahí desde antiguo y ahí pervive hoy sin ruido ni alharaca, más que perdido, oculto, más que inútil, simplemente transversal. ¡SSSSHHH! Hablemos de él sin ruido, y por favor no se lo contéis a nadie. Es duro solitario y no tiene casi nada de lo que adorna a otros Caminos. Es un Camino a descubrir de forma incidental y por uno mismo.

Admito que para mi tiene otros atractivos personales, forma parte de mi Arcadia Feliz y yo lo llamo con el nombre con que lo conocieron tiempo atrás, el Arbolio, pero se que sólo con el leve aroma jacobeo que aun queda, bien sutil por cierto, es Camino para ánimos inquietos, para gente que no huye de la soledad, para gente que a él se parezca, para gente diríamos pues con licencia transversa.



Ese Camino nace con la mas bella metáfora de una decisión que yo conozco, nace en una esquina, de cantería noble y perteneciente a un afamado hospital medieval de peregrinos, y que además te obliga a decidir, si abandonar el camino trillado, el Camino Francés, o te tiras en marcha de él directo hacia el Norte, de cara a la montaña con la única e inestimable compañía de un río, amigo fiel y guía indismayable, que además te ofrece una bella sensación, andarlo hacia atrás, que es como volver grupas al inicio de la historia.

Caminarás amigo, de largo, la ribera de un río de un viejo reino, que discurre amable y feliz entre pequeñas poblaciones de gentes, casi tan viejas como el reino al que ya no saben pertenecieron sus deudos, porque los jóvenes huyeron, o les huyeron, tiempo atrás, en pos de una vida infelizmente mejor.

Entre vistas de montaña y aromas de ribera, atravesarás industrias polvorientas y humosas, cuencas de hulla magnífica y difícil, pero no temas, el río te alejara pronta y eficazmente de ellas, además rondas la Montaña amigo, si, si así con mayúscula. Y tanto afán humano queda como empequeñecido ante semejante panorama.

Llegados a este punto deja que te diga hermano, que tu guía son dos ríos y un puñado de ermitas, sencillas y bellas, reconstruidas y derruidas hasta los cimientos, insignificantes y sublimes, hundidas a los pies de inmensas centrales térmicas, o perdidas en la soledad de un valle lateral, casi irrelevantes y llenas de paz, soberbias y humildes. Eso y como ligazón una collada histórica, mítica y a pesar de la carretera intensamente rural.

Deberás recordar algunas cosas, pues habrás advertido amigo que esto no es una guía, sino el esbozo personal de un Camino, que he recorrido con felicidad algunas veces. Así pues recuerda, Buen Suceso, párate un rato, entra, siéntate y déjate ir.

*El Camino y sus
variantes posteriores,
hay hasta cuatro,
juegan y se entrelazan
con la carretera,
puedes elegir entre
civilización o montaña*

El río rejuvenece en estas tierras viejas, que resisten con igual dignidad las viejas cicatrices de las minas y las novísimas y recientes de ese ferrocarril que casi vuela, tanto que le pusieron nombre de pájaro.

Pasarás por una ermita de montaña, no te digo donde, de esas que sólo se distinguen por una pequeña cruz en la cabecera, y que solo abren su pobrísima puerta una vez

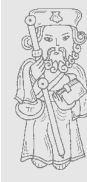
al año, y no todos, en el día de la celebración de la festividad de la virgen del verano.

Si andas listo descubrirás lo que fue una iglesia a la entrada de un pueblo, ¿Quién sabrá su historia, y lo que de ella hicieron las generaciones?. Podrás almorzar, cual párvulo aventajado, en aula que el tiempo ha tornado en bar de pueblo, viejas tierras estas que ya sin niños mudan las escuelas en bares.

*Hasta los Caminos
transversales
tienen sus transversos,
y éste
no podía ser menos,
el más bello de todos
Santa Cristina*

El Camino y sus variantes posteriores, hay hasta cuatro, juegan y se entrelazan con la carretera, puedes elegir entre civilización o montaña y sus intermedios, pero desde el culmen de todas ellas, verás la soberbia mole de roca de los Arguellos, tierra de hombres libres, sólo sometidos a las juntas vecinales, casi desde siempre; Tierra de la Dama de Arintero, de infausto olvido y célebre leyenda; Shangri-la de irredentos transversales.

Sigues tu Camino, con tu río, ahora ya es tuyo, en una infancia franca, y vendrás a pernoctar a un pueblo, insig-



nificante hoy a pesar de su estación y con el prefijo latino del bosque en su nombre, donde la señora María, te atenderá y podrá demostrarte, si llega el caso, lo fútil de las cosas humanas, lo que el tiempo tiene de igualador y de rodillo, que viene a poner al hombre en su sitio, y te contara que según donde y como cualquier tiempo pasado si fue mejor.

Te acercaras a lo alto de la montaña y a la cuna de tu río, y te recibirá toda una señora colegiata, magnífica y enso-

dificultades, porque vivir aquí es duro, hasta las ermitas se dedican a Nuestra Señora de las Nieves ¿quieres mas?

De todo el descenso un nombre aun perdura en mi cabeza, la ermita de San Pedro, eso y la imagen de un molino, que por si solos casi valen el viaje.

La cuesta se rinde en un puente de hierro, que salva el río ya adolescente, este te va a acompañar casi hasta

el final. Acabas de bajar y vuelves a subir, caminas aldeas, mas ermitas, para terminar en villa de portazgo. Albergues hubo y derechos de paso, pero hoy no quedan mas que leves trazas, pocas pero suficientes, y un albergue nuevo frente a una estación de tren...

Hasta los Caminos transversales tienen sus transversos, y éste no podía ser menos, el más bello de todos Santa Cristina, es fácil dejársela atrás y es a la vez descuido imperdonable.

Sigues y te encuentras algo que es único, una iglesia con su ábside mirando al sur, delicadezas de la red nacional de ferrocarriles,

al contar del párroco, románico reconstruido con un ábside antiguo y fagocitado que mira a este, se diría un templo mutante, pero resulta solo curioso, esta dedicado a Santa Engracia.

A partir de aquí el río nos coge de la mano, y nos lleva a una población que se apellida del Camino, desde hace mucho, y que uno recordaba sucia y fea, pero que ya no lo es mas, antes al contrario bulle de vida y color. La montaña y el Camino se alían para separarnos del río.

Paisajes, calzadas y carreteras nos van acercando al final, no sin antes soltarnos a bocajarro la iglesia de Santiago de la Manjoya, y al cabo el final ya se ve al otro lado de



PEDRO VIEJO

berbecida, bella y rotunda, pero fría y desabrida. Tendrás suerte si la ves abierta, no suele estarlo. Al poco, dejarás el río para saltar la collada en busca de su río gemelo, que te va a acompañar cabal y como mandan los cánones, este Camino también es, a veces, canónico. Como referencia un nombre, Tibigracias, tenlo presente.

Pasado el collado la montaña se vuelve vertical y lujuriosa, y los caminos, recuerda que hay al menos cuatro, huyen a uña de caballo de las carreteras. Hay uno marcado, los otros no tanto, hay uno mas histórico y otros mas modernos, pero todos ellos discurren por un mundo natural, donde el hombre aun sigue siendo un tanto extraño, y hoy aun mas, en un mundo donde se huye de las



la autopista, porque este camino tiene su final, aunque sólo sea para cambiar dirección, porque como camino transversal tiene que acabar alguna vez. Pero tiene un fin para el sólo, yo he acabado allí algunas veces, y a fe mía que la cámara que recibe al peregrino no tiene que envidiar a ninguna otra que pueda encontrarse, pequeña, primitiva, sencilla, simbólica, acogedora, fundamental. La cripta arcaica e imprescindible, es la antesala del fin, que exclusivamente a título personal, sitúo en el pequeño cementerio peregrinad pegado a la parte exterior de la cabecera de lo que fue la iglesia primitiva.

Para alguien con experiencia, no es cuantificable, ni tiene relevancia alguna, el tiempo empleado en recorrer la distancia que media entre aquella esquina y este demediado camposanto. El reloj puede decir que han transcurrido cuatro o cinco días, pero yo afirmo con rotundidad, que lo han hecho muchos anhelos, frustraciones, esperanzas, ansiedades, muchos pasos, pensamientos y bastantes búsquedas. Porque este Camino aunque a trasmano y perpendicular, ¡que horror, a ojos de hoy, hollar por caminos divergentes!, este Camino nos lleva al mismo lugar que todos los demás, aunque estos se perciban mas directos, y ese no es otro que a encontrar, en nuestro interior, lo que buscábamos. ¡Que a cada uno le sea level!

A ti amigo, que ha podido sugerirte algo esta descripción transversal, ahí lo tienes, el Camino del Salvador te espera, cuando frente a la esquina no temas apartarte de lo trillado. A ti compañero, que no te ha dicho nada, no padezcas el Camino habitual está firmemente trazado desde el principio de la peregrinación, no tienes problema, sólo pasa sin fijarte en esa esquina, aparentemente es como todas.

Yo por mi parte sigo dando gracias por haber sabido entender lo que había detrás de aquel diedro de piedra. Es más de lo que he contado, y seguramente distinto a lo que perciba cualquier otro que lo recorra. En cualquier caso y para mi viene a seguir siendo un viaje familiar que recorre mi historia, o lo que es lo mismo, la distancia que media entre mis dos apellidos.

Buen Camino a todos.





MEH HÖPEL

Peregrinar en Alemania

Meh Höpel

Ante la imposibilidad de caminar a Santiago por España este verano, por diferentes motivos, decidí recorrer en bicicleta el río Main desde su nacimiento, cerca de la República Checa hasta su desembocadura en el Rin, en Maguncia. Este río cruza Franconia, la parte septentrional de Baviera y trazando amplios y largos meandros divide Alemania del norte al sur, no sólo geográfica sino también antropológica e incluso religiosamente. En el norte predomina la religión protestante y en el sur la católica, lo cual se traduce en diferentes festividades y distintas celebraciones y costumbres; por eso el mote de este río es el de “ecuador de la salchicha blanca”, especialidad del sur, sobre todo de Munich.

El valle del Main está configurado por un paisaje modificado por la mano del hombre con bosques y viñedos a sus orillas, pueblos pintorescos y lugares con dilatada historia, como Bamberg, patrimonio de la humanidad. Fluye de este a oeste y por eso es salvado por varios caminos jacobeos, que van del norte al sur. Existen iglesias dedicadas a Santiago en muchos lugares, siendo de destacar la de Bamberg.

Los bávaros gustan mucho de las romerías y también los franconios. La tradición de muchas de ellas se remonta a tiempos inmemoriales. Cuando el Main abandona los Montes de los Abetos, divisoria de las cuencas del Mar del Norte y del Mar Negro, aparece un paisaje ameno que algunas canciones populares describen como “el jardín de Dios”, con amplios horizontes de colinas verdes. En una de ellas se alza una iglesia barroca con una curiosa advocación: “Catorce santos”, algunos conocidos como Santa Catalina, Santa Bárbara, San Florián, San Cristóbal y otros, que podríamos calificar, si ninguno de ellos se nos enfada, de “secundarios”.

Arquitectónicamente, la basílica deja mucho que desear, es cierto, pero es ciertamente una sinfonía de luz y colores, entre los que predominan el blanco y el dorado. La luz inunda todo el interior del recinto y también el del visitante, la fuerza de la gravedad parece no existir. Todas las líneas vibran llenas de vida y música. Esto nos da una idea de la dicha que nos espera en el paraíso. La planta de cruz está sólo bosquejada; los catorce santos, en el altar mayor parecen volar hacia el cielo. Todo es



movimiento vertical. Los peregrinos entran y dan una vuelta alrededor del altar.

La historia es similar a la de otros santuarios: un pastor ve una luz... ¡Aquí, catorce! A continuación se suceden los milagros, las peregrinaciones y al final se construye la basílica. Y es que estamos en Baviera, lo que significa presencia continua de lo religioso, concebir como inseparable la dualidad alma y cuerpo y, por supuesto, ningún lugar de peregrinación sin su marca de cerveza, siempre excelente. Aquí se destila una de las mejores de Alemania, oscura, suave y ligera que se llama "Bebida de los catorce salvadores". Realmente, estos catorce santos ayudan y protegen en todas las situaciones de la vida, son un amparo en todas las calamidades. La cocina regional es también muy sabrosa y da fuerzas para el viaje de vuelta.

Los pueblos de la comarca tienen fechas fijas para su peregrinación y es casi una cuestión de honor que al menos un miembro de cada familia participe. Las etapas están marcadas desde hace siglos. A su llegada, todo el pueblo sale a recibirlos con música y toque de

campanas, mientras los peregrinos agitan sus banderas. Con un "Te Deum" finaliza la peregrinación. ¡Hasta los hombres lloran de emoción!

Yo continúo mi camino hasta el Maine, ya convertido en un río impresionante, hasta su desembocadura en el Rin. No sé cuál de los catorce santos será el que protege a los ciclistas, pero seguro que hay uno, por eso he terminado mi camino sin pinchazos, sana, salva y feliz.

Para finalizar un chiste típico de esta región (¿quién dice que los alemanes no tienen sentido del humor?)

Un peregrino a caballo entra en una taberna. El vino de Franconia es excelente y nuestro romero tiene sed. Bebe demasiado y no puede ya ni volver a subirse al caballo. Lo intenta varias veces infructuosamente y al fin, desesperado, lanza un grito al cielo: "¡Catorce santos, ayudadme!" Con un fuerte impulso sube a la silla, pero con los efluvios del alcohol se cae por el otro lado. Muy enfadado y magullado vuelve a gritar: "¡Joder, pero no empujéis todos a la vez!" ➤



MEH HÖPEL



Solanácea: "aplícase a hierbas, matas o arbustos angiospermos dicotiledóneos... como la hierba mora, la TOMATERA..." (Diccionario de la RAE).

Quiero inaugurar una nueva sección que abra el horizonte a todo tipo de aventuras, historias, anécdotas "solanáceas" que por supuesto nosotros nunca hemos vivido y que siempre le han ocurrido a... "amigos de algún conocido". Por tanto se admiten todas las licencias literarias: primera, tercera persona, manuscritos encontrados encima de un mojon, poemas de los libros de los albergues, confesiones hechas con la lengua desatada por el vino, etc. ¡Anímense! En la redacción aguardamos ansiosos las historias del "tomate", y ya se sabe que este sabroso fruto puede degustarse verde, maduro, tierno, mustio, crudo, cocido, amargo, dulce...

Tino Chao

Rosa-Esperanza

*Rosa, la rosa... (Pero aquella rosa...)
¿Todas las rosas son la misma rosa?
¿Igual es una rosa que otra rosa?
Sí (pero aquella rosa...)
¡Para el alma era aquella rosa!*

(Juan Ramón Jiménez)

Había llegado ya a la carretera general y todavía se llevaba la mano a la nariz. El olor de la rosa seguía allí, no quería que se fuese y sin embargo se iría, como ella, que al sobrepasarlo con la bicicleta, le lanzó un beso:

—¡Buen camino!

La etapa había sido muy dura, mucho calor. Había pasado la noche bajo las estrellas, durmiendo... es un decir, entre dos árboles.

¡Nájera será ya siempre para ti la

ciudad del cafetito caliente y el bocata de jamón! Pero... llegaste a Santo Domingo al límite. Por primera vez en muchos años sentiste que ibas a llorar. Estabas solo, caminabas solo, habías dormido solo, desayunado solo y lo que es peor, te sentías terriblemente solo. La tentación de marcharse a casa era muy fuerte. Ya las lágrimas... cuando... ¡ocurrió el milagro! ¡Esperanza! Con gran desparpajo y simpatía se sentó a tu lado, su melena rubia enmarcaba un óvalo de sonrisa perfecta y continua. Imposible ya llorar.

Tú le contaste la historia de la gallina resucitada y otras "patrañas", pero poco a poco pensaste que los milagros a veces sí existen. Delante de ti tenías uno de carne, hueso y sobre todo, corazón. Tu ánimo, casi

cadáver, también resucitó y, como el incrédulo corregidor, tuviste que rendirte ante la evidencia. ¡Sí! Los milagros existen, y muchas veces tienen nombre propio y preciso: ¡Esperanza!

Y... "nos dieron las diez y las once..." y en el patio del albergue contamos estrellas, mordisqueamos brotes de hierba intentando diferenciar sabores y por último, ¡el rosall! Aquel rosall nos atrajo hacia sí y sus ramas se abrieron en bóveda. Y quien quiera saber más que pregunte a las rosas y a las estrellas.

¿Por qué será que desde entonces ya nunca dice "verde-esperanza"? No, no verde, sino... ¡rosa, ultreia, rosa, ultreia, rosa-esperanza!

Dionisos



290 Gerard y Pílar



ARCHIVO

26-01-05: Hoy ha venido un peregrino nuevo a la Asociación, se llama Gerard. Es simpático, me gusta el color de sus ojos.

9-02-05: He vuelto a ver a Gerard. Es tímido. Me ha costado un poco que me diera su número de teléfono mientras jugaba con él nerviosamente.

6-03-05: Gerard ha venido a caminar con el grupo. Nos hemos quedado un poco rezagados hablando de mil tonterías. La ascensión era suave pero he ido más lenta que el resto al ver que él también aflojaba su ritmo. Me gusta su compañía e intuyo que a él también le gusta la mía.

20-04-05: Hace días que nos cruzamos correos electrónicos ton-tos como si fuéramos dos colegiales. Cuando los releo veo lo insulsos que son, pero cada vez que el "sobrecito" aparece en la web de yahoo, el corazón me da un brinco, ¿será él?

3-07-05: Este fin de semana hemos ido a un encuentro de peregrinos organizado en Valencia. Apenas nos hemos separado ni un momento pese a que nos rodeaban 40 personas más. He tendido la esterilla a su lado pero me temo que ni se ha dado cuenta. Se ha dormido de inmediato y yo, despierta le miraba sin atreverme siquiera a respirar.

4-08-05: Mañana me voy sola al Camino. Ha bromeado diciéndome que seguro que conozco a algún peregrino interesante. ¿Más que tu? Me he atrevido a contestarle. Se ha hecho el sorprendido, no puede ser que a estas alturas no haya captado ninguna de mis inequívocas señales. Y si las ha captado, se ha hecho el loco. En el Camino se me pasará esta tontería, le olvidaré.

20-08-05: Camino y no le olvido. Camino y pienso en él. Camino y una opresión en el pecho me ahoga. ¿Porqué a mí? De acuerdo, él es tímido. Pero yo, que suelo ser extrovertida y lanzada, me estoy comportando de una forma absurda.



28-08-05: He vuelto del Camino. Evidentemente no he conocido a nadie más interesante que él pero no se lo voy a reconocer. Me ha llamado a menudo para saber por dónde y cómo estaba. ¿Es posible que aún no sepa que en el camino siempre estoy feliz por mucho que me duela mi rodilla?

15-09-05: Se va. Se va al Camino, tengo la sensación de que se me escapa. No hay forma de verle a solas, siempre rodeados de gente. Le he insinuado que podría ir a su encuentro. Su respuesta ha sido el silencio.

20-09-05: Se va al Camino del Ebro, empezará en la isla de Buda, tiene un permiso especial. Es un camino solitario hasta Logroño, él quiere seguir hasta Burgos. Le he vuelto a insinuar que podría caminar con él y le he sugerido fechas y lugares. Actúa como si no se diera por enterado pero sus ojos me dicen lo contrario. Si le miro, me pierdo en ellos y se me hace un nudo en la garganta.

24-09-05: Se ha ido esta mañana. He madrugado para tomar un café con él en la estación. Ninguna alusión a la posibilidad de ir a caminar con él, me doy por vencida. Mientras me decía que soy una idiota, me ha sorprendido con un beso fugaz en mis labios en el momento de la última despedida. Me ha dicho que me llamará.

2-10-05: El móvil me arroja un mensaje, "¿sigue en pie tu oferta?". Ahora voy a ser yo la que cambie de táctica, no me doy por enterada.

4-10-05: He sucumbido a la tentación y le he contestado. El próximo fin de semana voy a caminar con él.

6-10-05: Siempre que voy al Camino tengo mariposas en el estómago. Esta vez es distinto. Siento vértigo.

7-10-05: Nos hemos encontrado a primera hora de la mañana. Estaba radiante, moreno, sus ojos más profundos que nunca. Desde el primer paso no ha callado, diría que se ha vaciado. Me ha contado su vida con todo lujo de detalles. Cómo le afectó la muerte de su madre, sus años de instituto, sus estudios, incluso me ha hablado de la dulzura de los besos de su gran amor. He sentido una punzada en el estómago y me he tragado una lágrima.

No ha habido forma de dar con las llaves del albergue y hemos recalado en una pequeña y acogedora pensión. El ha pedido dos habitaciones. En ese momento, le he odiado profundamente y le sigo odiando ahora que estoy encerrada escribiendo en esta minúscula habitación. Mientras cenábamos, le he dicho que la rodilla me dolía

mucho y que me volvía a Barcelona en el autobús. En realidad no me siento capaz de entrar con él en Zaragoza y maldigo mis prejuicios y mi temor a sentirme rechazada si le digo que me he enamorado locamente de él.

8-10-05: Es sábado y no hay autobús, no me he ido. No tengo más remedio que seguir hasta Zaragoza. Camino en silencio tragándome las lágrimas de mi orgullo.

Al llegar a los Galachos del Ebro me apoyo en una verja contemplando ese majestuoso río. El sol se refleja suavemente marcando un dorado camino por su superficie. Le siento a mi lado, siento cómo su respiración agitada se acerca a mi piel. Cierro los ojos para retener ese instante que intuyo será el último a su lado. Tras una eternidad de segundos sin respiración, siento sus labios sobre los míos. Pero ahora ya no es un beso fugaz sino consciente y querido, deseado y profundo. Abro los ojos y me pierdo en los suyos.

Junto a la Cartuja, junto a las cigüeñas que la guardan, un pequeño bosquecillo es testigo de una pasión hasta ahora reprimida.

A última hora de la tarde, nos arrodillamos frente a la Pilarica. En un susurro me dice, "¡Quédate!". Le sonrío y le digo, "Sí mañana también caminaré contigo! Me replica, ¡no, mañana no, siempre!".

15-04-06: El médico me lo ha confirmado. Es una niña. Se llamará Pilar, como mi abuela. ➤

Gloria Viñals



MOSQUEOS PEREGRINOS

Manuel F. Esperilla

No estoy segura, pero yo creo haber sido mosca de aeropuerto en alguna reencarnación reciente.

He acudido a la llamada de cuantos pedos he escuchado en todas las lenguas y dialectos, oído los apretones de tripas estrujadas por las comidas más exóticas, escarado con devoción antropológica en toda clase de deposiciones y excrementos: ¡todo la misma mierda!

Pero también me he asomado bajo faldas cosidas en los cinco continentes, pateado vellos de todas las pieles, lamido fríos y sudores sabrosos y multiétnicos.

No soy, no puedo ser, una mosca etnocéntrica.

Desconozco cuándo y cómo llegué a esta terminal sucia y vieja. No nací en Barajas y aunque ocasiones no me faltaron para subirme al avión que quisiera (enredada en el pelo, posada discretamente sobre algún chambergo, o camuflada en alguna maleta de color gris, mosca, dejándome llevar por la sorpresa de un destino incierto) he de reconocer que he echado mis raíces en ella.

Ahora, de vuelta, comprendo que es éste un no lugar cualquiera y aunque el campo me queda lejos, atrapada en el doble cierre de la puerta, cegada por la luz del cielo por encima de las tejas, suspiro por un nuevo encuentro.

Todo comenzó observando a un señor con mochila que escribía y escribía sobre el papel crudo de rayas de un

cuaderno de tapa negra, y aunque nunca he sido una mosca cojonera (mi proverbial discreción, enseñanza de mi abuelo, un moscón sabio y serio, me ha permitido sobrevivir a manotazos, bofetones y peligrosos aspavientos), quise ver en qué entretenía su espera.

Aterricé primero sobre una grafía que decía “Camino”; y después, cuatro líneas más arriba, sobre el adjetivo “nuevo” (todo esto –se comprenderá– con la dificultad que supone para una mosca la lectura letra a letra). Me gustó como me apartaba del papel, con un movimiento suave por encima de mi cabeza, dándome aire para que reemprendiera el vuelo.

Pero insistí hasta alcanzar a leer “en el Pórtico de la Gloria espero saciar mi hambre y mi sed de trascendencia”. Y sin pensármelo dos veces, decidí ir a probar ese bocado, convencida de que si justificaba un viaje para él, debería merecer la pena para una mosca ávida siempre de sabores nuevos.

Posada en las cintas marengo de su mochila, dispuesta a llegar donde fuera su dueño (por las dudas, comprobé que llevaba billete de vuelta) conocí sitios que difícilmente puede imaginar una mosca de aeropuerto.

¡Y yo que creía que la terminal, salvo los raros y momentáneos ataques de higiene por parte de la gente de mantenimiento, era el lugar perfecto para la vida de una mosca decente! ¡Qué confundida estaba! El albergue de peregrinos es el paraíso por el que volar a las anchas:



ARCHIVO

botas sudadas con olor rancio y suelas llenas de bostas de vaca secas, camisetas percutidas de feromonas llenas, calcetines apetitosamente tiesos, bragas y calzoncillos que conocieron las cuatro posturas y perdieron el norte o el oeste: ¡manjares para volver loca a cualquiera!

Así fueron pasando días y días de júbilo para mí, y de felices soledades y encuentros para él. No sé cuánto tiempo tardamos en llegar a esa hermosa catedral, con una fachada interior labrada con decenas de personajes humanos y no humanos por cuyo recovecos hice amistades con otras de mi especie. Aquel era el Pórtico de la Gloria, oí decir a mi sherpa. Me relajé de gusto pensando que por fin, satisfecho él de gloria, podría yo degustar el rico alimento.

Mi decepción en este sentido (como ya dije: ¡todo la misma mierda!) no empaña mi buen recuerdo y deseosa estoy de volver a esas tierras.

En esta terminal, sucia y vieja, busco mochilas de las que cuelguen las vieiras y acompañe un rato a sus dueños, volviendo a recuperar el olor y la esencia de tantos buenos recuerdos y que, desde estas líneas, os iré contando si sobrevivo al zotal y a repugnante asepsia.

No, no estoy segura, pero yo creo haber sido una mosca multicultural y caminera en alguna reencarnación reciente. ➔



DESGLOSAS JACOBEAS

José Antonio de la Riera

la credencial. Sí, pifostio universal y soponcio generalizado. Don Jenaro y la Oficina del Peregrino, pero fundamentalmente Don Jenaro, han decidido “motu proprio” algo tan gallego como aquello de que “o que é meu, é meu” –cuestión absolutamente discutible–, han lanzado a rebato las campanas, Berenguela incluida, y han declarado que para otorgar la Compostela sólo se aceptarán las credenciales expedidas por la propia S.A.M.I Catedral de Santiago de Compostela y a otra cosa. En el “ucase” que hizo público la Oficina del Peregrino, se hace saber que serán los obispos y párrocos los que se encarguen del reparto de tales pasaportes. ¡Credencial y cierra Compostela!

Como casi todo el mundo sabe, de lo último de lo que se van a ocupar los señores curas párrocos es del Camino de Santiago y sus peregrinos, andan a otra

cosa, vaya usted a saber, pero desde luego el Camino, salvo excepciones, nunca ha estado entre sus desvelos. Y los que se ocupan generalmente de tal menester son las asociaciones jacobeanas, federadas y no federadas, que hacen una labor ímproba en ese sentido. No solamente se expide la credencial, además se informa, se alienta, se detalla y se ayuda al peregrino. Y, a mayores, la credencial, tal y como está actualmente concebida, la parieron las propias asociaciones jacobeanas en el histórico congreso de Jaca de 1987. Por aquel entonces ni la Catedral de Santiago participaba activamente en el Camino y en sus problemas –y tampoco ahora, pero esa es otra historia– ni tampoco se la esperaba. Y si no que se lo hubieran preguntado al propio Elías Valiña, que los padeció como pocos. En un claro caso de apropiación indebida –y hay hasta quien lo ha llamado “Pio Latro-

cinio”–, la credencial, que no es otra cosa que un pasaporte en el Camino, se ha convertido en algo que no debe ser nunca: un caballo de batalla para determinar quien es y quien no es “auténtico peregrino”, en el sentido más ortodoxo del término. Para determinar quien hace y quien no hace la peregrinación “cristiana” sólo valdrá, pues, el “pasaporte” catedralicio.

Haciendo abstracción en que es el único caso en el mundo en que tal documento (pasaporte) se emite en destino y no en origen, ya lo sabe el despistado y pundonoroso peregrino/a australiano, brasileño o caucasiense: a buscar curas párrocos por los madriles. Aunque la Federación ya ha solucionado el tema con la Oficina del Peregrino: las asociaciones federadas podrán dar sin problemas su credencial. Las otras, no federadas, extranjeras, etc., que son la mayoría, ya se sabe: llorar y crujiendo de dientes. A no ser que acabe imperando la sensatez, pero eso es algo que cotiza a la baja. ➔

a los “turistas religiosos”: se siente.

Ya, ya sabemos de la idea de incluir Santiago de Compostela en el circuito del negociete del “turismo religioso”. Y de que el propio Vaticano intenta confundir, mezclar y arrimar, de paso, el hombro a sardinas que no son precisamente frescas con su propia flamante agencia de la Obra Romana de la Peregrinación. Así que quieren convertir Santiago en otra Fátima u otro Lourdes. Pero se equivocan. Santiago de Compostela, el Apóstol y sus peregrinos, nada tienen que ver, absolutamente nada, con esos “eventos”. Ni por historia, ni por tradición, ni por carisma, ni siquiera por “milagros”. Y es que el Apóstol es muy suyo. Y muy de sus peregrinos. De tal forma se ha rebotado el Hijo del Trueno, que ha declarado a un “tiraboleiro” que le hace de portavoz que mariconadas las justas y que de milagros ajenos al Camino y a sus peregrinos, nada de nada. Así que “rabia rabiña”, se siente, aquí no hay nada que rascar y con los vuelos “charter” del beaterio a otra parte. Compostela y el Apóstol para quienes se lo trabajan. Y, por ende, los milagros también. ➔

nueve millones de turistas.

Esa parece ser la previsión de la Dirección Xeral de Turismo para el próximo Año Santo. Naturalmente los medios han entrado al trapo, con el rigor habitual, hablando de “nueve millones de peregrinos”. Y esa, exactamente esa, es la madre de todas las batallas, la batalla de la desinformación habitual que padece el Camino de Santiago y la vía directa al desmadre cotidiano que se sufre año tras año. Nada indica, por el momento, que se vaya a aclarar –ni tampoco que interese aclarar– la diferencia sideral entre turista y peregrino. Incluyendo en el paquete turístico a los practicantes del tan traído y llevado “turismo religioso”. Pero de eso nos ocupamos luego. Y todo parece indicar –al tiempo– que pasan los años, los gobiernos y las distintas administraciones públicas y el Camino sigue padeciendo lo de siempre: el uso, el abuso y la utilización descarada para fines que nada tienen que ver con la peregrinación tradicional al sepulcro del Apóstol. ➔

vacaciones en el mar. Lo malo que tiene la fotografía (y lo bueno) es que inmortaliza momentos para la historia. Y para el futuro. Por eso el desfile de algunos modelos por la pasarela de cierto barco ruso cuando estaba sobre el tapete la dignidad y el futuro del Camino de Santiago ha causado primero hilaridad y luego estupor e indignación entre un montón de gente que estaba dando (y recibiendo) estopa a pie de Camino. Gente que cruzó España entera en autobús para amarrarse a una pancarta, cayera lo que cayera, en defensa de su Camino. Por eso esa gente ha sacado sus conclusiones, y no se cortan un pelo. No paran de recitar el consejo higiénico que les dieron sus papás desde que estaban en párvulos en primero de plastilina: “sé con quien no debo andar”. ➔

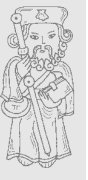
vanitas vanitatis. ¿Pensaban ustedes, mis bondadosas damas y pundonorosos caballeros, que estas desglosas iban a olvidar a la indescriptible Orden de Melide? De eso nada, son inolvidables. En su remedo hortera y tripotero de la orden de verdad, la Orden de los Caballeros de Santiago, celebraron “capítulo” el 21 de julio en Santiago de Compostela, con cena de gala en el hostel y tal, sólo faltaría, nombramiento de nuevos “caballeros y damas”, en fin, lo de siempre. Pero: ¿a qué no saben a donde se fueron a comer tras el consabido paripé de plantar el árbol en el caminito? Pues se fueron a comer a O Pino. Dios los cría...

Por eso no es de extrañar que “alguien” les pintara la cara en el monumento hortera que se levantaron a si mismos en pleno Camino, en Melide. Es una pintada simple, el artista, o artistas, se limitó a escribir: **“Vanitas Vanitatis”**. ➤

lo de “patrimonio de la humanidad” está de moda. Deber ser que vende mucho y todos se arriman. Así que tanto el Camino Norte como la Vía de la Plata andan detrás del “chollo”. Todos quieren peces, pero de mojarse el culo nada. Aviso para el ICOMOS: en Casar de Cáceres han levantado parte del Camino, pura vía romana, por mor de aportar su arena a unas obras próximas, haciendo polvo el antiguo trazado Y el alcalde de Casar preside la Red de Ciudades de la Ruta de la Plata que han solicitado la declaración de Patrimonio de la Humanidad. Y lo mismo, o aún peor, en el Camino Norte. Al Principado, que tanto se le llena la boca con los derechos y reclamaciones del Camino Norte, no se le han caído los anillos para autorizar la autovía de salida de la ría de Avilés, que destroza de paso los restos del viejo castillo de Gauzón y, por si fuera poco, el Camino a la salida de la villa de Pedro Menéndez, Camino delimitado por el propio Principado. Tomen nota los señores encargados de la concesión de Patrimonio de la Humanidad y acaben de una vez con este cachondeo generalizado. ➤

el señor clavell (don mario) goza de reconocida reputación humana y literaria. Además, ejerce (entre otras cosas) de catalán, nuestro buen Mario es una especie de embajador plenipotenciario de lo catalán en Compostela, está en todos los saraos y cuando no los hay, no hay problema, él se ocupa de organizarlos y a otra cosa. Pero el buen Dios, en su infinita misericordia, no le llamó por los caminos de la pintura. Y mucho menos de la señalización. Durante los trabajos llevados a cargo por la AGACS en el Camino Primitivo, el señor Clavell se empeñó en colocar todas las flechas apuntando a la Barceloneta. Hubo que explicarle, inútilmente, que para donde había que tirar era para el oeste, más exactamente para las Compostelas de nuestro señor Santiago, pero no hubo manera. En cuanto el personal se despistaba Mario Clavell espetaba un flechón imponente, reluciente en siete soles, mirando para el Mediterráneo. Fue menester amarrarlo a un carballo el último día, todo indicaba que tenía la pretensión de abrir una nueva vía hacia Montserrat. Así y todo alguna flecha se habrá colado, que el Mario andaba hiperactivo, así que, peregrinos: ni caso, los flechones que tiran para el oriente en medio de los bosques seculares de A Fonsagrada y aledaños, las “flechas Clavell”, deben ser ignoradas. Eso sí, convenientemente enmarcadas, seguro que pasan a la historia de las rutas inescrutables. ➤

runa, la estrella. Si en 1992, cuando la histórica manifestación contra las obras del Monte del Gozo, Jesús Jato apareció en San Marcos encaramado sobre una estrafalaria bicicleta inmediatamente bautizada como “Gelmírez”, ahora el bueno de Jesús, quince años después, se dejó de maquinarias exóticas y desembarcó acompañado de su perra “Runa”, negra como el carbón, que inmediatamente tomó la cabeza de la manifestación y fue la primera en entrar en Compostela pastoreando al personal que desfilaría bajo las pancartas y banderas. Runa, que hasta acudió a O Beiro acompañando a los gaiteros, ha demostrado más espíritu jacobeo y más compromiso que muchos titiriteros y vividores del Camino de Santiago. Gracias Runa, gracias Jesús. ➤



Os libros que atopei no meu faiado

Tino Chao

Mi camino de Santiago

Autor: **LÉON DEGRELLE**
 Editorial: **BARBARROJA**
 Madrid. 1996.
 142 páxinas



léon Degrelle naceu en Bouillon-sur-Semoy (Bélxica) en 1906. Estudou leis na universidade de Lovaina e fundou nos anos 30 o partido Rexista, similar en ideas e estética ós partidos Nazi e Feixista. Durante a Guerra Mundial combatiu en Rusia no bando alemán e ó remate da contenda fuxiu a España, onde obtivo a nacionalidade española ó casar cunha natural do país, evitando así a extradición, reclamada por Bélxica ata a súa morte en 1994.

En 1951 peregrinou a Santiago dende Ibañeta, e froito das experiencias desa viaxe foi o diario que co título *Mi camino de Santiago* foi publicado pola asociación Cultural Amigos de Léon Degrelle no ano 1996.

A narración está feita en primeira persoa e en ocasións diríxese a unha segunda, probablemente a súa dona.

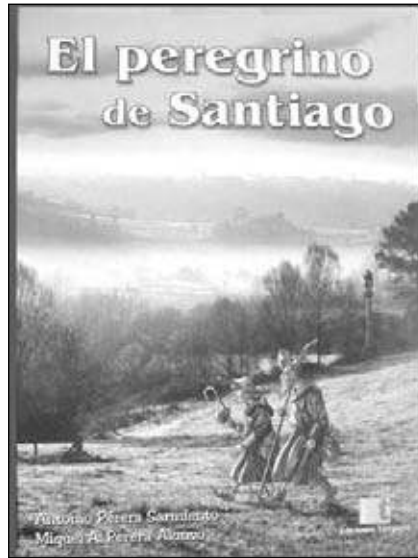
A visión que nos da das xentes que atopa na súa andaina é certamente negativa. Non era moi habitual naquela época ver peregrinos, e para os naturais tratábase de vagamundos, xitanos e outras xentes de mal vivir.

As consideracións sobre os monumentos da ruta son sempre de admiración con certo tono lamentoso polo abandono e a incuria á que estaban sometidos.

Do mesmo xeito que respecto ás xentes, as opinións de Degrelle sobre os aloxamentos son moi neativas, e realmente hai que darlle a razón se facemos caso das súas descripcións. No que atingue á súa indumentaria, fai referencia a un pesado zurrón, unha gabardina negra e unhas botas ¡de ferro! de dous kilos de peso cada unha. Como guía leva un mapa de estradas.

Non podían faltar nunha persoa que durante vinte anos dun ou de outro xeito adicárase á política, os comentarios deste tipo, discretos e cáseque sempre despreciativos hacia ingleses, franceses e rusos, e laudatorios hacia os alemáns.

As penalidades non foron moitas; únicamente fala das inevitables vinchochas e algunha que outra dór muscular. Debía de tratarse dunha persoa cunha envexable forma física pois conta que en ocasións fai etapas de cincuenta e sesenta kilómetros. ➤



El peregrino de Santiago

Autores: **ANTONIO PERERA SARMIENTO** y **MIGUEL A. PERERA ALONSO**

Editorial: **TÉMPORA**.
Madrid. 2003.
63 páxinas

OS autores empregan unha curiosa técnica que mestura a fotografía co debuxo. Sobre un fondo fotográfico sobrepoñen os debuxos das persoaxes. As fotos, exceptuando as dos monumentos significativos, son monótonas, repetitivas e con un aire de certa falsedade ó ter que fuxir de todo o que respire post-medievo.

A historia en sí é unha recreación da guía de Aymerich Picaud, libro que porta un xove frade bieito de Cluny na súa andaina. De todos modos, omite todo o que de desagradable e crítico hai no libro do francés, para amosar un tono pastelón, idílico e da sá inxenuidade.

Como obra para lectores adolescentes é válida, pero non resiste lecturas esixentes. ➔



De como o santo dos croques se fai peregrino

Autor: **PEPE CARBALLUDE**
Editorial: **S M**. Vigo. 2002.
143 páxinas

de perspectiva “adánica” ó estilo de “Sin noticias de Gurb” por poñer un exemplo, fica só no intento. E é que estamos ante unha obra de colección destiñada a dolescentes, é dicir, dunha banalización e simpleza excesiva, tanto en persoaxes como en situacións e trama.

Non creo nin que os hipotéticos destinatarios se adivirtan nin a soporten. ➔

A idea é boa. A estatua do Mestre Mateo cobra vida e vaise facelo camiño dende O Cebreiro na compañía do anxo trompeteiro.

O que podería ter sido unha novela



“Camino real”

Autor: **VICENTE PIÑEIRO GONZÁLEZ**

Editorial: **CHAIRA**. Lugo. 2004.

PVP: 6 €. 36 páxinas

¡recomendo vivamente este libro a tódo los lectores de LIBREDÓN! Estamos ante unha pequena “obra mestra”... da comicidade. Facía tempo que non ría tanto ante un libro de suposta poesía. Mesmo penso que sería merecente de figurar nunha nova edición daquela encantadora antoloxía publicada nos anos 70 por Rodolfo Llopis: *Las mil peores poesías de la literatura castellana*.

O libro pretende ser unha guía en verso do Camiño Primitivo ó seu paso pola provincia de Lugo, pero coido que mellor que perder o tempo en desgranar os motivos dunha dura crítica é reproducir algunhos dos ¿versos?: *Por aquí cabalgó Alfonso/ un casto rey asturiano/ que unas veces iba a Samos y otras veces a Santiago. Falando das igrexas: A veces están cerradas/ y hay que buscar al cura,*

unas veces está cerca,/ otras veces en la luna... Romeros llegando vienen/ caminando con afán/ y ni en coche y ni en moto/ sus pies por el suelo van... Y un escribano errante/ una historia me contó/ Aquí hubo una batalla/ pero no la escribí yo. En Lugo: Vete a la Plaza del campo/ hasta la calle Mayor/ y enfrente del Consistorio/ mirar jardines en flor... Termina la sexta etapa/ en san Román da Retorta/ y si no ves el miliario/ romano, no ves ni torta.

Nin o prólogo ten desperdicio. O autor é Víctor L. Villarabid, periodista xa xubilado e gran defensor no seu día do señor Felón, perdón, Belón (¡en qué estaría pensando eu!), alcalde de Samos. Nesta introducción di louvanzas como: *Merece figurar en la abundante bibliografía de temática jacobea* (como obra cómica sen dúbida) *como su primer libro: “Guía en verso do Camiño de Santiago”* (se é tan bon como este, debe valer realmente a pena). Remata triunfalmente o culto prologuista dicindo: *Estamos ante un pequeño libro de caminantes escrito por un poeta de reconocida valía. Una verdadera delicia.*

E o “poeta” adícalle a obra a Manuel Fraga Iribarne, *por la amistad que empezó por la poesía*. Dubido moito que don Manuel teña tales gustos en poesía.

O único que se salva do libro son as ilustracións de M^a Eugenia Franco Cendán, demasiado pequenas por desgracia para que consigamos non centrarnos nos escacharrantes ripios. ➡

Los ladrones del Santo Grial

Autor: **RENATO GIOVANNOLI**

Editorial: **S M.**

Madrid. 1996.



confieso que antes de leer este libro estaba predispuesto en su contra ya que no soy partidario de este tipo de literatura “facilona” para adolescentes. Sin embargo, en esta ocasión cabe hablar de un producto digno.

Un grupo de “hampones” trama robar el “Santo Grial”, que un viejo pirata arrepentido lleva entre su equipaje camino de Compostela. El narrador -testigo es uno de los protagonistas y su edad, similar a la de los potenciales lectores.

Las referencias culturales, históricas y legendarias ofrecen un marco perfecto a una trama aventurera con acción y personajes atractivos. Incluso podríamos hablar de un desenlace impregnado de lirismo tras una enrevesada y violenta “batalla”. ➡



■ historia está conformada a través dun dobre plano: un estudante que está a preparar un exame sobre a historia de Compostela e a recreación de todo aquilo sobre o que reflexiona.

A técnica do debuxo é vangardista e propia do cómic contemporáneo. Utiliza os globos de texto no plano real e as cartelas na evocada. As facianas das persoaxes son hiperexpresivas, esaxerando, como ocorre nestes casos, por deformación ou idealización, os rasgos físicos segundo conveña á intencionalidade do autor. A figura de Xelmírez non é tratada coa xustiza que merece, e as últimas viñetas, con esceas “de cama” están totalmente fora de lugar.

É sen dúbida un intento afortunado de aproximar a historia a sectores da poboación que sinten horror ante os libros sen imaxes. ➔

La Flecha y la Vieira. Un pintor en el camino de Santiago

Autor: **EUGENIO G. RUIZ ALARNES**
Editorial: **JAGUAR**. Madrid. 2003.
238 páginas



Compostela. La historia de una leyenda

Autor: **PEPE CARREIRO**
Editorial: **TOXOSOUTOS**.
Noia. 2003
Pertence este título á colección
“Galicia en cómic”.

acostumbrados como estamos a los libros “bonitos” sobre el Camino, de pastas duras y espectaculares fotografías, pero también de una extrema vulgaridad repetitiva, nos agrada sobremanera esta visión “distinta”.

El autor, que se autoconfiesa “pintor” ya en el título va plasmando todo lo que ve: monumentos grandes y pequeños, tramos del camino, personajes de los pueblos y peregrinos; todo ello en un estilo realista, que no fotográfico y sin concesiones a una idealización exagerada.

Los textos son sencillos, precisos y suficientes, y están perfectamente integrados en los dibujos, que son, desde luego, el principal valor de esta singular obra. ➔





Por el camino de las grullas

Autora: **CRISTINA CEREZALES**
 Editorial: **DESTINO**.
 Barcelona. 2006.
 PVP: 20 €

- *Estamos todos locos.*
 - *¿Quién?*
 - *Todos. Los que recorremos este Camino.*
 - *¿Por qué?*
 - *Porque buscamos un imposible.*
 - *¿Qué buscamos?*
 - *Nos buscamos a nosotros mismos.*
 - *¡Que idea tan absurda!*
- (Pag. 247)



sin lugar a dudas la mejor novela de tema jacobeo de los últimos cinco años y la de mayor calidad de las ambientadas en nuestros días, pues une perfectamente y de manera realista los componentes material y espiritual del ser humano en peregrinación sin caer en extremos.

Desde que el Camino de Santiago empezó a ser considerado, aparte de muchas otras cosas, como una “terapia” para el cuerpo y para el alma, proliferan obras con protagonistas “desarraigados” que buscan y a veces encuentran solución a sus problemas en la ruta de Composte-

la. En esta, por lo menos la calidad humana y la literaria van parejas. Los personajes muestran una complejidad psicológica extraordinaria, quizá demasiado complicada en algunos casos y que puede hacer pensar a algunos (y a lo mejor no irían desencaminados) que el Camino se está convirtiendo en el último refugio de todo cuanto “tarado” mental existe, y empleo el término en su más puro sentido etimológico, sin connotación despectiva alguna. Por este lado nos recuerda ciertos aspectos de la novela hispanoamericana del “boom” y su carga de filosofía trascendental, existencialismo, insatisfacción..., que en dosis elevadas puede llegar a aburrir.

Como novela coral que es, muestra prácticamente todas las posibilidades de voces narrativas, diálogos y monólogos internos perfectamente trabados y definitorios de la perso-

nalidad y escasa descripción. El exceso de personajes distrae y exige un esfuerzo de concentración en ocasiones, aunque al lector siempre tiene la posibilidad y la tentación de fijarse en alguno en especial e incluso identificarse. Alguno de ellos, como no puede ser menos, hace escarceos en el inevitable tema del esoterismo, pero resulta soportable.

Resumiendo, estamos incluso ante lo que podríamos llamar la primera novela “intelectual” de tema jacobeo, la otra cara de la moneda de “Camino de locos a Santiago”, ya analizada en estas páginas. ➤



El memorial de Salazar. El carnaval del peregrino

Autor: **JOSÉ IGNACIO MARTÍN
BENITO**

Gráficas Cubiche, S. L.
Madrid. 2006.

Un fingimiento de dos textos del siglo XVI. Uno, supuesto memorial del secretario del obispo de Ciudad Rodrigo, y el otro, que más nos interesa, relato que en primera persona hace un chantre de la catedral de Córdoba por la vía meridional.

La narración es plana, sosa y sin interés. El título hace referencia a la fiesta de Carnaval en la que se ve inmerso el peregrino en la villa de Benavente.

El apéndice que pretende dotar de verosimilitud al texto es tan burdo como el resto del libro. Destaquemos únicamente como positivo el uso que hace de grabados de Goya para ilustrar las historias y anécdotas.



La golondrina peregrina

Autora: **LAWRENE SCHINEL**
Ilustraciones: **SARA ROJO**
Editorial: **ALDEASA**. 2004.

a otros animales y escuchando conversaciones de peregrinos a lo largo del Camino se van desgranando de forma sencilla, clara y amena para los jóvenes destinatarios del cuento los motivos de la “marea” que inunda la ciudad del curioso pájaro.

una golondrina compostelana se siente intrigada por esos extraños humanos que llegan a cientos a su ciudad y decide averiguar quiénes son y a qué vienen . Y así, preguntando

No se cae en simplificaciones excesivas ni se da una visión exclusivamente religiosa. Asimismo, las ilustraciones, sencillas y precisas, constituyen un perfecto encuadre. ➤



Memoria 2007

(ENERO-OCTUBRE)

Publicaciones

- “Elías Valiña, el renacimiento del Camino”, en castellano.
- “Elías Valiña, o renacemento do Camiño”, en gallego.
- “Al aire del Camino. Leyendas y tradiciones jacobeanas”, en castellano.
- “Ao aire do Camiño. Lendas e tradicións xacobeanas”, en gallego.
- Temario de las Jornadas de Hospitalidad 2007.
- Publicación de un número doble de la revista Libredón, el nº 17-18.
- Publicación en nuestra web <amigosdelcamino.com> del número 17-18 de la revista Libredón. ➤



ÁNGELES GABEIRAS

Exposición Elías Valiña

Con el patrocinio del Xacobeo, la Asociación Galega organizó una exposición sobre la figura de Elías Valiña, o cura de O’Cebreiro. La presentación tuvo lugar el pasado septiembre en el Foro Jacobeano de Jaca, que conmemoraba los veinte años de aquel I Congreso de Amigos del Camino de Santiago del año 1987, previo a la declaración del Camino de Santiago como Primer Itinerario Cultural Europeo.

Tras el foro de Jaca la exposición se trasladó al Cebreiro, para la celebración del XX aniversario de aquella declaración del 23 de octubre de 1987. En próximas fechas está previsto su traslado a Burgos, Lugo... y otros muchos lugares que ya han mostrado su interés en la exposición. ➤



Concursos: VIII Fotográfico y VII Literario

Se convocaron los premios de la edición 2007 de ambos concursos, pendientes de ser fallados al cierre de este número. ➤



Congresos: participación y ponencias

- **TRADICIÓN Y MÚSICAS DEL CAMINO DE SANTIAGO en Villaviciosa de Odón (Madrid)** organizado por la AGACS. (9, 10 y 11 de Febrero).
- **CONGRESO DEL CAMINO PORTUGUÉS «TRANSLATIO» en Pontevedra**, los días 21, 22, 23 y 24, representados por el presidente José Antonio de la Riera como ponente. (Marzo).
- **II CONGRESO INTERNACIONAL DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO en Zamora**, representados por Moncho Trigo, como secretario de la AGACS. (4, 5 y 6 de Mayo).
- **FORO JACOBEO en Jaca**, representados por los directivos Mario Clavell, Fernando Pazos y Antonio Zorrilla. (20, 21, 22 y 23 de Septiembre).
- **XX ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN DEL CAMINO DE SANTIAGO COMO PRIMER ITINERARIO EUROPIES en O'Cebreiro y Santiago**, representados por el presidente José Antonio de la Riera como ponente. (Octubre). ➔



Juntas directivas

A lo largo de este año y hasta el cierre de este número, se han celebrado las siguientes juntas directivas:

- febrero, Villaviciosa de Odón, Madrid (11/02/07).
- febrero, Muxía (25/02/07).
- junio, Corcubión (17/06/07).
- noviembre, Santiago (17/11/07). ➔



Cronología 2007

ENERO: Celebración de las **Asambleas Extraordinaria y Ordinaria**. (Día 13).

FEBRERO: Encuentro Cultural de Peregrinos **“Tradición y Músicas del Camino de Santiago”**, organizado por la AGACS en Villaviciosa de Odón –Madrid–. (Días 9 al 11).

- Junta Directiva en Villaviciosa de Odón. (Día 11).
- Reunión de la junta directiva en la casa de Trillo con los alcaldes de Corcubión, Fisterra y la concejala de cultura de Muxía para informarles sobre el **proyecto cultural y musical “Iacobus”**. (Días 23 y 24).
- Junta Directiva en Muxía. (Día 25).

MARZO: Seguimiento por el directivo Tino Chao del proyecto de ampliación de un polígono industrial en el concello de Cabañas que afectará al **Camino Inglés**. Reunión con un concejal del ayuntamiento a la que asistieron un representante de la Agrupación Vecinal y como representantes por la AGACS el directivo Tino Chao junto con el también socio Manuel Pérez Grueiro.

- Asistencia al **I Encuentro de Asociaciones del Sureste** en Alatoz –Albacete– representados por el presidente José Antonio de la Riera. (Días 10 y 11).
- Asistencia a la **Asamblea Anual de la Federación Española** en Hospitalet –Barcelona–, a la que asisten como representantes de la AGACS el presidente José Antonio de la Riera y el directivo Antonio Zorrilla. (Días 16 al 18).
- Tino Chao en representación de la AGACS presentó en plazo los escritos de alegaciones contra el proyecto que afecta al **Camino Inglés** en Cabañas, a pesar de la falta de una normativa que proteja los senderos de este recorrido jacobeo. (Día 19).
- **Congreso “Traslatio”** sobre el Camino Portugués organizado por el Xacobeo en Pontevedra, al que por la AGACS acuden como ponentes el presidente José Antonio de la Riera y los socios Manuel Garrido y Alexander Rato. (Días 21 al 24).



ELADIO GALIÑANES

- Con motivo del **año jubilar de San Rosendo** y organizada por los socios Xabier Limia y Xose Antón Quintas, se realizó la peregrinación de la AGACS (Ourense a Celanova). (Días 24 y 25).

ABRIL: Recepción en San Roque de una delegación de la asociación de Sevilla. (Día 6).

- **Reunión en O’Cebreiro** del presidente y comisionados de la Exposición “O renacemento do Camiño” con la familia Valiña. (Día 12).
- **Junta Directiva de la Federación** en Frómista; representados por el directivo Antonio Zorrilla. (Día 14).
- Se inician los trabajos de **señalización del Camino Primitivo**. (Días 20, 21 y 22).
- Se continúan los trabajos de señalización del Camino Primitivo. (Días 27, 28 y 29).

MAYO: Se finalizan los trabajos de señalización del Camino Primitivo. (Días 4.5 y 6).

- **II Congreso Internacional de los Caminos de Santiago** en Zamora, representados por el secretario Moncho Trigo (Días 4, 5 y 6).
- El presidente José Antonio de la Riera se entrevista con el alcalde de Muxía en relación a la celebración del **XV aniversario de la AGACS**. (Día 22).
- Gestiones y tramitaciones varias de la asociación por el presidente José Antonio de la Riera en Santiago y el vicesecretario Mario Clavell.



JUNIO: Polígono de O pino: José A. de la Riera y otros miembros de la Junta Directiva se entrevistan con el alcalde y representantes de la empresa FADESA, así como con las diversas partes interesadas.

- Se celebró en Corcubión una nueva edición de **Jornadas de Hospitalidad**. En esta ocasión dirigida también a aquellas personas responsables de la Red de Albergues de Peregrinos de la Xunta de Galicia. (Días 15, 16 y 17).
- Junta directiva en San Roque –Corcubión–. (Día 17).
- Se convoca la **VII edición del Concurso Literario y VIII del Concurso Fotográfico**.

• El presidente José Antonio de la Riera, en relación al polígono de O Pino, atiende a los diversos medios de comunicación, así como a la grabación de una entrevista solicitada por el PROGRAMA REC_Camara de la TVG.

JULIO: En relación con el polígono de O Pino, desde la AGACS se contacta con el ICOMOS, quien no tarda en emitir un informe sobre la cuestión.

• **Junta Directiva de la Federación** en Frómista, representados por el presidente José Antonio de la Riera. (Día 14).

- Diversas actuaciones de Fernando Pazos como responsable de la Vocalía Jurídica ante el **contencioso** mantenido en la Audiencia Nacional contra Formento, por la **autovía Lugo-Santiago**.
- Entrevistas del presidente José Antonio de la Riera con los alcaldes de Corcubión y Muxía. (Día 17).
- Reunión de la directiva en Santiago para la organización de la Marcha Reivindicativa contra el polígono industrial de O Pino. (Día 21).
- Tiene lugar la marcha reivindicativa **“NO a la destrucción del Camino”**. (Días 28 y 29).

AGOSTO: Asistencia y apoyo a la agrupación encabezada por el cura Blas de **Fuenterrobles de Salvatierra** en

su peregrinación con carretas por Portugal y Galicia. (Días 6, 7, 8 y 9).

- Recepción y ceremonia de acogida, en la iglesia de O’Cebreiro, a la **representación de Fondo –Italia–** que desde allí hará la peregrinación a Compostela. (Día 20).
- Acompañamiento y asistencia por los directivos Inés Iglesias y Enrique Fontenla en la peregrinación de la representación de Fondo.
- Junto con el alcalde de Corcubión, se recibe en el **albergue de San Roque** a la representación de Fondo y se

organiza una visita a Muxía y Fisterra en la que también son recibidos por los respectivos alcaldes. (Día 27).



SEPTIEMBRE: La AGACS participa con un *stand* en la **Feria de Asociaciones de Corcubión**. (Días 7, 8 y 9).

• El presidente José A. de la Riera y la vicepresidenta Begoña Valdomar acuden al Concello de Cee en relación a al proyecto de vía rápida de circunvalación de Cee. (Día 11).

• Se presentan en plazo las **alegaciones contra el proyecto de vía rápida** de circunvalación de Cee. (Día 14).

• **Foro de Jaca**, acuden en representación de la AGACS los directivos Mario Clavell, Fernando Pazos y Antonio Zorrilla. (Días 20, 21, 22 y 23).

• Presentación de la **Exposición “Elías Valiña. O renacemento do Camiño”**.

OCTUBRE: Jornadas Jacobeas en Sevilla. A las que acude como invitado como ponente el presidente José Antonio de la Riera. (Día 20).

• En O’Cebreiro y Santiago, actos de celebración del **XX aniversario de la declaración del Camino de Santiago como Primer Itinerario Cultural Europeo** en los que el presidente José Antonio de la Riera y otros directivos representan a la AGACS. (Días 20, 21 y 23). ➤



RAFA REQUEENA

La AGACS en Villaviciosa de Odón

Encuentro sobre tradición y músicas jacobeanas

Francisco Agut

Los preparativos

Los días 10 y 11 de Febrero de 2007, la AGACS convirtió la tranquila y acogedora Villaviciosa de Odón en un improvisado y hospitalario albergue de peregrinos jacobeanos. (Según he leído por ahí, hoy Villaviciosa de Odón es el “ojito derecho” de Madrid; una villa que es pueblo y que es ciudad; que es urbana y que es campo; de gente de monte y de gente de asfalto; una villa que es mezcla de urbanizaciones, ensanches y nuevos barrios, pero sin perder ese sabor añejo de las poblaciones con historia).

Y he dicho albergue, porque allí no sólo hubo peregrinos, sino también cuatro grandísimos hospitaleros: Moncho, Alberto (Solana), Mario (Torres) y Fernando (Lalanda).

La idea del desembarco en el epicentro peninsular se gestó en Sobrado (noviembre de 2006). Fue entonces cuando aquellos cuatro mosqueteros madrileños recibieron el encargo de encontrar el escenario más apropiado para la concentración.

Tras analizar varios posibles lugares, Villaviciosa les pareció el más adecuado y el que mejor nos alejaría del mundanal ruido de la gran ciudad.

A su alcaldesa le encantó la idea y, tras las oportunas negociaciones, se fijó, como lugar de celebración de los actos, el moderno y funcional Coliseo de la Cultura de aquella villa. Merece un sobresaliente *cum laude* la maestría con que Mario consiguió la cesión *gratis et amore* del Coliseo.

Según cuentan los interesados y pudimos comprobar los asistentes, los preparativos fueron muy laboriosos y complejos. Había que atar muchos cabos: lugar del encuentro, elaboración de un programa atractivo, publicidad, hotel, restaurante, medios de transporte, financiación, actuaciones, instrucciones... Entre todos esos logros cabe destacar el acertado cartel anunciador, obra de Javier Triskel. Espectacular y sencillo, al mismo tiempo, con el simbolismo del zanfonista medieval ofreciendo su música al borde de ese interminable Camino que lleva



más allá de Santiago. (El cartel tuvo una gran aceptación general, salvo la ruidosa protesta por la cruel *muti-lación* del mono de Santa Felicia).

Tan meticulosos preparativos no podían dar un resultado más positivo: salió todo plusquamperfecto. Bueno, casi todo, porque, según algún “malévolo” comentario de pasillo, el programa, pese a todo su gran calado doctrinal, resultaba mucho menos “serio” que la trágala de Sobrado. (Aquello sí que fue una diversión “seria”, se decía, y no este congreso, tan sesudo doctrinalmente).

La víspera, viernes, 9

Al atardecer, decenas de *agacseros* fuimos acudiendo al hotel Princesa, en las cercanías de Móstoles, desde casi todos los confines ibéricos (Galicia, País Vasco, País Valenciano, País Catalán, La Rioja, Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Madrid, Murcia y Lusitania). (Si he omitido alguna autonomía presente, que me perdone el respectivo españolito y se considere incluido en la nómina. Que no se preocupe que igual va a cobrar las dietas). Incluso hubo dos representaciones extrapeninsulares (Escocia y Canadá). Así y todo, hubo que lamentar algunas ausencias. Justificadas, por supuesto.

El encuentro tuvo otro ingrediente muy especial: la asistencia de una nutrida representación de la “Asociación Santa Felicia de Amigos del Camino de Santiago”, en constitución.

En los salones de aquel hotel tuvo lugar, en palabras de Manuel Esperilla (con tu venia, don Manué), “el multitudinario encuentro: palabras amables, camaradería emocionante, abrazos sinceros de osos tiernos, encuentros con voces que traen ecos reconocibles de palabras bordadas a golpe de teclado, rostros que rápidamente se convierten en familiares le abren un camino de bienvenida mucho más hospitalaria de lo esperado”. (Manuel, no esperes cobrar el Copyrighg, porque en esta ácrata casa todos los derechos son a cuota cero).

Efectivamente, como dice Manuel, en ocasiones como ésta, los nombres no son sólo nombres, ya que adquieren caras, voces y cuerpos. Al tiempo que se materializan mutuos sentimientos y emociones.

Entre esos esperados encuentros, se pudo presenciar el efusivo y sincero abrazote que nos dimos dos cabezones del foro, Alberto Solana y un servidor, en presencia de D. Moncho, fedatario del hecho, como secretario de la Asociación y padrino y protector de ambos.

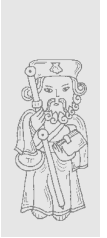


Primer día: sábado, 10

Instalados, de buena mañana, en el Coliseo villaodonense, los actos dieron comienzo con la agradecida bienvenida de la señora alcaldesa de la localidad, y el cruce de regalos entre la entidad organizadora y la anfitriona.

Finalizado el protocolo, Pedro Viejo nos presentó al primer conferenciante: Alberto Solana.

Este hombre grande –y también gran hombre–, disfrutó, a pesar de su palpable nerviosismo y su notoria faringitis, con la exposición de su hipótesis –que él califica de verosímil–, sobre la presencia de Santiago en España, vivo y muerto. Consideró la *Inventio* como el “Origen del Camino”, desechando rutas anteriores, por inexistentes o por inviables. Y atribuyó el olvido multiseccular de la tumba apostólica, a interés tardío y a clandestinidad obligada en épocas turbulentas. Indudablemente



fue uno de los platos fuertes de la mañana. (Tan fuerte que a mí, como nuestros foreros, y el propio conferenciante, saben, su contenido, que no su exposición, me resultó un tanto indigesto. No así a los amantes de la *Traditio* jacobea, claro está).

A continuación, Fernando Pazos nos presentó al que llamó “impresentable” (sic), por sobradamente conocido, José Antonio de la Riera. Este gladiador jacobeo, siempre incansable e invencible, nos mostró –y emocionó–, con su chispeante verbo, las multiformes vivencias que genera ese peregrino fenómeno de nuestros siglos: el mágico Camino de Santiago. Glosó, literaria, apasionada y bellamente, los diversos valores que lo integran: libertad, búsqueda, espiritualidad, introspección, soledad, solidaridad, naturaleza, magia, tradiciones, emociones y esperanza. Insistió mucho en su *leitmotiv* de que el Camino, con todos estos ingredientes, es capaz de sobrevivir a todos y a todo. (Dios te oiga, presi, después de lo de O Pino).

Entre líneas nos “coló” un par de intervenciones del un tanto excéntrico, pero magnífico, cantante y zanfonista, Luis Correa, en una de las cuales (la historia de Romasanta) nos hizo aullar como lobos, como anteriormente había conseguido que lo hiciera el mismísimo Ilmo. Sr. Obispo de Ourense.

Aquello fue como una bocanada de aire fresco en la densa mañana jacobea. Nos hizo olvidar hasta el sofocante calor que sufríamos en aquel lujoso auditorio.

Terminado el aplaudido mensaje de José Antonio, le tocó el turno al docto Tino Chao, quien, en el tiempo que le permitió su controlador, Mario Clavell, nos ilustró con una amena exposición sobre Santiago y su Camino en el mundo de la literatura: *Liber Sancti Jacobi*, *Dum Pater Familias*, Ruben Diario (“Peregrinaciones”), Machado (“Soledades”), Gerardo Diego (“Angeles de Composte-

la”), León Felipe, Torbado (“Peregrino”) Torrente Ballester (“Compostela y su Angel”), Basilio Losada (“Peregrina”). Y para terminar, nos deleitó con una interpretación antológica, *a modiño* según su presentador, de un bellissimo poema de García Lorca sobre Santiago. (“A modiño” es una expresión muy gallega y por tanto difícilmente traducible para los de fuera del Telón de Grelos. Como aproximada explicación, podríamos poner el ejemplo de que, según los gallegos, andar “a modiño” no es andar despacio, sino con calma, que ya es andar).



PAFA REQUENA

Luis Correa, con la historia de Romasanta, nos hizo aullar como lobos, como anteriormente había conseguido que lo hiciera el mismísimo Ilmo. Sr. Obispo de Ourense

La última dosis matutina de *Traditio* la dio –sin chuletas y casi sin despeinarse–, Francisco Singul, doctor en Historia del Arte y miembro del equipo fundador de la AGACS. Su amena exposición consistió en un cultísimo rosario de pinceladas, híbridas de historicismo y tradición, sobre el desarrollo del Camino de Santiago y su arte. En su origen (en el siglo IX) discurría por el Primitivo; haciéndolo, a partir del siglo XI, por el Francés, adquiriendo gran auge por la dificultad de ir a Roma y la imposibilidad de peregrinar a Jerusalén.



Resultó muy de lamentar, por frustrada, la esperada participación de Xavier Limia, cuyas explicaciones sobre las peregrinaciones a los monasterios del Camino, a no dudarlo, nos hubieran encantado, como ocurrió con sus intervenciones en Sobrado.

Las conferencias matutinas, a pesar de su espiritualidad, no nos hicieron olvidar que también de pan vive el hombre. Por eso dimos cumplida cuenta de los comestibles y bebestibles que, en plan "tentempié", habían preparado los organizadores, con el fin de "alimentar" las relaciones entre los asistentes. Muchos aprovechamos, también, la ocasión para agotar las existencias de los fabulosos CDs de Maldonado.

Terminado el refrigerio, llegó el turno de la visita al Castillo de la localidad. El coronel D. Fernando Raimundo, experto conocedor de la historia local y nacional, nos dio, como guía, unas explicaciones de nivel universitario, mientras nos paseaba por la villa y nos descubría hasta el último rincón de la fortaleza.

Aquella edificación, más fortín que castillo, obviamente, no es famosa por su tamaño, sino por ser obra del constructor del Escorial, el gran Juan Herrera, quien lo reconstruyó después de la destrucción sufrida en la guerra de los Comuneros. En él se recluyó y murió Fernando VI, trastornado por la muerte de su esposa Bárbara de Braganza. Parece ser que la principal distracción del Rey, en aquel palacio, era la de consolarse con la voz del famoso castrato Farinelli y las actuaciones de Boccherini. Actualmente sirve de archivo del ejército del Aire.

Músicas del Camino

Por la tarde, no tuvimos a Farinelli ni a Boccherini en el escenario, pero ni falta que hizo. Las actuaciones programadas sobre músicas del Camino fueron absolutamente

espectaculares y emocionantes. En una palabra, dignas de la AGACS. Difícilmente juntará una asociación jacobea tal elenco de artistas, todos ellos amigos de los peregrinos (algunos incluso peregrinos) y siempre dispuestos a participar, como uno más, en nuestros encuentros.

José María Maldonado (qué suerte tiene el Camino de tener tan gran trovador), venciendo su manifiesta afonía, nos emocionó (hasta las lágrimas) con su hermosa música y sus sencillas, pero hondas, letras, inspiradas en las



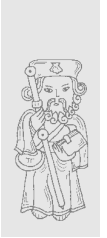
RAFA REQUEENA

No tuvimos a Farinelli ni a Boccherini en el escenario, pero ni falta que hizo. Las actuaciones programadas sobre músicas del Camino fueron absolutamente espectaculares y emocionantes

más auténticas esencias y vivencias del Camino. Oírlo es una auténtica peregrinación.

Carlos do Viso y Nati, a los que ya conocíamos de Sobrado, nos pusieron el alma en vilo y la piel de erizo con sus bellísimas trovas tradicionales. Carlos es un clásico, de altura, de la música folclórica gallega y cuando cantan ambos, a dúo, estamos tentados de detener el sol, como dicen que hizo Josué.

Luis Correa, tan extraordinario gaitero, zanfonista y trova-



dor, como humorista, nos transmitió toda su gran fuerza interpretativa. El *sumum* llegó con la actuación conjunta de los dos zanfonistas, formando, sobre la marcha, un irrepetible tándem. A todos ellos, José Antonio Llanas y Sergio les efectuaron unos improvisados y magistrales acompañamientos, al acordeón y a la flauta “mágica”, respectivamente.

Para completar la actuación de tan abigarrado equipo, al señor Presidente le colgaron un bombo al hombro y disfrutó de lo lindo haciéndolo retumbar, como no lo hubiera podido, ni querido, ni sabido, hacer ningún otro presidente de asociaciones jacobeanas del mundo entero. Alguien dijo, con mucho acierto, que con el bombo estaba marcando el ritmo avasallador de nuestra Asociación.

Aquel grupo conformó una imagen tan representativa de la AGACS que su fotografía ha constituido la cabecera de la web de nuestro foro durante unos meses, hasta que ha sido substituida por otra más impactante aun, la de la marcha contra el maldito Polígono Industrial de O Pino...

Ah, se me olvidaba. Del concierto tan sólo desentonó un poco la interpretación que Alberto hizo de su canto, o himno, para voces recias. La suya lo es, desde luego. Pero en esta ocasión no la pudo utilizar en su plenitud, ya que la pobre estaba completamente rota por un monumental catarro, perceptible para el más duro de los oídos. Cosas de los nervios de la organización del encuentro, sin duda. Estuvo flojo con la voz, pero inmenso como “azafato” de los actos. A tal señor, tal honor. ¿Vale?

Por la noche, cena de “gala”, sin galas, ya que a los peregrinos no nos están permitidas. Aunque algun@s guardaron en el armario el traje de peregrino, por una noche. La cena estuvo “amenizada” con música “española”, interpretada por un trío de voces (en algunos momentos, más que voces, vozarrones). Y al final, magno reparto de regalos, incluida una colección de CDs, de los que la Xunta gale-

ga se ve obligada a regalar, seguramente, por falta de compradores. (Después de escucharlos, pacientemente, uno comprende porqué la Xunta los ha de regalar).

Segundo día, domingo 11

Algunos tardaron no muchas, sino muchísimas horas, en levantarse, debido a que habían tenido una noche muy, muy alargada. Y claro, como el hotel estaba tan lejos del restaurante, se perdieron en la oscuridad madrileña y tuvieron que afrontar azarosos incidentes hasta llegar a las habita-



PAFA REQUIENA

ciones. (Parece ser que el Gran Madrid ha crecido tanto que, por la noche, hasta los taxistas pierden el rumbo y no lo encuentran ni con GPS).

Los actos de la mañana empezaron en la parroquia villadonense de nuestro Santiago. En el presbiterio de su moderna iglesia unas pinturas murales, de corte moderno, representaban a un Matamoros que se veía a la legua que nunca mataría ni una mosca.

Se celebró una misa peregrina, oficiada por un sacerdote que se nos mostró muy cercano a los participantes. La música tuvo un capítulo muy especial de aquella celebración. Muy acertado José Antonio (el acordeonista), al órgano y Sergio, a la flauta. Interpretaron, entre otras piezas, un estremeedor “Negra Sombra” y un “Ave María” que casi nos hizo levitar. Al final, el himno de Benazet, “Tous les Matins”, constituyó un emocionantísimo colofón.



RAFA REQUENA



RAFA REQUENA

La sesión doctrinal de la mañana corrió a cargo de Mario Clavell: “La cuestión Jacobea”. Consistió en un erudito repaso de las pruebas documentales en favor de la presencia de Santiago en España: primero, vivo, predicando y luego, muerto y sepultado en Compostela.

Seguidamente, se celebró una mesa coloquio sobre “Camino y Hospitalidad”, moderada por Pedro Viejo. Los expertos hospitaleros: Judith, Begoña y Resti expusieron sus experiencias y analizaron la problemática actual de los albergues. Lo apretado del tiempo impidió que el tema pudiera analizarse con la amplitud que, por su trascendencia, merecía.

Y como clausura de las celebraciones del Coliseo, la “Asociación Santa Felicia de Amigos del Camino de Santiago” asumió el protagonismo con varios actos, como su presentación por Fernando Lalanda, la entrega de premios literarios y la exposición de un esmerado trabajo de investigación sobre rutas jacobeanas inéditas y olvidadas.

Con una comida de hermandad se clausuró el encuentro, con la esperanza y la ilusión de una próxima reedición, en Galicia o en cualquier otro punto de nuestra geografía hispana.

En resumen, como dijo Esperilla (gracias de nuevo, Manuel), aquello fue “un camino imaginado en el que sólo he encontrado peregrinos buenos y excepcionales hospitaleros”.



RAFA REQUENA



Pequeña crónica marginal de los italianos

Mario Clavell

El día dos de septiembre de 2007 escribe Carlo, el organizador de la peregrinación:

Ciao a tutti voi: siamo arrivati felicemente a casa. Vi ringrazio per quanto avete fatto per rendere possibile questa esperienza che per noi è risultata fantastica. Ti prego estendi a tutti il nostro più sentito ringraziamento, in modo particolare al Presidente dell'AGACS. Tutti se potessero vi abbraccerebbero.

Un fuerte abrazo, Carlo.

Así, con tanta consonante doble –dice Carlo que ‘todos nos abrazarían– vi **abbraccerebbero**, menudo abrazo de los cincuenta italianos. Más los dos ‘autisti’, dos choferes, uno de los cuales se convirtió en peregrino: Inés le colgó la concha al cuello en O Cebreiro y le expedimos su credencial sobre la marcha. El otro ‘autista’ está pensando en institucionalizar esa peregrinación con gentes de su valle..., a ver si nos cae semejante turrón cada verano.

Casi sin excepción hicieron todos el trayecto, ‘*noi, i trentini, siamo montanari*’ (montañeros) o algo así. Hacen monte: alardean de que es en su tierra ‘*dove Giovanni Paolo II faceva lo sci*’, y es de oír cómo pronuncian esa palabra: ‘*ssshhhííí*’, que talmente ella misma se desliza nieve abajo.

Unos jóvenes padres traían a su *píccola* bambina de año y poco metida en su carrito de diseño tirado por papá.

Predominaba, sin embargo, gente mayor, ya sabemos lo que es esto.

Añado un detalle sentimental: nuestros huéspedes tienen la suerte de ser cantores de sobremesa. Les acompañé un día en el almuerzo en el comedor del Seminario Mayor convertido en hospedaje de verano: Cantaron *La montagnara* a berro seco y me atreví a preguntar, con inseguridad, si conocían ‘Tu sei la Reginella’, una canción de mi infancia. ¿*La Reginella Campagnola, dici? Andiamo ragazzi!* Y ahí se pusieron a cantar la canción que yo oía de pequeño en las sobremesas familiares de

verano, hace cincuenta años, en el Montseny. (Ahí cerca funcionaba el primer campamento de la IPS en Cataluña con instructores italianos, restos del *fascio*, digo yo, y esa canción llegó a mi familia: “*Tu sei la Reginella, tu sei la campanella, tu se...*”). Me quedé patidifuso, era una encantadora vuelta atrás en el tiempo. Cuando vi la cinta magnetofónica en la guantera del conductor del bus me interesé, ‘te la compro, Marco’, ‘Prendi’, ‘tómala’ y

me la regaló, qué detalle. En la primera xuntanza AGACS estáis convocados a oír la *canzonetta* de marras. Os ha de gustar.

Traían dos clérigos. Me pareció, de entrada, que uno era el cultivado y el otro de ‘misa y olla’. Una vez más me equivoqué. Los dos son *heavy*. Don Giancarlo, hijo del valle, ha pasado media vida de misionero en Botswana (país enclavado encima de Sudáfrica) y, ahora es párroco de St. Anna en Sacramento, la capital del Estado de California, USA. De lo negro pobre a lo *white rich*. Es un





bravo religioso perteneciente a los Stigmatine Fathers, una orden fundada por un italiano, Gaspere Bertoni, que fue canonizado en 1989. Nunca había oído hablar de ellos. Carmen Pugliese podrá contarnos algo: parecía interesada en la conversación con ese vecino de mesa, el día de la despedida en Casa Roberto. El otro, don Fortunato, coloradete de nariz y mejillas, es un estudioso del pañín de todo lo referente al Trentino-Alto Adige. Presentó una Comunicación en Fondo, “Tracce Della venerazione di San Giacomo e hipótesis di percorsi composteliani nella regione alpina del Trentino-Südtirol”, muy sabia. Está en las Actas que nos trajeron a Corcubión. Es del paño de nuestro don Eligio, primer presidente de la AGACS.

Un par de observaciones finales: Me parecía una machada pretender alojar a cincuenta personas en el Camino francés en un agosto. Pues funcionó, en los establecimientos de la Red de albergues privados de E. Valentín. Reservando con tiempo, lo mismo que las comidas. En Santiago y para grandes grupos pienso que funcionan bien dos hostales no caros: el propio Seminario Mayor (gestionado en verano por Viajes Atlántico) y el Hostal La Salle, con diversidad de habitaciones y precios.

Vuelvo a los italianos: el día de su marcha compraron por docenas ejemplares de EL CORREO GALLEGO, con la crónica y foto de su invocación al Apóstol y su visita a Muxía, San Roque y Fisterra del día anterior. ➔



Album de fotos



FOTOS: ARCHIVO





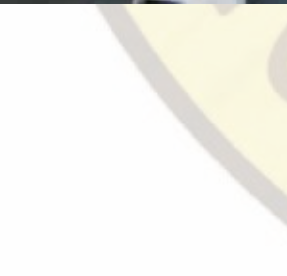
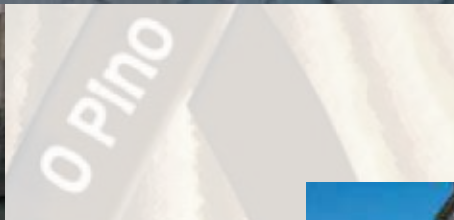
ELADIO GALIÑANES



ELADIO GALIÑANES



ELADIO GALIÑANES



XV ANIVERSARIO (1992-2007)

*“Tradición, Leyendas y Músicas
del Camino de Santiago”*



MUXÍA

6, 7, 8 y 9 de diciembre de 2007



Asociación Galega
Amigos do Camino de Santiago



XUNTA DE GALICIA

CONSELLERÍA DE CULTURA
E DEPORTE

Dirección Xeral do Patrimonio Cultural



xacobeo